

**LA EXPERIENCIA EN TORNO AL PROCESO DE TRANSICIÓN DE GÉNERO EN  
MUJERES DE JAMUNDÍ**

**ANGIE DANIELA CHAVARRO JANSASOY**

**PAOLA ANDREA HERRERA MÉNDEZ**

**LAURA VANESSA RAMOS PEÑA**

**MARÍA DEL SOCORRO PELÁEZ**

**DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI, 2019**

## RESUMEN

El tránsito por el que atraviesan las mujeres transgénero se convierte en un proceso fundamental para alcanzar la coherencia entre su deseo interno de ser mujeres, su imagen corporal y una feminidad naciente para la sociedad, y trae consigo un abanico de posibilidades, que abarcan la transformación y la resignificación corporal, emocional y cognitiva. En este estudio cualitativo se exponen las experiencias que pueden vivir las mujeres durante su proceso de transición de género, otorgando el protagonismo a una población que ha sido invisibilizada socioculturalmente. Se tiene en cuenta para esta investigación tres categorías: experiencia, transición de género y corporalidad. Tuvo un diseño fenomenológico con la finalidad de conocer y reconocer aquellas experiencias que han vivido las mujeres trans durante su tránsito, por medio de entrevistas a profundidad y enriquecido con la técnica interactiva colcha de retazos. Finalmente, se logró conocer e indagar en diferentes experiencias que impactan significativamente la manera cómo estas mujeres viven a determinado ritmo el tránsito, sobresaliendo la capacidad de autoapoyo para continuar con su proceso, y del heteroapoyo dado por familia, amigos y sus parejas sentimentales, se amplía la mirada del tránsito al comprender que está atravesado por un eje físico que acoge todos los cambios corporales tanto internos como externos, y un eje mental que se centra en el descubrimiento, la aceptación, y la autocreación de sí mismas.

**Palabras clave:** transición de género, mujeres trans, identidad de género, experiencia, corporalidad, emociones, creencias.

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
MÉTODO.....	22
Diseño.....	22
Participantes/muestra.....	22
Instrumentos.....	24
Procedimiento.....	24
Categorías de análisis.....	28
Tipo de análisis.....	29
Consideraciones éticas.....	29
RESULTADOS.....	31
DISCUSIÓN.....	59
REFERENCIAS.....	72

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Características de entrevistadas

Tabla 2. Categoría Transición de género: subcategoría orientación sexual

Tabla 3. Categoría Transición de género: subcategoría infancia

Tabla 4. Categoría Transición de género: subcategoría expresión de género.

Tabla 5. Categoría Transición de género: subcategoría identidad de género.

Tabla 6. Categoría Transición de género: subcategoría cambios físicos.

Tabla 7. Categoría Corporalidad: subcategoría autocuidado

Tabla 8. Categoría Corporalidad: subcategoría resignificación corporal

Tabla 9. Categoría Experiencia: subcategoría emociones

Tabla 10. Categoría Experiencia: subcategoría introyectos

Tabla 11. Categoría Experiencia: subcategoría internalización.

## **ANEXOS**

Anexo 1. Entrevista en profundidad inicial

Anexo 2. Entrevista en profundidad final

Anexo 3. Consentimiento informado

Anexo 4. Carta para evaluación del instrumento por parte de jueces expertos

Anexo 5. Rejillas de validación por jueces expertos

Anexo 6. Colcha de retazos participante Sara

Anexo 7. Colcha de retazos participante Kathe

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, Colombia se ha caracterizado por ser un país basado en un paradigma sociocultural conservador respecto al desarrollo y las expresiones de roles de género, entendiéndose este último según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) como constructos sociales de los comportamientos, actividades, funciones y características que cada cultura legítima como apropiados para mujeres y hombres, los cuales han sido denominados tradicionalmente como feminidad y masculinidad, siendo designados en función del sexo biológico con el que se nace.

Desde esta perspectiva, la expresión binaria del género responde a parámetros sociales que se han construido sobre aspectos como la forma de actuar, la vestimenta, el uso de accesorios, las formas de pensar y expresarse, entre otros; por ende, a menudo las personas homosexuales y trans, son aquello que rompen con este predominante paradigma binario y resultan percibidos como amenazantes. Sin embargo, De Toro (2015) expresa que la homosexualidad y el transgenerismo en lugar de ser una amenaza, “son parte de la diversidad humana y nos hace comprender la identidad de género como un conjunto de posibilidades” (p.112).

A raíz de lo anterior, para aproximarnos a la noción de la diversidad humana desde el campo de la sexualidad, dos autoras fundamentales para abordar teóricamente dicho concepto son Brill y Pepper (2011), quienes hacen énfasis en la necesidad de comprender la distinción entre términos como sexo y género, e igualmente, orientación sexual e identidad de género.

Inicialmente, se define el sexo como aquella condición biológica o anatómica, que incluye el conjunto de aspectos fisiológicos, como cromosomas, hormonas y el sistema sexual y reproductivo, los cuales son utilizados para identificar a una persona como hombre, mujer o intersexo tras su nacimiento (Brill y Pepper, 2011; APA, 2011). Cabe aclarar, que intersexo refiere cuando la persona cuenta con una fisiología sexual que no se encuentra completamente ajustada dentro de los parámetros establecidos, que permitan asegurar uno de los dos sexos correspondientes al masculino o femenino, entendiéndose este último según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED, 2016).

Por el contrario, el género se entiende como la compleja interrelación entre los rasgos físicos que derivan del sexo y el sentido interno que tiene cada persona de ser mujer, hombre, ambos o ninguno (Brill y Pepper, 2011); además, el género se define a partir del conjunto de características socio-culturalmente atribuidas a cada sexo, las cuales pueden variar en función del tiempo y contexto social (Curtidor, 2014).

Como consecuencia de lo anterior, se considera que el sexo resulta ser invariante, sin embargo, el género está sujeto a diversas formas de expresión y al ser internalizado por la persona se establece como identidad de género; en correspondencia con esto último, se puede establecer la distinción entre orientación sexual e identidad de género, en primer lugar, de acuerdo al Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2016), la orientación sexual se refiere a la atracción física, emocional-afectiva y erótica hacia otras personas, aquellas personas que sienten atracción por otra del sexo opuesto se designan como heterosexuales, aquellas que se sienten atraídas por personas del mismo sexo se denominan como homosexuales, y aquellas que sienten atracción hacia ambos sexos se reconocen como bisexuales. Además, aquellas personas que pueden relacionarse afectiva y emocionalmente, sin sentir atracción erótica hacia el otro se denominan asexuales (CONAPRED, 2016). Por el contrario, la identidad de género, según Bill y Pepper (2008) se comprende como la identificación interna y sentida por una persona en reconocerse desde lo femenino, masculino, ambas o ninguna, en ocasiones este puede ser opuesto al sexo biológico, además, dicha identidad puede ser reconocida desde una edad temprana (entre los 2 y 4 años de edad).

La exploración y construcción de la identidad de género tiene su desarrollo desde el período de la niñez, citando la teoría sobre roles sexuales, se afirma que la particularidad en estos primeros años reside en que los niños y niñas modelan sus conductas a partir de la observación e imitación de quienes hacen parte de su entorno más cercano, especialmente los cuidadores u otras figuras del mismo sexo, y en simultáneo con la crianza se asocia a los infantes con determinados códigos de colores, juguetes, juegos, accesorios, herramientas, artículos de ropa, entre otros, estos roles de género son fundamentales debido a que estructuran el proceso de socialización y trazan un impacto significativo en el desarrollo de la personalidad (Szulik, Mercer, Ramírez y Molina, 2009).

Históricamente toda identidad de género que se constituya por fuera del código binario de feminidad y masculinidad se cataloga como transgresora y su expresión resulta agredida por acciones discriminatorias y violentas por parte de personas que acogen estrictamente esta ideología de género (MEN, 2016). Sin embargo, a inicios del siglo XX se vislumbra una apertura en la diversidad de la población colombiana, la cual se adjudica a los inicios del

surgimiento y consolidación del movimiento de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales, más conocido, como Movimiento LGBT en el año de 1994 (Sánchez, 2017).

Se afirma que el Movimiento LGBTI en Colombia, que refiere a las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales surge con el objetivo de luchar y reivindicar el reconocimiento de los derechos de la comunidad, de tal modo que se ajusten equitativamente con los derechos de la población heterosexual (Sánchez, 2017); esta lucha se constituye como el enfrentamiento a los múltiples casos de violencia física, verbal y psicológica, estigmatización, discriminación, estereotipos y marginación dirigidos a la comunidad LGBTI, que afectan e invisibilizan el cumplimiento de sus derechos en servicios de salud, educación, oportunidades y condiciones de trabajo, libre expresión, acceso a espacios públicos, entre otros (MEN, 2016). Sobre estos casos se encuentran que las víctimas potenciales son hombres homosexuales (gays) y mujeres trans. Respecto a este último término, en la literatura se establece que el concepto trans, incluye la población transgénero y transexuales, cuyas personas son aquellas que se identifican con el género opuesto al sexo de nacimiento (Muzzi, 2017). Asimismo, dentro del concepto trans, se incluye aquellas personas que se denominan travestis, las cuales de manera transitoria modifican su apariencia mediante comportamientos, prendas y expresiones verbales, para adoptar la apariencia opuesta a la del género inicial con el que se le identifica según su sexo de nacimiento (CONAPRED, 2016).

Retomando el planteamiento de violencia y discriminación hacia la comunidad LGBTI, estas circunstancias traen consigo serias repercusiones en el bienestar psicológico de las personas, particularmente, en el caso de la población transgénero. Diversos estudios, los cuales se exponen más adelante, han hecho hincapié en la afectación que se desencadena a nivel emocional, presentando síntomas de depresión, estrés, ideación suicida, angustia psicológica, soledad, dolor, entre otros aspectos que dificultan el proceso de la construcción y aceptación de su identidad de género.

Tras la revisión realizada a informes y registro de violencia y discriminación a población LGBTI, se encontró que a nivel internacional, según los datos aportados por el Observatorio de Personas Trans, asesinadas ,(como se citó en Transgender Europe, 2016), de los 2115 homicidios cometidos a personas LGBTI reportados a nivel mundial entre el 1 de enero de 2008 y 30 de abril de 2016, se han cometido en América del Sur y Central un total de 1654 asesinatos, lo que equivale al 74.7% de los homicidios registrados en el mundo. En este orden de ideas, según el sitio web de Colombia Diversa (2019) en América Latina y el Caribe los homicidios de la población LGBTI en el 2016 fueron de 248 víctimas de las cuales 92 eran

mujeres trans, mientras que los homicidios presentados entre el 2018 y los primeros meses del 2019 suman un registro de 102 víctimas de las cuales 46 eran mujeres trans.

En cuanto al contexto colombiano, según la Fundación Sentido (como se citó en Rubio, 2017) se afirma que en Colombia para el año 2017 había en promedio entre 4.894.464 y 7.341.696 de personas LGBTI, lo cual corresponde al 10% o 15% del total de población colombiana; entre dicha población Colombia Diversa (2019) afirma que en el 2016 fueron asesinadas 100 personas de la población LGBTI de las cuales 23 eran mujeres transgénero, mientras en el año 2017 se presentaron 109 homicidios, de las cuales 20 eran mujeres trans.

En el Departamento del Valle del Cauca en el año 2016 fueron asesinadas 4 mujeres transgénero, para el año 2017 esta cifra se duplicó. Los métodos usados en estos asesinatos fueron principalmente arma blanca y arma de fuego, cuyos homicidios fueron realizados en espacios públicos y zonas de trabajo sexual. Además, un reporte realizado por la Defensoría del Pueblo Colombiano (2017) informa que para el año 2016 la entidad atendió un total de 298 casos sobre vulneración de derechos y ataques violentos dirigidos a personas por su orientación sexual e identidad de género; según el registro en cifras, los principales motivos solicitados para acompañamiento por la población LGBTI, fueron un 38% por situaciones de discriminación, un 30% por negación al acceso de servicios de salud, educación, trabajo y documentación, y un 10% por diferentes tipos de agresiones.

Debido al impacto significativo que estas diversas situaciones tienen en el desarrollo y bienestar intra e interpersonal de los individuos trans, se han realizado diversos estudios empíricos en el campo de la psicología sobre el transgenerismo a nivel internacional, nacional y local en torno a múltiples tópicos que atraviesan el antes, durante y después de la transición de género, como se expondrán a continuación.

En primer lugar, desde una perspectiva internacional, se han realizado estudios con el interés de reconocer las redes de apoyo que se involucran en el proceso de transición de género, por un lado, un estudio realizado en organizaciones comunitarias de población LGBTI ubicadas al oeste, noreste y sur de Estados Unidos, pretendió conceptualizar las vías de desarrollo que inciden de manera transversal en la construcción de la identidad de jóvenes transgénero, desde allí se encontró que existen siete vías que impactan significativamente como: a) el desarrollo de identidad trans, b) influencias socioculturales, c) influencias biológicas, d) ajustes e impacto familiar, e) estigma y cisheteronormatividad y, g) afirmación y actualización de género (Katz-Wise *et al.*, 2017).

Otra investigación, realizada en Estados Unidos exploró el papel del apoyo social en lo que se refiere a los procesos emocionales y de afrontamiento de los individuos durante la

transición de género, como resultado de ello se presentaron 3 fases, la primera de pre-transición, se percibe como una etapa de lucha con la identidad de género, como también de comprensión de este, siendo considerado un momento difícil y abrumador para afrontar lo que se siente, piensa y perciben de sí mismos y de otros; durante el proceso de transición se comienzan a vivir el rol del género con el cual se sienten identificados, a su vez las experiencias a nivel emocional y de afrontamiento continúan siendo difíciles, pero se hacen más positivas; en la fase posterior al proceso de transición se experimenta comodidad con el género y sentimientos positivos (Budge *et al.*, 2013).

Por otra parte, un tercer estudio en Estados Unidos, se interesó en comprender la experiencia de género para personas trans y orientaciones sexuales diferentes, en los resultados obtenidos se encuentran los siguientes elementos: a) presiones tempranas para conformarse con el género tradicional, b) las personas transgéneros a menudo son tratadas como objetos de curiosidad, y el miedo a la inconformidad de género, c) La comunidad LGBTI proporciona seguridad y apoyo para explorar el género y promover la aceptación personal, d) el lenguaje puede dar forma al proceso de formación de género, e) la transición física es un proceso de actuar en la verdad sobre mí mismo y, f) la orientación sexual puede cambiar con la identidad de género (Levitt y Ippolito, 2014).

No obstante, otra mirada permite explorar cómo los aspectos de una identidad transgénero, pueden promover el bienestar individual y el desarrollo de estos, para este propósito se llevó a cabo un estudio en EE.UU, encontrándose entre ellos la vivencia de: a) congruencia, alcanzada por medio de la auto-identificación como transgénero y la naturalización de los sentimientos vivenciados, b) relaciones interpersonales positivas vivenciadas a partir de la aceptación desde su expresión de género por sus amigos, familias, parejas, hijos, c) el crecimiento y la capacidad de recuperación personal y el fortalecimiento de su identidad transgénero, adquiriendo capacidades introspectivas, que les permiten superar retos a nivel interno y externo, d) aumento de la empatía, lo cual les permite ser más sensibles y tolerantes frente a los sentimientos de los otros y, e) visión entre ambos sexos/géneros el proceso de transición dado desde la percepción masculina y femenina, experimentado desde los cambios hormonales y las experiencias de vida desde cada sexo (Riggle, Scales, LaWanda, McCants y Pascale-Hague, 2011).

Otro estudio realizado en Barcelona (España) tuvo por objetivo explorar las narrativas de actores sociales identificados como transgéneros, enfatizando en que especialmente el Trastorno de Identidad Sexual es un diagnóstico que genera estigmatización, cataloga y ejerce un control sobre la población transgénero. Así mismo, mencionan que el acompañamiento

terapéutico debería ser una opción y no una obligación. En concordancia, con un estudio realizado en una organización LGBTI al noreste de Estados Unidos, se abordó cómo las personas transgénero afrontan las microagresiones, identificando que entre los diferentes tipos de microagresión se encuentra que la patologización de su identidad de género corresponde a la asunción de patología o anormalidad sexual, ante las cuales las personas trans pueden presentar: a) reacciones emocionales como enojo, traición, angustia, desesperanza, e invalidación- incompreensión, b) reacciones cognitivas como tendencia a racionalizar el comportamiento discriminatorio de los demás, una lucha constante con situaciones de doble vínculo, asumen pensamientos de vigilancia y auto-preservación y pensamientos sobre la capacidad de resistencia y empoderamiento, c) reacciones comportamentales asumiendo acciones como la confrontación directa, la confrontación indirecta y el afrontamiento pasivo (Nadal, Davidoff, Davis y Wong, 2014).

Por otra parte, un último estudio internacional de la ciudad de Santiago de Chile, estuvo orientado a describir las subjetividades de transexuales y transgéneros femeninas, los resultados evidencian diferencias entre ambas categorías en función a la identificación de su cuerpo, las primeras no se sienten conformes con el sexo asignado al nacer, las segundas, aceptan su corporeidad y disfrutan del placer sexual que pueden obtener y generar; se concluye que el género y el cuerpo están enmarcados en una amplitud de significados, por lo cual, la identidad de género puede asumirse de dos maneras la primera a través de la aceptación del cuerpo con pene y la segunda la reasignación sexual (Noseda, 2012). En correlación con el tema de transformación del cuerpo, se encontró en el panorama nacional, un estudio en la ciudad de Cundinamarca (Colombia), estuvo dirigido a conocer cómo es la construcción corporal a partir de la infiltración de modelantes estéticos de las mujeres transgeneristas, hallándose que el uso de estos productos se realiza con el propósito de reafirmar la identidad de género, fomentar la oferta laboral en el contexto de la prostitución, y como alternativa ante la carencia de atención en el sistema de salud. (Peralta y Espitia, 2013).

De manera semejante al estudio anterior, en la ciudad de Bogotá Colombia, se realizó una investigación con el objetivo de examinar cómo los factores personales y sociales afectan la afirmación de género y la modificación corporal entre personas transgénero, en los resultados se evidenció dos categorías que reafirman los resultados obtenidos en la investigación de Peralta y Espitia (2013), la primera categoría, es la motivación personal y satisfacción de la afirmación de género y la modificación del cuerpo, la segunda categoría, es el contexto social para la afirmación de género y la modificación corporal; además, se concluye que la afirmación

de identidad de las mujeres transgénero por sí mismas y los demás, reducen la angustia emocional y el estigma interno (Aguayo-Romero, Reisen, Zea, Bianchi y Poppen, 2015).

Ante lo altos índices de riesgo a las que conllevan estos tratamientos clandestinos de transformación corporal, otros estudios se han interesado en indagar sobre prácticas de autocuidado en la ciudad de Bogotá Colombia; ejemplo de ello es una investigación orientada a conocer las principales prácticas de autocuidado y el apoyo recibido durante el proceso de transformación de algunas mujeres transgénero. Frente al componente emocional se evidencia que el proceso de transformación resulta ser doloroso, presentada desde dos ámbitos, primero el familiar; donde se dan los rechazos, prejuicios, se pierden contactos entre la familia al expulsarlas de su casa por su identidad sexual, el segundo ámbito, es a nivel corporal, ya que el uso de hormonas produce cambios dolorosos en el cuerpo (Lozano-Beltrán, 2018). Igualmente, las parejas de las mujeres trans son importantes en este proceso de transformación, por ende, cuando se dan las rupturas sienten soledad y desesperanza llevándolas a presentar crisis emocionales tanto por la ruptura y el proceso de transición de género, llevándolas a cometer intentos de suicidio (Lozano-Beltrán, 2018).

Para concluir, la revisión de los estudios empíricos realizados, se encontró que en la ciudad Santiago de Cali Colombia, es decir a nivel local, una investigación estuvo orientada a identificar la relación entre la construcción de identidad de género femenino y los cambios corporales en mujeres transgénero, a partir, de los resultados se denota nuevamente que la realización de diferentes cirugías estéticas les permitía afirmar su identidad como mujeres trans, y a su vez, dichos cambios corporales varían según los diferentes factores que incidían en sus vidas. Respecto a la identidad de género, se identificó que esta responde a una construcción social y cultural, así mismo, se resalta la importancia de que ellas adopten patrones de feminidad, ya que son aquellas cualidades que la cultura le atribuye a las mujeres para identificarlas como tal y diferenciarlas de lo masculino (Ángel, 2017).

Para ampliar la comprensión en torno el transgenerismo y tener referentes investigativos desde el enfoque humanista existencial dado que es el referente conceptual que respalda el proceso investigativo, se encontraron investigaciones realizadas en los últimos 5 años.

En el marco internacional, un primer artículo publicado en la ciudad de Santiago de Chile, expone elementos sujetos al desarrollo psicosocial de niñas y niños transgéneros y desde allí brinda orientaciones a los psicólogos para el trabajo con ellos en el contexto educativo, para ello se apoya en la Teoría Psicoanalítica de Erik Erickson y en la Teoría Humanista de Carls Rogers (De Toro, 2015). Un segundo artículo, de la ciudad de Barcelona España, aborda dos temáticas; primero la experiencia y segundo la existencia, ambas comprendidas desde las

psicoterapias humanistas, en donde se evidencia la relación terapeuta-consultante en el proceso de cambio (Gimeno-Bayón, 2017),

Por otra parte, desde el contexto nacional, en la ciudad de Bogotá (Colombia), se publicó un artículo orientado a reconocer el lugar de las personas trans en la producción de conocimiento sobre ella mismas, y a su vez, con el objetivo de compartir el papel que desempeñan el componente emocional y la relación afectiva que se establece como investigador en la co-construcción de saber con personas trans (Ramírez, 2015).

En cuanto a los estudios a nivel local se encontraron dos tesis de pregrado, las cuales resultan clave para este estudio. Ambas investigaciones, realizadas recientemente en la ciudad de Cali, centraron su objetivo en el tema de construcción de identidad de género. Un primer estudio, tuvo como participante un hombre transgénero, con el objetivo de comprender la experiencia de la persona, específicamente los significados construidos alrededor del género, sin dejar de lado la comprensión holística del sujeto; esta investigación cualitativa, se abordó desde un estudio de caso, a través de entrevista a profundidad, y se realizó un análisis temático de la información por medio del programa ATLAS. Ti 8.

En este, se encontró como conclusión general que el participante reproduce un modelo de masculinidad hegemónica adquirido en el transcurso de su vida, debido a la influencia de familia, amigos, instituciones sociales, e interacciones con los demás que han sido participes en la construcción que tiene de su identidad, evidenciándose como la dimensión social permea en dicha construcción; finalmente, el estudio recomienda para próximas investigaciones tener en cuenta el nivel socioeconómico del participante, indagar con mayor profundidad en las implicaciones que se tienen en la su salud mental de un hombre trans, y abordar estos temas desde diferentes diseños de investigación cualitativa, con el fin de enfatizar en su experiencia subjetiva (Ceballos y Martínez, 2018).

El segundo estudio, una investigación de tipo cualitativa, con un abordaje narrativo, tuvo por objetivo comprender los significados sociales frente a la construcción de identidad de género en un grupo de cinco mujeres transgénero entre los 20 y 30 años de edad (Díaz y Tamayo, 2018).

En este, se evidenció que la construcción de identidad de género en las mujeres trans no solo se ve permeada por estigmas y prejuicios que derivan de un contexto social heteronormativo, sino que también, se evidencian aspectos positivos que facilitan y apoyan este proceso; dado que las mujeres trans se apropian de creencias binarias, flexibles y diversas, ello les permite significar y vivenciar su identidad de género por fuera de aquellas limitaciones socioculturales en torno a la población trans, prejuicios que derivan tanto de la comunidad

trans, como de los núcleos familiares y de aquellos profesionales dispuestos para brindar orientación y acompañamiento en el proceso de transición (Díaz y Tamayo, 2018).

Por tal motivo, a modo de recomendaciones el estudio anterior menciona la importancia de formar a los profesionales de la academia, aquellos del campo de la salud y entes del estado en temas de diversidad sexual y formación para el acompañamiento en el proceso de tránsito de género, con el objetivo de llevar a cabo un adecuado acompañamiento y apoyo en la población trans, que promueva su bienestar y mitigue la discriminación. Se recomienda además, en próximas investigaciones abordar desde el proceso de transición de género los recursos familiares que facilitan la aceptación del tránsito de la identidad trans, el acompañamiento brindado por la parte de los profesionales de la salud en el tránsito y la percepción de las mujeres trans sobre la automedicación (Díaz y Tamayo, 2018).

Para concluir los antecedentes teóricos, resulta crucial citar antes un último estudio realizado a nivel local, en la ciudad de Santiago de Cali, esta investigación contribuye a nivel metodológico al presente estudio; tuvo como objetivo analizar el estado de los procesos de investigación en psicología humanista, por medio de una amplia revisión de artículos de revistas exclusivas en psicología humanista, clínica y campos aplicados entre el periodo 2005-2009 y 2010-2012, de lo cual se pudo evidenciar: la poca prevalencia de investigaciones empíricas, así como también la escasa prevalencia de artículos publicados en español, ya que la mayoría de las publicaciones son llevadas a cabo principalmente en Estados Unidos (Peláez, Lozada y Olano, 2013).

Desde un análisis realizado a los artículos de investigación expuestos hasta ahora, se evidencia que el proceso de transición de género en mujeres se articula a la construcción de su identidad; encontrando que los principales aspectos que se abordan en torno a este proceso es el apoyo familiar y social recibido, la transformación corporal, la toma de conciencia de la identidad de género, la prostitución como principal fuente laboral, la legalidad en la identificación del género y/o los procedimientos de atención médica y psicológica que se brinda para acompañar su proceso de transición.

De igual forma, se identificó que aunque se han realizado investigaciones en torno a los sentimientos de insatisfacción con el sexo de nacimiento y la construcción de identidad, se observa como vacío en estas investigaciones, el abordaje de la persona trans como una totalidad. Es decir, comprender desde una visión integral qué experimentan las mujeres trans, durante su proceso de transición, esto es, antes, durante y después de la transformación; razón por la cual, se considera pertinente desde este estudio continuar en la exploración y

profundización de abordar a la persona en sí misma, atendiendo a la realidad corpórea del ser humano, y enfocándose en las experiencias desde el ser y el sentir.

Teniendo presente la brecha de conocimiento planteada, el presente estudio se propone como pregunta de investigación abordar: ¿Cómo es la experiencia en torno al proceso de transición de género en mujeres del municipio de Jamundí? por ende, con la finalidad de dar respuesta a este interrogante se plantea como objetivo general comprender la experiencia en torno al proceso de transición de género en mujeres radicadas en el municipio de Jamundí (Valle del Cauca); y para la consecución de este se diseñaron tres objetivos específicos. En primer lugar, explorar la historia de mujeres trans acerca de su proceso de transición de género; en segundo lugar, conocer los significados emocionales y corporales que otorgan las mujeres al proceso de transición de género; y por último, reconocer los introyectos que emergen en el discurso de mujeres trans al reflexionar sobre su proceso de transición de género.

En concordancia con los tres objetivos específicos se ha formulado los siguientes supuestos de investigación: en primera instancia, se esperaría que las mujeres transgénero experimenten una incongruencia entre lo que son y lo que desean ser, además, se esperaría evidenciar una búsqueda permanente de ajuste creativo.

En segunda instancia, frente a los significados emocionales se espera que estos sean aquellos aspectos a los cuales las mujeres le otorgan una mayor consideración como fuerzas de cambio en su proceso de transición. Igualmente, respecto a la experiencia corporal se esperaría que las mujeres trans presenten un proceso de alienación corporal y/o se evidencien partes negadas del sí mismo.

En tercera instancia, respecto a los introyectos se esperaría que las mujeres trans hayan internalizado los “debería” que imponen la sociedad y, especialmente, su círculo familiar sobre la concepción que se tiene del género y los diferentes elementos que lo componen, y desde allí, signifiquen su proceso de transición de género.

Dado que la temática de interés que se abordará corresponde al transgenerismo, se articula al campo de la psicología de la salud y al área de la sexualidad, escenarios del conocimiento donde según el Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC, 2003-2018) afirma que se busca mediante las acciones de los profesionales de psicología su participación en investigaciones, planeación y ejecución de tareas, como también la supervisión por parte de estos hacia otros profesionales sobre la normatividad al que deben estar sujetos.

En lo que respecta al campo de la psicología de la salud, esta tiene como objetivo: fortalecer el bienestar y la salud en las personas, prevenir y reducir enfermedades, con el fin de incrementar el bienestar de estas y de toda una comunidad (COLPSIC, 2003-2018). Por este

motivo, las acciones dentro del campo de la salud abarcan temas desde los componentes emocional, conductual y cognitivo tales como: la promoción de la salud y el bienestar de las personas, así como también los comportamientos de riesgo y protección, creencias, estilos de vida, factores psicológicos, estrés y cómo afrontarlo, rehabilitación y posturas frente a la salud y la enfermedad, rehabilitación, apoyo social, entre otros (COLPSIC, 2003-2018).

Cabe destacar, que la psicología de la salud se ocupa también de la atención psicológica de aquellos pacientes los cuales se encuentran enfermos o que presentan alguna secuela como resultado de la enfermedad, puesto que se considera que los factores psicológicos influyen en el comienzo y transcurso de esta, además, de que influye en las actitudes y acciones que toma la persona para enfrentarla (Díaz, 2010). También, es importante mencionar que el campo de la psicología de la salud tiene interés en el área de la *salud positiva*, el cual afirma que los factores sociales y psíquicos influyen en el sostenimiento del bienestar de la persona, por ende, a través del trabajo en esta rama se puede generar apoyo en aquellos procesos que fomentan la salud y disminuyen la enfermedad (Díaz, 2010). Así mismo, se trabaja desde el área de la sexualidad, ya que esta cuenta con aspectos carentes de contenido erótico tales como las diferentes variedades de diversidad de género, diversidad sexual y finalmente, de orientación sexual (COLPSIC, 2003-2018).

Retomando lo que se ha expuesto a lo largo de este documento, cabe mencionar que una revisión realizada al sitio web de Colombia Diversa, cuya organización es líder en Colombia para la defensa y reconocimiento de los derechos de la comunidad LGBTI, expone una serie de casos y problemáticas que se han prolongado y aumentado con el paso de los años a nivel internacional y nacional en torno a la vulneración de los derechos humanos, violencia estructural y simbólica, marginación, entre otros aspectos que agravan la situación de personas trans (Colombia Diversa, 2015). La problemática más preocupante se reporta en los altos índices de homicidios cometidos en esta comunidad, ocupando las mujeres trans el segundo lugar de víctimas después de los hombres homosexuales, asesinatos que son ejecutados en lugares públicos, lugares de ocupación laboral, y especialmente, en las zonas de trabajo sexual (Colombia Diversa, 2015).

En relación al ámbito laboral, se encuentra que las mujeres transgénero sufren continuamente una fuerte discriminación y marginación laboral, ya que por su condición sexual les es negado el acceso a determinados escenarios de trabajo, o por el contrario, tienen la posibilidad de acceder pero bajo normas que limitan la expresión de su identidad, y que refuerzan el rechazo y las burlas, estas situaciones son el principal motivo por el cual muchas mujeres trans deciden dedicarse a ejercer la prostitución (Pérez, 2013).

Esta última alternativa de trabajo es un factor incidente clave en los procesos de transformación corporal de mujeres trans, puesto que con el objetivo de aumentar la oferta laboral y la competitividad entre pares por atributos físicos se someten a prácticas riesgosas de transformación como con el uso de modelantes estéticos, que incrementan los casos de mortalidad y morbilidad en esta población (Peralta y Espitia, 2013).

La mujer trans debe enfrentar continuamente situaciones de señalamiento, prejuicios y marginación social entre la que se destaca la segregación a lugares específicos donde pueden desempeñarse laboralmente ya sea en peluquería, modistería y prostitución, siendo esta última donde suelen ser más criticadas y señaladas; ya que la sociedad las percibe con una imagen hiper sexualizada, apartándolas desde la verbalización a nuevos campos laborales diferentes a la prostitución, ya que son consideradas como putas, y personas de la vida fácil, asumiendo a su vez que se encuentran continuamente deseosas de mantener relaciones sexuales con cualquier tipo de hombre, siendo por este motivo juzgadas ya que además la prostitución se considera un tabú, en este caso una profesión que va en contra de la moral y lo éticamente correcto (Gama, 2015).

No obstante, debido al mismo aislamiento al que son sometidas la mayoría de las veces por la sociedad, las mujeres trans encuentra en el quehacer de la prostitución la oportunidad para tener una vida digna, ya que son uno de los pocos espacios laborales donde pueden trabajar para suplir sus necesidades y poder obtener una mejor calidad de vida (Gama, 2015). Por otro lado, las mujeres trans no solo son señaladas de prostitutas sino que además no son aceptadas como mujeres dentro de la sociedad, pues continúan siendo percibidas como hombres disfrazados de mujer, utilizando en ellos términos peyorativos como “marica”, “travesti” y “loca”, señalándole así como hombres Gay que visten de mujer, haciendo uso del maquillaje y accesorias femeninos para atraer a la población masculina, más no es percibida esta transformación como un constructo de identidad por reconocerse y ser reconocida como mujer (Gama, 2015).

por otro lado, se presenta un impacto en las mujeres trans frente al establecimiento de una familia, puesto que al referirnos a esta institución, se ha observado cómo a lo largo de la historia esta construcción ha sido pensada culturalmente desde una estructura básica heteronormativa (papá, mamá e hijos). En el modelo occidental el concepto de familia está arraigado principalmente en la sociedad por dos entes fundamentales: la iglesia y las instituciones del Estado, siendo estos entes los que determinan las características que debe presentar una familia, en Colombia toman como guía lo estipulado en la constitución en el artículo 42, donde se menciona y se impone de manera obligatoria un estilo de familia basado

en un matrimonio heterosexual (hombre y mujer) y monógamo, permaneciendo así el artículo invariable frente a las nuevas formas de pensar y sentir de los seres humanos (Vela 2015).

No obstante, esta construcción tradicional de institución familiar ha venido presentando una transformación a través de los años. Como menciona Fernández (citado en Vela, 2015) estas transformaciones han dado origen a nuevas estructuras familiares tales como; familias extensas, familias nucleares, familias compuestas, familias sin hijos, familias monoparentales, familias reconstituidas o familias homoparentales. Según Vela (2015), esta variada gama de estructuras familiares les ha permitido a grupos como el LGBTI poder reivindicarse y conformar vínculos afectivos, abriendo así nuevas posibilidades para construir núcleos familiares diversos.

Con respecto al apoyo familiar y social recibido por las personas transgénero, se encuentra que la mayor parte de esta población se enfrenta a la permanente invisibilización y segregación por parte de familiares, entidades gubernamentales, e incluso, al prejuicio y rechazo de la misma comunidad transgénero. Considerando estas problemáticas que atraviesa el fenómeno del transgenerismo, las cuales llevan a las personas trans a experimentar a menudo un estigma internalizado, desaprobación, dificultades en la autoaceptación, e incluso manifestación de sentimientos y pensamientos negativos sobre sí mismos y sobre los otros, este estudio busca ahondar en aquellos componentes psicológicos, que evidentemente al ser abordados de forma superficial dificultan el desarrollo saludable y positivo de la identidad de la población trans (Aguayo-Romero *et al.*, 2015). Igualmente, con este estudio se favorece a la resignificación de las vivencias que han atravesado las mujeres trans en su proceso de transición, puesto que desde la mirada Humanista Existencial, se hace particular énfasis en un encuentro seguro y genuino que permita que las personas trans puedan desarrollar un verdadero contacto y aceptación del sí mismo y potencien sus recursos.

Por su parte y atendiendo a la relevancia y pertinencia social de este estudio de acuerdo a la Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos Colombia (Ministerio de Salud y Protección Social, 2010), se considera relevante mencionar aquellos a los cuales se ajusta, y a su vez, favorece, como lo son el principio de la “sexualidad es una condición humana”, y por ende se reconoce la importancia de abordar este componente que impacta significativamente en el desarrollo humano y que puede ser expresada de manera diversa e individual. En cuanto al principio de “igualdad y equidad”, se posibilita el reconocimiento de la diversidad humana, para el ejercicio de la construcción social, política y la aceptación de la diferencia; y por último, el principio de “diversidad y no discriminación”,

en el cual resulta de mayor relevancia velar por el cuidado, reconocimiento y bienestar de la dignidad humana, favoreciendo la no discriminación de ninguna condición humana.

En esta misma línea de políticas públicas, se espera que los hallazgos del presente estudio permitan visualizar la necesidad de atender y comprometerse con el cumplimiento de los derechos expuestos en los Servicios de Salud Amigables para Adolescentes y Jóvenes en Colombia (2008), entre los que se destacan como objeto del estudio: derecho a tener una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, derecho a obtener información que posibilite la toma de decisiones libre e informada y sin sufrir discriminación, coerción, ni violencia, derecho a eliminar la violencia doméstica y sexual que afecta la integridad y la salud, derecho a acceder a servicios y programas de calidad para la promoción, detección, prevención y atención de todos los eventos relacionados con la sexualidad y la reproducción independiente del sexo, edad, etnia, clase, orientación sexual o estado civil de la persona, y teniendo en cuenta sus necesidades específicas, de acuerdo con su ciclo vital.

Ahora bien, en relación con la importancia a nivel teórico y metodológica del estudio, se pretende nutrir las aproximaciones que se han realizado en torno al transgenerismo, buscando ahondar en aspectos intra-psíquicos de mayor trascendencia en el bienestar y salud de la persona, observando a las mujeres participantes como una totalidad y no con el sesgo de ser transgénero, teniendo mayor énfasis en la historia y significados de su experiencia ya que el *darse cuenta* de estos, favorece a la resolución de conflictos internos, de tal modo que la persona logre un mejor contacto consigo y en los diferentes escenarios de su vida. Finalmente, respecto al aporte metodológico se propone un abordaje innovador al campo del saber psicológico, ya que este estudio favorece especialmente tres aspectos de gran relevancia en la producción de conocimiento, puesto que se encuentra en primer lugar, un mayor número de estudios sobre esta población en el idioma inglés y pocos estudios publicados en el español; segundo, se presenta una amplia investigación desde otros enfoques de la psicología, pero una carencia de estudios de la población trans abordados desde el Enfoque Humanista; y por último, existe mayor interés por la investigación en casos sobre la homosexualidad, y poco interés académico e investigativo por visibilizar el transgenerismo.

Cabe resaltar, que la psicología humanista posee una clara responsabilidad social y se encuentra comprometida a dar respuesta a las preguntas o problemas que se estén dando en la actualidad, de allí que la metodología empleada principalmente sea la cualitativa en la medida en que busca comprender la realidad de cada ser humano como también, su visión fenomenológica que resalta la importancia de la experiencia de la persona en su totalidad (Peláez, Lozada y Olano, 2013).

Es necesario mencionar, además, que el presente estudio se articula al grupo de investigación: Salud y Calidad de Vida (SYCV) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Pontificia Universidad Javeriana seccional Cali, y se vincula a la línea de investigación de salud sexual y salud reproductiva, cuyo eje indaga en torno al tópico sexualidad y género, igualmente, se articula a la propuesta TranSER: Programa para el Fortalecimiento de una Sexualidad Plena, Satisfactorio y Saludable en Mujeres Transgénero de Cali, Colombia.

En virtud de ello, reconociendo la relevancia y pertinencia de la investigación TranSER, que tiene por objetivo general el fortalecimiento de una sexualidad plena y saludable en la población transgénero, este estudio pretende enriquecer dicha investigación, teniendo claridad de que no se encuentra enfocado directamente en la dimensión de prácticas sexuales, sin embargo, permite contribuir y ampliar la visión en torno a las dimensiones de transgénero y transición de género, a partir de los significados que subyacen a este proceso.

Ahora bien, a continuación, se expondrá el sustento teórico del presente estudio, teniendo en cuenta que la población objetivo son las mujeres trans se iniciará por desglosar y hacer claridad sobre términos necesarios para comprender el transgenerismo y aquellos elementos diversos que lo componen. Para empezar, como se mencionó inicialmente el término género corresponde a constructos sociales normativos y naturalizados de los comportamientos, actividades, funciones y características que cada cultura legítima como apropiados para mujeres y hombres, los cuales han sido denominados tradicionalmente como feminidad y masculinidad, siendo designados en función del sexo biológico con el que se nace (OMS, 2018). Además, el género resulta de la compleja interrelación entre los rasgos físicos que derivan del sexo y el sentido interno que tiene cada persona de ser mujer, hombre, ambos o ninguno (Brill y Pepper, 2011).

Dado que el género corresponde a un constructo con una dimensión subjetiva y social, varía según el individuo, el momento histórico y el contexto, de allí su expresión se vincula a dos conceptos fundamentales que se denominan como orientación sexual e identidad de género. Por un lado, cuando se habla de la orientación sexual se refiere a la atracción física, emocional-afectiva y erótica hacia otras personas, ya sean del mismo sexo o del sexo opuesto, es decir, que se designan como heterosexuales, homosexuales y bisexuales (MEN, 2016). Por su parte, la identidad de género, se comprende como la vivencia interna y sentida por una persona en reconocerse desde lo femenino, masculino, ambas o ninguna, lo cual, puede corresponder o no con el sexo biológico designado, además, dicha identidad se construye y puede ser reconocida desde una edad temprana, entre los 2 y 4 años de edad (Bill y Pepper, 2011).

Dada la apertura de la diversidad sexual del siglo XXI, la identidad de género actualmente deriva en diversas expresiones de género, es decir, el modo en que la persona comunica a otros su género (APA, 2011), en otras palabras, corresponde a la representación externa de la feminidad, masculinidad o ambos, ya sea en la vestimenta, peinado, uso de accesorios, inflexión vocal y lenguaje corporal, a raíz de ello, se conocen variadas expresiones de género como cisgénero, agénero, andrógino, género binario, género fluido, queer, travesti, transgénero y transexual (Muzzi, 2017).

No obstante, para efectos del estudio se definirá el término transgénero, también denominado género cruzado, el cual corresponde a aquellas personas cuya identidad de género no se ajusta al sexo convencional que se le asigna al nacer (APA, 2011) transformando de forma superficial su apariencia física. Sobre este término, cabe aclarar dos puntos importantes, primero, el transgenerismo no se asocia a ninguna orientación sexual, sino a la identidad de género, puesto que la persona transgénero puede sentir atracción física, erótica y emocional por personas del mismo sexo o del sexo opuesto, llegando a designar así como transgénero heterosexual, transgénero homosexual o bisexual (Bill y Pepper, 2011).

Por otro lado, el segundo punto a tener en cuenta, surge ya que a menudo se tiende a confundir el término de transgenerismo y transexualidad, debido a que ambos conceptos involucran un elemento común el cual es la transición de género, entendido como el proceso en el cual una persona transforma aspectos físicos de su cuerpo, su forma de vestir, de pensar, entre otros, para reflejar de manera externa a los demás, el género con el cual se identifica, lo que dará paso a que las personas le reconozcan y lo relacionen con el género dentro del que se siente auténtico (Yes Institute, 2016). No obstante, es necesario resaltar que existe una distinción entre ambos conceptos, ya que la transexualidad en sí misma alude a aquellas personas que se someten a intervenciones quirúrgicas y/o hormonales para modificar e identificarse con el sexo contrario al designado en su nacimiento, y ajustar así su apariencia biológica y física a su realidad (Curtidor, 2014).

Se evidencia que la mayoría de población transgénero busca poder realizar el tránsito total hacia al género con el cual se siente identificados, dicho tránsito corresponden a cambios físicos que se definen como modificaciones que se dan a nivel corporal, tanto internos como externos, los cuales involucran la alteración de la biología corporal, aceleración y desaceleración del crecimiento, alteraciones en el desarrollo, maduración sexual, cambios hormonales o quirúrgicos (al igual que las personas transexuales), y de este modo poder asumirse completamente como mujer u hombre (Güemes-Hidalgo, Ceñal e Hidalgo, 2017). No obstante, para hacer realidad este tránsito, en el contexto Colombiano se exige que estas

personas se declaren en la evaluación psicológica, según el DSM V, con Trastorno de Disforia de Género, el cual se define como el diagnóstico psicológico que manifiesta la “incongruencia de género intensa y persistente” (APA, 2011, p.3) para así proceder a la reasignación del sexo y afirmación del género.

Por otra parte, es de destacar que el adecuado proceso de transición de género involucra una serie de prácticas de autocuidado, se refiere a aquellas prácticas diarias y a las respectivas decisiones que de manera libre toma una persona, grupo o familia con la finalidad de preservar su salud, esto mediante el empleo de unas habilidades aprendidas a lo largo de su vida, las cuales promueven el bienestar y previenen la enfermedad (MPS, 2010).

Respecto a lo que concierne al momento vital de las mujeres trans en el que inician su proceso de transición, en el presente estudio se hace énfasis, en lo que se define como la etapa de la adolescencia según la OMS, a este grupo pertenece la población que poseen entre los 10 a los 19 años de edad; este momento del ciclo vital se comprende como el periodo de transición posterior a la infancia y previo a la edad adulta, su característica fundamental radica en la aparición acelerada de cambios y crecimiento, y en la exploración y establecimiento de la identidad. Como parte del ciclo vital, la adolescencia se encuentra sujeta a cambios en las diversas dimensiones del desarrollo humano que coincide con la consolidación del rol social, de acuerdo a los Servicios de Salud Amigables para adolescentes y jóvenes en Colombia (2008) se distinguen la adolescencia temprana de 10 a 13 años, adolescencia media de 14 a 16 años, y adolescencia final o tardía de 17 a 20 años, y al interior de estas emergen los siguientes cambios:

En cuanto a la dimensión biológica, en esta etapa aparecen una amplia variedad de cambios físicos internos y externos los cuales determinan una clara diferenciación entre hombres y mujeres, se involucra mayor influjo de hormonas, inicia la capacidad reproductiva, y es aquí en donde la sexualidad y el cuerpo son considerados como componentes cruciales de la personalidad e identidad del sujeto.

Con respecto a la dimensión psicológica/ social-relacional, en esta etapa los adolescentes ejecutan procesos de reflexión para comprender y adaptarse a los diversos cambios biológicos que ocurren, tienden a canalizar sus sentimientos y compartir su experiencia con personas externas a su núcleo familiar, amplían su círculo de relaciones interpersonales y se vinculan más con personas de ambos sexos, se despierta el interés sexual por otros, generan cuestionamientos frente al actuar de las figuras de autoridad, hay una búsqueda de independencia y mayor autonomía e iniciativa para expresar lo que desean y sus necesidades.

Finalmente, en relación a los cambios cognitivos, demuestran mayor capacidad de análisis y pensamiento crítico dos competencias que resultan cruciales para consolidar su identidad, toman decisiones más conscientes y reflexivas orientadas a las posibles consecuencias, transforman su percepción sobre cómo expresar su personalidad, cuestionan con argumentos los planteamientos del contexto cultural y los grupos sociales.

Como se expresó inicialmente, la propuesta de este estudio es realizar un abordaje desde la Psicología Humanista-Existencial, cuyo enfoque tiene como propósito acompañar y facilitar los procesos de toma de conciencia de la persona en el aquí y en el ahora, es decir, como ser en el mundo, en otras palabras: “Se centra en la importancia del proceso de toma de conciencia de la persona, con un enfoque holístico de cómo está viviendo y creando a sí misma, para comprender el proceso de crecimiento a través del autodescubrimiento de sus propias posibilidades, para satisfacer sus necesidades, tomando contacto consigo misma y con los elementos del ambiente” (Salama, 1999, p.42).

El objeto de estudio de la psicología humanista es el ser humano situado existencialmente, considerado como un proceso, como un ser en constante devenir, así mismo, se enfoca en el sentido y significado que las personas dan a su existencia, dando prioridad a la experiencia humana, a las vivencias de cada individuo en su correspondiente contexto existencial. (González, 2005).

En concordancia con ello, resulta crucial para comprender a las personas como totalidad, es decir, más allá de la etiqueta del síntoma o el conflicto expresado, cuyo principio permite tener una visión integral de la persona que se concibe como transgénero de forma que se atiende al funcionamiento físico, emocional, relacional, cognitivo y sociocultural en un marco unificado (Salama, 1999). Para ello, desde este enfoque resulta necesario conocer y comprender el marco de referencia de la persona, es decir, el conjunto de situaciones vividas y el significado que le otorga a ellas, de lo cual deriva lo que desde la Psicología Humanista se define como experiencia. La experiencia puede ser definida como aquellos referentes a los cuales puede acceder la persona al momento de buscar significados e interpretaciones de las diferentes situaciones que este haya experimentado a lo largo de su vida, se dice que esta tiende a ser inicialmente incoherente al ser desconocida para la persona, sin embargo, al permitirse sentir estas experiencias dará paso también a la toma de conciencia de las diferentes contradicciones, de forma tal que la experiencia resulte cada vez menos amenazante para el individuo (Martorell, 2008).

En consecuencia, González (2005) menciona que la psicología humanista “es un sistema en cuya fundamentación teórica y en su praxis se sustenta y se promueve la conciencia

individual, la autonomía, la libertad y la autorresponsabilidad, como las características esenciales del ser humano”. (p.45). Rogers (como se citó en González, 2005) descubre una visión holística, en la cual la persona es una unidad única e indivisible, así mismo menciona la importancia del término normalidad en la psicología humanista, el cual hace referencia a la persona que posee la capacidad de vivir totalmente en y con todos sus sentimientos y reacciones, para lo cual emplea su experiencia orgánica para sentir plenamente su situación existencial interna y externa, así pues le permite a la persona experimentar sus sentimientos sin temor a ellos y a confiar en su organismo.

A partir de lo ya mencionado, los significados que la persona otorgue a sus diferentes experiencias pueden estar influenciadas por los introyectos e internalizaciones, siendo el primero el resultado de un conjunto de creencias, ideas, normas, valores, reglas, costumbres que nos otorgan los diferentes sistemas socioculturales, tales como la familia, la religión, las instituciones educativas y el contexto social, político y económico, cabe destacar, que estos elementos corresponden a cuerpos extraños, en tanto no son propios de la personalidad del individuo, y por ende, al no ser digerido ocasionan alteración en el comportamiento y en la personalidad de este (Castañedo, 1988).

Salama (1999) menciona que estas creencias las tomamos de figuras significativas de nuestra infancia, sin otorgar a ellas una mirada crítica o reflexiva, sino que los interiorizamos como propios sin llevar a cabo ningún proceso de discernimiento, además, es importante mencionar que estos introyectos tienden la mayoría de las veces a chocar con la concepción que tiene la persona de sí misma, y, por ende, contribuye a la desintegración de la personalidad auténtica. Algunos ejemplos de estos introyectos que pueden estar presente en la población transgénero son: “tengo que actuar según mi sexo”, “ser trans es pecado” “las niñas usan rosa y los niños azul”, entre otros. Por otra parte, las internalizaciones aluden aquellos mensajes positivos, que derivan de experiencias del individuo que se distinguen por elementos significativos (Perls, 1976) que favorecen el concepto de sí mismo, el crecimiento personal del individuo en congruencia con el sistema de valores propio (Salama, 1999).

Es necesario añadir que desde la perspectiva humanista resulta de gran relevancia contactar con la experiencia corporal del individuo, dado que se concibe el ser corporal como una realidad intrínseca para el contacto con el entorno y consigo mismo (Kepner, 1992), razón por la cual, Gimeno-Bayón (2017) expresa que a través del cuerpo es donde las diferentes experiencias quedan grabadas, incluyendo aquellas que no son conscientes para el individuo. Abordada por otra perspectiva, Rioseco (como se citó en Benites y Quispe, 2016) denomina esta experiencia corporal con el término de corporalidad, para definir los procesos por los

cuales atraviesa el cuerpo, y que guardan relación con las diferentes experiencias que la persona de manera consciente percibe o no, los cuales emergen desde lo emocional, mental y que se refleja en el estado emocional del cuerpo.

Por ende, es un aspecto interno que influye en la cotidianidad, en el estado de ánimo, la energía y la emocionalidad para relacionarnos con otros, con uno mismo y con el entorno. Cabe resaltar, que este no guarda relación con aspectos biológicos/ fisiológicos.

Desde la concepción de la fenomenología, el cuerpo es una unidad de significación, ya que a través de este se puede tener una multiplicidad de experiencias sensibles y kinestésicas que permite al individuo dotar de significado su campo fenomenológico (Gallo, 2006). A su vez, cuando se habla del cuerpo, el humanismo resalta el vínculo innegable entre el sentido del sí mismo y la sensación corporal, debido a que a menudo los conflictos intrapsíquicos y molestias corporales derivan de la inconformidad que tienen las personas de su existencia como seres físicos, por ende resulta necesario dar atención al estado corporal del individuo para describir y comprender su estado existencial (Kepner, 1992).

Con lo anterior, y teniendo presente el interés del estudio, es preciso comprender la resignificación corporal que realiza las mujeres durante su proceso de transición de género, entendiendo la resignificación como un proceso de transformación de la realidad y sus significados, evidenciando así, un cambio en la manera en cómo se percibe, se define, y por ende, se comporta o actúa una persona sobre una situación, sujeto u objeto en particular (Molina, 2013). Así mismo, Molina (2013) afirma que resignificar refiere a que “las personas, sus acciones y sus versiones del mundo deben transformarse de la manera más sincronizada posible para mantenerse competentes e innovadoras en el conjunto de redes a las que pertenecen” (p.52). En este sentido, se habla de resignificación corporal en tanto se transforma la autopercepción y la relación con el cuerpo propio, siendo esta integral y equilibrada permitiendo la expresión de la personalidad del individuo.

En correspondencia con la experiencia corporal, las emociones poseen información esencial de la existencia, desde la visión del enfoque humanista para comprender el funcionamiento holístico del ser humano resulta fundamental explorar el mundo emocional de este; como afirma Greenberg, Elliott y Pos (2015), terapeuta humanista y pionero de la terapia focalizada en las emociones, estas se comprenden como la base movilizadora de la experiencia del self, y median en el funcionamiento adaptativo o desadaptativo de la persona. Perls (1976) concibe que las emociones son la expresión traducida de las necesidades y elecciones del individuo, por ende, al hablar de estas las define como fuerzas movilizadoras que otorgan energía a sus acciones; cabe señalar, que las emociones poseen una relación intrínseca e

indivisible a las experiencias de la persona, razón por la cual pueden variar en función de las distintas situaciones que esta vivencie.

Ahora bien, Greenberg *et al.* (2015), desde la perspectiva de la psicología humanista, aseguran que las emociones en sí mismas tienen como función innata ser fuerzas adaptativas, ya que, como afirman estos autores, los seres humanos crean esquemas emocionales a partir de elementos situacionales, corporales, afectivos, cognitivos y de acción, que permiten en conjunto preparar al organismo para responder ante las exigencias de un entorno cambiante. En este orden de ideas, es relevante mencionar que los esquemas emocionales no son fácilmente accesibles a la consciencia, sin embargo, pueden ser comprendidos a través de las experiencias que estos producen (Greenberg *et al.*, 2015). De tal modo, Perls (1976) sostiene que, la sensibilización emocional requiere un atento proceso de reconocimiento y simbolización consciente de aquellas emociones que se experimentan, y a su vez, la toma de conciencia sobre los mensajes que envían el sistema sensorial y muscular del organismo.

Para finalizar, es de resaltar que las investigaciones en psicología humanista resultan significativas y necesarias ya que permiten una comprensión a profundidad de las diferentes realidades del ser humano, y, por ende, de sus significados particulares y únicos, como también el interés en estudiar y dar respuesta a las necesidades actuales que surgen en las personas, la cual se encuentra atravesada tanto por el momento histórico como por los cambios sociales que se estén dando en dicho momento, lo anterior, guarda una relación con la expresión de coherencia y de tendencia actualizante que busca alcanzar el ser humano (Peláez, Lozada y Olano, 2013).

## MÉTODO

### **Diseño**

El presente trabajo posee una modalidad de investigación cualitativa y diseño fenomenológico. En la investigación social, el enfoque cualitativo se centra en aproximarse a la realidad a través de la comprensión e interpretación de esta, tomando, así como principal recurso el discurso de los participantes (Penalva, Alaminos, Francés y Santacreu, 2015). Tiene como objetivo explorar, comprender e interpretar los fenómenos desde la mirada propia del individuo y de su contexto, para ello se orienta a profundizar en las interpretaciones y significados que otorga la persona a los fenómenos que ocurren en su entorno (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La perspectiva cualitativa se caracteriza por poseer una visión holística y humanista; se aborda a las personas, grupos sociales y sus entornos como un todo integrado, en tanto se centra en el valor de la experiencia humana, y se concibe como un proceso orientado a la comprensión del componente subjetivo de la realidad de los individuos, tales como la historia personal, representaciones simbólicas, creencias, emociones, aspectos morales, pensamientos, entre otros elementos (Quecedo y Castaño, 2002; Sandoval, 2002).

Este tipo de investigación se orienta a la co-construcción del conocimiento, razón por la cual, la activa participación tanto del investigador, como del participante resulta esencial, y desde la perspectiva de este último se sustenta la mayor producción de teorías (Hernández et al., 2014). El diseño es fenomenológico, se interesa por reconocer y comprender las experiencias compartidas de las mujeres transgénero en su proceso de transición, encaminando el propósito de la investigación a “explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (Hernández et al., 2014, p.493).

### **Participantes**

Para este estudio se proyecta la participación de dos mujeres transgénero que se contactaran por medio del muestreo por conveniencia y como parte de la población residentes en el municipio de Jamundí (Valle del Cauca) que hacen parte de la investigación de Colciencias y

la Pontificia Universidad Javeriana Cali en TranSER: Programa para el Fortalecimiento de una Sexualidad Plena, Satisfactorio y Saludable en Mujeres Transgénero de Cali, Colombia.

Las participantes deberán contar con los siguientes criterios de inclusión: personas que se autodenominen como mujeres transgénero residentes del municipio de Jamundí (Valle del Cauca) desde hace más de tres años, ya que en este lapso de tiempo se han apropiado patrones culturales de la ciudad en torno a la expresión de una sexualidad diversa.

También, las participantes deberán ser parte de estratos socioeconómicos *bajo (1), medio-bajo (2) o medio (3)*, dado que, es principalmente la población de dichos estratos quienes poseen escasos recursos económicos y financieros, así como un reducido acceso al ámbito laboral, que conducen a una mayor exposición de prácticas no saludables, las cuales dificultan que las mujeres puedan llevar a cabo su proceso de transición de género de forma segura. Además, es una población que tiende a contar con menor visibilidad social, alterando el apoyo familiar, social e institucional que puedan recibir. Por último, las mujeres transgénero deberán expresar de manera verbal, libre y voluntaria la participación en el estudio, validando dicho acuerdo con la firma del consentimiento informado.

Ahora bien, como criterios de exclusión, se encuentran aquellas personas que aún no posean claridad sobre su identidad de género, es decir, que al momento de tomar los datos sociodemográficos no se asuman como mujer transgénero. También, las mujeres trans que manifiesten temor o resistencia de compartir su historia de vida, emociones o sentimientos, y finalmente, aquellas mujeres que no estén en la capacidad o disposición de firmar el consentimiento informado.

Respecto a la selección de la muestra, la investigación se basa en el tipo de muestreo por conveniencia, que se caracteriza por la elección de los sujetos según su accesibilidad y proximidad para el investigador, se recurre a los sujetos que puedan encontrarse y que cuenten con el fenómeno de interés, ya que puede ser un fenómeno muy común pero poco visible, además, este tipo de muestreo tiende a ser utilizado en diseños fenomenológicos (Mendieta, 2015).

Cabe destacar, que el tamaño de la muestra escogida será de dos mujeres transgénero puesto que al ser una investigación cualitativa es pertinente que el número de participantes sea reducido debido al amplio contenido de la información a recolectar, además, se tiene en cuenta el factor de saturación de información, el cual refiere como condición que, si la información dada entre los participantes empieza a tornarse repetitiva, es necesario detener la recolección de esta (Penalva et al., 2015).

## **Instrumento**

Un recurso básico y primordial para tener acceso y recolección de la información en la investigación cualitativa, es a través del diálogo y el discurso subjetivo de la población objetivo, por ende, la técnica empleada principalmente es la entrevista, un instrumento no estandarizado, abierto, flexible y ajustable a los escenarios empíricos de interés, que se define como la interacción entre dos personas, quienes asumen como entrevistador y entrevistado, donde el primero realiza al segundo una serie de preguntas con la finalidad de obtener información acerca de un problema o tema propuesto (Corbetta, 2007).

De esta forma, para efectos de esta investigación se abordará la entrevista en profundidad, la cual corresponde a una técnica cualitativa utilizada principalmente para la producción de relatos, con la intencionalidad de indagar en el discurso del entrevistado, permitiendo en este sentido explorar su realidad y vivencias, a partir de unas preguntas guías generadas por el entrevistador que de apertura al tema de interés, cabe resaltar la importancia de un clima adecuado desde el inicio de la entrevista para que el participante pueda sentirse en la comodidad de expresar e iniciar su discurso sin mayores dificultades (Penalva et al., 2015).

Para enriquecer el estudio se incluirá al instrumento una técnica interactiva, las cuales se definen como herramientas prácticas de investigación cualitativa, que facilitan la generación de conocimiento a partir de productos elaborados por los propios participantes. Estas técnicas estimulan las expresiones verbales y no verbales, visibilizando así vivencias, sentimientos y pensamientos de los individuos, por ende, son empleadas para interactuar e intervenir de manera reflexiva, artística y dinámica las realidades de cada individuo o de un grupo social, logrando de este modo en la población un mayor nivel de comprensión y apropiación de sus experiencias (García, González, Quiroz y Velázquez, 2002).

Para objeto del estudio se empleara una técnica interactiva con la cual se permita la manifestación y representación de memorias significativas que constituyen el proceso de transición de las mujeres transgénero, promoviendo la exteriorización de elementos intrapersonales e interpersonales (García, González, Quiroz y Velázquez, 2002), que pueden ser “divergentes entre sujeto y sujeto, pero que en la interacción con el otro conforman un texto común” (García, González, Quiroz y Velázquez, 2002, p.90), denominada *colcha de retazos*.

## **Procedimiento**

Respecto a la forma de proceder en la investigación cualitativa, este enfoque se caracteriza por un diseño emergente, es decir, provisional, flexible, dinámico, y susceptible a diversos cambios durante su desarrollo, lo cual resulta ser un indicador central para comprender cómo en ella la

teoría se va construyendo a partir de la información empírica que derive a lo largo del proceso (Penalva et al., 2015). Teniendo en cuenta ello, a continuación, se presenta el proceso detallado de este estudio, exponiendo las siguientes fases:

La primera fase, se orientó a la estructuración del marco conceptual, en el cual se involucró la revisión de fuentes bibliográficas, que permitieran identificar los vacíos de conocimiento presentes en el tópico de interés. A raíz de la indagación en bases de datos, revistas científicas, artículos científicos, y libros se realizó el diseño del estado del arte, se definieron las fuentes que respaldan el estudio, se delimitó la problemática de interés y se crearon los objetivos de investigación.

En la segunda fase, se estableció el contacto con el Proyecto de Colciencias y la Universidad Javeriana, TranSER, para vincular el estudio como parte de este proyecto, mediante Paula Andrea Hoyos, investigadora principal y coordinadora del Grupo de Investigación Salud y Calidad de Vida.

Para la tercera fase, se efectuó la elaboración inicial del instrumento (entrevista en profundidad) por parte de las autoras del estudio, como herramienta de recolección de información (ver anexo 1). Este consiste en una guía de entrevista en profundidad, la cual contiene un apartado con datos personales, que permiten realizar una caracterización de la población, y un segundo apartado con un total de 15 preguntas, distribuidas en las siguientes 3 categorías de análisis: transición de género, experiencia y corporalidad.

Posteriormente, a través de una rejilla de evaluación (ver anexo 5), el instrumento fue expuesto a revisión y validación por expertos en el campo de la investigación cualitativa, a quienes se les presentó una carta solicitando comedidamente su apoyo en la revisión del este (ver anexo 4), con el propósito de enriquecer la intención, viabilidad y pertinencia del instrumento. Por esta razón, a partir de la revisión y sugerencias realizadas por los dos jueces expertos se llevó a cabo la modificación del instrumento, respecto a cómo se encontraban redactadas y a su nivel de especificidad, concretamente, fueron ajustadas las preguntas número 2, 8, 12, 13, 14, y se añadió al instrumento una nueva pregunta, siendo esta la número 16.

En un primer momento, para el diseño de la entrevista en profundidad se tuvo el apoyo de la asesora en el estudio, la teoría y las investigaciones revisadas previamente en torno al tema de interés, así como, las categorías de análisis establecidas, este conjunto permitió realizar mejoras y establecer un orden coherente en la secuencia de las preguntas.

Para la cuarta fase, una vez finalizado la elaboración del instrumento, se procedió a la revisión y validación por parte de dos expertos, quienes facilitaron la identificación de los ajustes necesarios para el instrumento inicial (ver anexo 1), y a partir de las recomendaciones

de estos se realizaron los cambios pertinentes al instrumento final (ver anexo 2). Los dos profesionales que apoyaron esta fase fueron: Mónica Lozada Páez, psicóloga, psicoterapeuta gestáltica, magister en sexualidad, docente del colectivo humanista en la Pontificia Universidad Javeriana sede Cali, y miembro integrante en el grupo de investigación TranSER. Por otro lado, se contó con el apoyo de José Luis Montenegro Céspedes, psicólogo y asistente de investigación en el grupo de investigación Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (BITACUS) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Cabe mencionar, que una de las fases destinadas en la investigación cualitativa corresponde a la prueba piloto, sin embargo, para efectos de esta investigación no se ejecutó dicho proceso dado que la población es de difícil acceso, por ende, realizar una prueba piloto dificulta la posibilidad de incluir a dichos participantes entre la muestra principal.

Posterior a ello, se ejecutó la fase de contacto de las mujeres transgénero con el apoyo del programa TranSER; a dichas mujeres, se les realizó la presentación del estudio, con su objetivo y el método que se tuvo en cuenta para su realización, así mismo, se validó la participación de cada mujer mediante la firma del consentimiento informado (ver anexo 3), de allí se procedió a la aplicación de la entrevista en profundidad de forma verbal, y la realización de la técnica interactiva colcha de retazos como fuente de apoyo en la recolección de información.

Esta quinta fase se desarrolló en dos momentos diferentes, para realizar el contacto con las mujeres Trans se contó con el acompañamiento de Rita Rivera asistente e investigadora del proyecto TranSER. En la primera citación, realizada a cinco mujeres Trans solo se obtuvo la asistencia y participación de una de ellas, ya que por diferentes factores personales no hubo la asistencia total de las mujeres convocadas. Por esta razón, se gestionó una segunda invitación a las personas faltantes, pero nuevamente asistió una participante, por este motivo, el encuentro con las mujeres se hizo en dos días diferentes. Con las dos participantes se realizó la entrevista en profundidad, la cual fue grabada en audio y tuvo una duración de 60 minutos cada una; una vez culminado este primer momento de recolección de información se dio un espacio de 1 hora para que las participantes e investigadoras almorzaran y descansaran evitando la fatiga.

El segundo momento se destinó a la construcción de la colcha de retazos, cada participante contó con 3 horas para la realización y socialización de esta, para ello se dispuso de diferentes materiales como telas, revistas, marcadores, temperas, cintas, entre otros elementos, con la intención de facilitar la construcción de un diseño creativo y diverso. Como material de apoyo se emplearon tarjetas con palabras claves para facilitar en las participantes el saber cuáles podrían ser algunas de las memorias para representar en su colcha, y para cerrar,

se solicitó ordenar los retazos conforme fueron ocurriendo cada uno de los recuerdos en su proceso de transición.

Respecto a la participación de las investigadoras en cada uno de los días, las funciones se distribuyeron del siguiente modo y se rotaron según las necesidades, la primera investigadora se encargó de realizar la entrevista a profundidad, mientras la segunda estuvo de apoyo grabando la entrevista, tomando notas, y realizando preguntas que ayudarán a profundizar en temas claves para la investigación, teniendo presente la guía de preguntas base. La tercera investigadora tuvo como tarea el acompañamiento de la construcción de la colcha de retazos y la socialización de la misma. Se hizo uso de dos espacios diferentes dentro de la Universidad para cada uno de los momentos, teniendo presente que fuese un lugar amplio, tranquilo y sin interrupciones, para que las participantes pudieran sentirse cómodas y seguras al expresar sus vivencias en cuanto a su proceso de transición, y se evitarán distracciones. Como cierre, se solicitó la retroalimentación de las participantes y se agradeció su disposición y participación.

Con la finalidad de validar la fase de análisis con las únicas dos participantes, se elaboró una carta solicitando la autorización de las jueces del estudio, dando a conocer las condiciones de este, y las dificultades presentadas, y de este manera, proceder a las siguientes fases establecidas.

Al obtener todas las entrevistas necesarias, se continuó a la sexta fase de análisis temático de la información, para registrar y sistematizar el discurso y datos de los participantes según las categorías preestablecidas o emergentes mediante la categorización manual de los contenidos, y retomando fragmentos de la experiencia narrada por las participantes. Esta fase se realizó mediante la transcripción exacta de los discursos grabados en los audios, de las notas tomadas por las investigadoras durante el proceso, y la construcción de la colcha de retazos.

Para realizar la categorización manual se hizo uso de la herramienta Excel, donde se definieron las categorías y subcategorías, se estableció un código para cada una, se fijaron número de líneas para las transcripciones de cada participante, y se asoció los fragmentos del discurso en función de las categorías y subcategorías, empleando diferentes colores de resaltado.

Para finalizar el estudio, se construyó el capítulo de discusión, apartado en el cual se contrastó toda la información, a partir de la voz de los participantes, los autores citados, las investigaciones referenciadas, y la mirada crítica y reflexiva de los investigadores del estudio, todo ello con el propósito de responder a cada uno de los objetivos planteados en el estudio.

Para concluir el documento escrito, se plasman conclusiones y recomendaciones, en el que se exponen reflexiones finales sobre la investigación, y se hace mención de aquellos aspectos a mejorar o vacíos que posteriormente puedan ser estudiados, buscando de esta manera, contribuir a las futuras investigaciones.

Posterior a todo el proceso se realiza la parte de socialización de la investigación a las mujeres participantes y a la universidad mediante sustentación.

### **Categorías de análisis**

Para la investigación se tuvieron en cuenta tres categorías de análisis, estas son: experiencia, transición de género y corporalidad, así mismo, se abordaron siete subcategorías que corresponden a introyectos, internalización, emociones, identidad de género, cambios físicos, autocuidado y resignificación corporal.

Respecto a la categoría *experiencia*, esta se entiende como aquellos referentes a los cuales puede acceder la persona al momento de buscar significados e interpretaciones de las diferentes situaciones que este haya experimentado a lo largo de su vida (Martorell, 2008). Cabe destacar, que dentro de esta se encuentran tres subcategorías que son: *introyectos* entendido como el conjunto de creencias, ideas, normas y valores que se toman de figuras significativas de la infancia, sin otorgar a ellas una mirada crítica o reflexiva, siendo interiorizados como propios sin llevar a cabo ningún proceso de discernimiento (Salama, 1999); *internalización*, como aquellos mensajes positivos que favorecen el concepto de sí mismo, el crecimiento personal del individuo en congruencia con el sistema de valores propio (Salama, 1999), y las *emociones* que son la expresión traducida de las necesidades y elecciones del individuo, por ende, se definen como fuerzas movilizadoras que otorgan energía a las acciones, y pueden variar en función de las distintas situaciones que esta vivencie (Perls, 1976).

Por su parte, la categoría *transición de género*, se comprende como el proceso en el cual una persona transforma aspectos físicos de su cuerpo, su forma de vestir, de pensar, entre otros, para reflejar de manera externa a los demás, el género con el cual se identifica, dando paso a que las personas le reconozcan y lo relacionen con el género dentro del que se siente auténtico (Yes Institute, 2016). Dentro de esta se ubican la subcategoría *identidad de género y cambios físicos*, donde la primera refiere a la identificación interna y sentida por una persona en reconocerse desde lo femenino, masculino, ambas o ninguna, y en ocasiones este puede ser opuesto al sexo biológico (Bill y Pepper, 2008). Mientras, la segunda es concebida como aquellas modificaciones que se dan a nivel corporal, tanto internos como externos, como lo son las modificaciones corporales; aceleración y desaceleración del crecimiento, cambio en el

desarrollo, desarrollo del organismo, e incluso la maduración sexual (Güemes-Hidalgo *et al.*, 2017).

Por último, la categoría *corporalidad*, refiere a los procesos que se generan en el cuerpo y que emergen desde lo emocional, social, y mental del ser humano, sobresaliendo así del carácter fisiológico de la persona. Estos procesos internos que ocurren son los que permiten la forma de interactuar y relacionarse consigo mismo, con otros y con el entorno. Además, entre las subcategorías presentes se aborda el *autocuidado*, entendido como las prácticas diarias y las respectivas decisiones que de manera libre toma una persona con la finalidad de preservar su salud, dado mediante el empleo de habilidades aprendidas a lo largo de su vida, las cuales promueven el bienestar y previenen la enfermedad (MSP, 2010); y finalmente, la subcategoría *resignificación corporal*, comprendida como el proceso de transformación acerca de la autopercepción y la relación con el cuerpo propio, siendo esta integral y equilibrada permitiendo así la expresión de la personalidad del individuo.

### **Tipo de análisis**

Los datos fueron analizados mediante la técnica de análisis temático, entendido por Braun y Clarke (citados en Mielles, Tonon y Alvarado, 2012) como el método de la investigación cualitativa que permite identificar, organizar, analizar en detalle y producir patrones y/o temas por medio de una lectura cuidadosa de la información recolectada, para inferir resultados a través de los cuales se presente de manera apropiada la comprensión del tema en estudio.

La categorización de la información en esta investigación se realizó de manera manual, con cada una de las entrevistas. Proceso que se llevó a cabo a través de las siguientes fases establecidas por Braun y Clarke (citados en Mielles, Tonon y Alvarado, 2012), la primera fase: es el acercamiento a la información recolectada a través de la transcripción de las entrevistas, la segunda fase: consiste en la identificación de las categorías y subcategorías y los códigos correspondientes, la tercera fase: es la generación de los temas a partir de las categorías halladas, la cuarta fase: consiste en la revisión y agrupación de los temas y finalmente en la quinta fase: se realizó la producción y presentación de los resultados.

### **Consideraciones éticas**

Colombia cuenta con una normatividad frente a las consideraciones éticas necesarias a tener en cuenta en el ejercicio investigativo con seres humanos, entre ellas la Resolución No. 8430 de 1993 del Ministerio de Salud en donde se clasifica la presente investigación con riesgo mínimo para las participantes, priorizando el cuidado de su dignidad humana y el velar por su

bienestar. Igualmente, de acuerdo a la Ley 1090 del 2006 se establece como parte fundamental y prioritaria en toda investigación, aspectos científicos, técnicos y administrativos necesarios tener presentes para la investigación en la psicología, todo ello con el priorizar y mantener la integridad de los participantes.

Se contemplan las normas para la investigación en Psicología, expuestos por el Colegio Colombiano de Psicólogos, entre las que se encuentra, principalmente, los artículos 49, 50 y 51 de la Ley 1090 de 2006 del Ministerio de la Protección Social, así como también, los artículos 5, 6, 8, 9, 10, 12, 14 y 15 de la Resolución 08430 de 1993 del Ministerio de Salud; cuyos artículos, en resumen, destacan según Ospina, Milic, Ramírez y Klimenco (2015), aspectos relevantes como: “uso del consentimiento informado incluyendo la autorización para la grabación de voces, la protección de la confidencialidad, no involucrar engaños, brindar explicaciones apropiadas a los participantes, no presentar plagio alguno, reportar los resultados de la investigación y utilizar la asesoría de profesionales” (p. 19). Con base a lo anterior, en el anexo x se presenta el consentimiento informado de la presente investigación.

## RESULTADOS

En el presente capítulo se desarrollan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas en profundidad y en la construcción de la colcha de retazos como técnica interactiva. En primera instancia, se realiza una descripción con datos sociodemográficos de las participantes y una caracterización de ellas; posterior a ello la información suministrada por las participantes se organiza de acuerdo a las categorías y subcategorías que se plantearon inicialmente y tres subcategorías emergentes.

### Descripción de las participantes

Las participantes de este estudio fueron Sara y Kathe, dos mujeres que se autodefinen como transgénero, con orientación heterosexuales. Ambas son residentes en el municipio de Jamundí (Valle del Cauca), pertenecientes al estrato socioeconómico dos. Sara tiene 34 años, cuenta con estudios técnicos en mantenimiento electrónico realizado en el SENA, se desempeña laboralmente como estilista y modelo web cam, siendo actualmente su principal fuente de ingreso la segunda ocupación. Sara se reconoce con su género actual hace 16 años, al momento de realizar la entrevista se encontraba realizando tratamiento hormonal con asesoramiento médico, respecto a los cambios físicos se ha realizado las siguientes cirugías; mamoplastia, rinoplastia y silicón en los glúteos. Sara no se encuentra en una relación amorosa estable, comparte que sale y tiene encuentros sexuales ocasionales, actualmente su estructura familiar se encuentra conformada por su madre, sobrina y hermano mayor.

Kathe tiene 25 años, sus estudios son básica secundaria incompleta, su ocupación actualmente es como masajista; además de preparación y venta de frituras típicas. La participante se reconoce con su género actual hace seis años, hasta ahora no se ha realizado ninguna cirugía estética, sin embargo, hace la aclaración de que le gustaría realizarse algunas más adelante, para su cambio corporal se encuentra realizando un tratamiento hormonal. Kathe se encuentra pasando por un proceso de duelo por el fallecimiento de quien era su esposo, el día de la entrevista habían transcurrido 3 meses desde su muerte.

Las entrevistas fueron realizadas en la Pontificia Universidad Javeriana, en un espacio ausente de ruidos, el lugar no era nuevo para las participantes. Se realizó una sesión la cual

estuvo dividida en dos momentos mañana y tarde, cada momento con una duración de dos horas aproximadamente. En las horas de la mañana se realizó una entrevista semiestructurada en profundidad, en donde ambas participantes desde su experiencia narraron cómo fue ese proceso de transición, ambas mostraron interés por colaborar con la investigación, aunque es de mencionar que Sara mostró un nivel de comunicación más detallado que Kathe. En las horas de la tarde se empleó la técnica colcha de retazos con el propósito de ahondar más en las experiencias significativas de las participantes, para la realización de esta, ellas podían dibujar, pintar, hacer recortes, escribir, entre otros métodos, a través de los cuales plasmarían en los diferentes retazos de tela sus vivencias.

Sara empleo principalmente el método de los recortes, buscando en las revistas imágenes que representaran lo que ella vivió, pensó, sintió en ese momento significativo de su transición, así mismo escribió lo que cada una de estas imágenes significaban para ella, dándole así posteriormente un orden a los retazos y un nombre. Por su parte Kathe realizó principalmente dibujos a través de los cuales narró cómo fue ese paso a paso en su transición, aquí es relevante mencionar que ella realizó esta última actividad en una menor cantidad de tiempo debido a que tenía planeado ir al cementerio a visitar a su esposo, ya que ese día estaba cumpliendo 3 meses de fallecido. Para efectos de este estudio las investigadoras han elegido un seudónimo que aquí se plasma.

A continuación, se presentan las características de las participantes en función de edad, género, orientación sexual, nivel educativo, ocupación y estrato socioeconómico.

Tabla 1  
*Características de entrevistadas*

<b>Seudónimo</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Orientación sexual</b>	<b>Nivel educativo</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Estrato socioeconómico</b>
Sara López	34	Mujer transgénero	Heterosexual	Técnico	Estilista y modelo web cam	Nivel 2
Kathe Rodríguez	25	Mujer transgénero	Heterosexual	Básica secundaria incompleta	Masajista y preparación de alimentos	Nivel 2

A continuación, se presentan los resultados de cada una de las categorías, donde se desarrolla las narrativas de las participantes Sara y Kathe, adicional a ello se complementa la

información recolectada con los diseños de la colcha de retazos. Los resultados se presentan de la siguiente manera, primero la categoría transición de género, dentro de la cual emergen tres subcategorías: infancia, orientación sexual y expresión del género; en segundo lugar, se presenta la categoría corporalidad y por último la categoría experiencia.

### **Transición de género**

Tabla 2

*Categoría Transición de género: Subcategoría orientación sexual.*

<b>Subcategoría</b>	<b>Temas</b>
	Inicialmente yo me identifique como Gay
Orientación Sexual	Yo acepte que me gustaban los hombre pero no acepté que fuera trans porque no sabía que era serlo

### ***Orientación Sexual***

Al indagar junto a Sara y Kathe acerca del proceso para identificarse con su género femenino, ambas participantes compartieron que iniciaron descubriendo su orientación sexual desde edad temprana, dado que aun cuando se percibían como hombres refieren haberse sentido atraídas por personas del mismo sexo, lo cual hizo que en ese momento ellas se considerarán homosexuales.

*“A ver, eso es un procedimiento, uno empieza como de gay, y ya uno después, uno comienza como pues a vestirse más adecuadamente”. Entrevista Kathe.*

Así mismo, en la participante Sara, se evidenció en aquel momento de su proceso desconocimiento sobre los diversos géneros existentes, en especial el transgenerismo con el cual se identifica en la actualidad, Kathe lo menciona de la siguiente manera:

*“Yo acepte que me gustaba los hombres como a los 11 años, porque me gustaba un amigo. No acepte que fuera trans porque no sabía qué era eso.” Entrevista Sara.*

Tabla 3

*Categoría Transición de género: Subcategoría infancia.*

<b>Subcategoría</b>	<b>Temas</b>
	En la niñez empecé a tener actitudes y comportamiento femeninos.

---

Infancia	Yo jugaba y me divertía vistiéndome de mujer y actuando como una
	Yo usaba los tacones de mi madre, la ropa de mi hermana y me expresaba como ellas.

---

### ***Infancia***

En relación con lo anterior, hemos mencionado que Sara desconocía su deseo por convertirse en mujer, no obstante, ambas participantes evocaron recuerdos de su infancia donde se manifiesta la exploración de actitudes y conductas femeninas, como usar prendas y accesorios de mujer, simular acciones y gestos femeninos.

*“Qué te digo yo, pues, fue hace desde muy chamaca yo ya me vestía de mujer, yo ya ponía los tacones, me ponía la ropa de mi mamá, yo ya me decía que rico vestir así.”*

*Entrevista Kathe.*

A partir de sus verbalizaciones se denota que dichas conductas se tomaban como modelo de figuras femeninas significativas, como la madre, las hermanas y mujeres artistas.

*“Pues yo digo que son cositas que se van notando desde la niñez peor que uno no acepta, porque pues uno en la niñez se ponía los zapatos de la mamá, se hacía pelo con la toalla, se ponía la ropa de la hermana y bailaba canciones de Shakira, etc.”*

*Entrevista Sara.*

*“Siete años, y yo empezaba a ponerme las toallas en el pelo, los tacones, me ponía blusas de mis hermanas.”* *Entrevista Kathe.*

Sin embargo, como menciona Sara y Kathe estos comportamientos no fueron asociados directamente a su identidad de género, sino como una actividad de juego característica de la infancia, donde los niños y niñas tienden asumir roles sociales de otras figuras por exploración y diversión.

*“pero uno no lo ve desde el lado morboso, ni por el lado sexual, para llamar la atención como dice la gente, sino porque uno lo quería, eso era para uno estar jugando.”*

*Entrevista Sara.*

Tabla 4

*Categoría Transición de género: Subcategoría expresión de género.*

Subcategorías	Temas
	Los demás me dicen que actuó como mujer porque a mí siempre se me noto lo femenino
Expresión del género	Mi cabello, como camino, como me expreso, como me visto, en todo eso soy mujer
	Me puse a pensar cómo me iba a transformar, cómo iba a vestirme y así

### ***Expresión de género***

Con el propósito de profundizar acerca de su identidad de género, se encontró en ambas participantes que dichas expresiones femeninas que emergieron en la infancia se mantuvieron en el tiempo, ahora bien, en el periodo de su adolescencia es el momento en el cual toman consciencia que sus conductas eran manifestaciones de su identidad de género, que fueron reconocidos tanto por ellas como por las personas de su entorno, ya que no solo hicieron uso de prendas femeninas, sino que también articularon manierismos, gesticulaciones, movimientos delicados, la forma de caminar y agudizar la voz.

*“Pues igual que es verdad, si me dicen algo porque a mí siempre se me noto la delicadez y esas cosas, como que esto, que yo para hablar usó muchos las manos como si hablara con ellas, sí, gesticulo mucho, entonces eso siempre estuvo allí, el caminado y la voz, etc.” Entrevista Sara.*

*“A ver, mi cabello, como camino, como me expreso, como me visto, en todo, en expresiones, como trato a la gente, cómo llegan los hombres a hablar conmigo, en mi forma de vestir, ya pare de contar.” Entrevista Kathe.*

Una vez se reconoció el deseo de ser y verse mujer, comparte que inició por reflexionar cómo podría iniciar su transformación para reflejar el género sentido, buscando adoptar todas las características femeninas de manera consciente e intencional.

*“Me solté el cabello y salí, vine acá y me senté a esta piedra a pensar, y yo decía... me acuerdo tanto que yo decía bueno ahorita los tacones y los...no machis vos me entendes, es que uno empieza así, de cómo me voy a poner esto, de si podré caminar... de lo que*

*ustedes hablaron ahora yo como que ahhh igualito como cuando empieza, y esos pensamientos me ayudó. Entrevista Kathe.*

*“Me senté a pensar a como me iba a transformar, entonces aquí voy a poner que aquí estaba pensando cómo vestirme, cómo usar las prendas, que puedo combinar y así.”  
Entrevista Kathe.*

Tabla 5

*Categoría Transición de género: Subcategoría Identidad de género.*

<b>Subcategoría</b>	<b>Temas</b>
Identidad de género	Yo les digo haga de cuenta una mujer con pene, eso soy yo
	Soy una persona como ambigua, tengo la capacidad de pensar como mujer y hombre
	Me gusta que me traten como me ven, como una mujer
	Yo me identificaba con otras mujeres trans, yo me sentía igual que ellas
	Durante mi proceso fui andrógina, usaba cosas de chico y de chica
	Durante la transición uno empieza a descubrirse, aceptarse y ser lo que uno siente.
	Cuando la gente va viendo que el cambio va en serio deja de juzgarte
	La misma comunidad empieza a exigir cambios
	En esta etapa vuelvo y retomo lo que había dejado atrás porque estoy segura de quien soy
	Ser mujer Trans es como salir del cuerpo donde estás equivocado
	Era mi trabajo o era yo, entonces decidí elegirme a mi
Nosotras somos la imagen de ustedes las mujeres	

### ***Identidad de género***

En sintonía con lo anterior, se evidencia que para las participantes al iniciar el proceso de transición de género se involucran dos ejes, un eje físico orientado a transformar su imagen para lucir físicamente como mujeres, y un eje mental que apunta al sentir internamente que son mujeres, como se refleja a continuación

Primero, Kathe menciona que el paso de ser hombre a mujer trans implica asumirse en su totalidad como una mujer, para ella realizar la transformación trasciende el imitar a las mujeres para convertirse en el reflejo exacto de ellas.

*"Es quiero ser mujer pues entonces soy una mujer como lo son las mujeres, no como decir voy a hacer transformación, pero me voy a convertir en otra clase de mujer, no, una mujer, es ser simplemente una mujer con carácter de la mujer, porque nosotras somos ¿cómo te digo? Nosotras somos la imagen de ustedes ¿me entiende? O sea, nosotras también reflejamos lo que son ustedes."* Entrevista Kathe.

Por su parte, la participante Sara complementa que el iniciar la transición de género implica un componente mental para identificarse como mujer trans, el cual corresponde a un proceso de descubrimiento y encuentro consigo misma, así como también, aceptar el deseo de ser lo opuesto a lo que le fue asignado al nacer

*"Implica un proceso de transición como el aceptarse, como el aceptar descubrirse, el decir definitivamente soy esto, me gusta eso, me identifico con esto."* Entrevista Sara.

Para añadir un ejemplo de ello, en un relato de Kathe, ella cuenta cómo en un momento de su vida cuando continuaba luciendo como hombre, al verse a un espejo se percibió y se concibió como una mujer, lo cual causó en ella afinidad siendo una revelación decisiva para el inicio de su proceso de transición.

*"Entonces aquí pongo me mire al espejo y dije esta no soy yo, y aquí voy a poner un chico, ya me identifiqué, o sea como yo estaba como chico, pero me vi como mujer y dije eso está bien Entrevista Kathe. Es mi primer momento en que me mire no soy él, soy ella"* Entrevista Kathe.

Actualmente, Sara y Kathe se autodenominan como mujeres trans ya que reconocen que biológicamente nacieron siendo hombres, pero han realizado el tránsito para convertirse en mujeres, con lo anterior, se indago qué significaba para ellas ser mujeres trans. Por parte de Sara, abarca dos perspectivas para concebirse como mujer trans, por un lado, considera que ser mujer trans es sentirse y lucir como una mujer, pero con aparato reproductor masculino, y por el otro, posee la capacidad de integrar aspectos físicos y mentales tanto masculinos como femeninos haciendo uso de ellas según el contexto y la interacción con otras personas.

*"Yo les digo haga de cuenta una mujer con pene, eso soy yo, físicamente y mentalmente soy como una persona como ambigua, o sea tengo la capacidad y la aproveché de pensar como ambos o sea hay cosas que me convienen y que la siento y que las desarrolló más desde el lado masculino y otras desde lo femenino"* Entrevista Sara.

Así mismo, Sara compartió como poseer esta capacidad le permitió a inicios de su proceso de transición alternar los géneros para elegir su vestimenta, y de este modo, realizar poco a poco su transformación, percibiéndose en aquel momento como una persona andrógena.

*“Bueno en esta etapa fue donde alterné, digámoslo así jugué con los géneros pues pude tomar lo que más me gustaba de ambos de vestuario, pues porque en esta etapa aún seguía con el proceso hormonal, pero igual nada más eran cambios, si, aunque ya se empezaba a notar un poquito la hormona eran cambios de vestuario, alterne con eso jugué con eso” Colcha de retazos Sara*

Con respecto a Kathe, se evidencia en su respuesta un rechazo hacia la naturaleza de su cuerpo, ya que lo experimentaba como algo ajeno a ella, en palabras de Kathe expresa que ser mujer trans es salir del cuerpo equivocado.

*“Ser mujer Trans es, a ver, es como salir del cuerpo donde estas equivocado ¿me entiendes? Es salir a lo que tú eres, a lo que tú te sientes.” Entrevista Kathe*

Cabe añadir, que cuando Sara tenía 16 años siendo un hombre, un factor que favoreció para reafirmar su identidad como mujer y su orientación sexual, fue el identificarse con otras mujeres que se autodenominaba trans y hombres homosexuales, con quienes compartía en su entorno.

*“Sí claro, tenía 16, y yo les dije que sí que eran mis amigas porque yo me identificaba como con ellas, yo me sentía igual como se sentían ellas y ellos porque también había gays.” Entrevista Sara*

En otro sentido, un punto crucial en la construcción de identidad de las mujeres trans lo constituyen el impacto social que reciben frente a su proceso de transición, lo cual en el caso de Sara llegó a incidir en la convicción que tenía para expresar su género sentido. Sara comparte que durante su formación técnica en etapa lectiva y productiva tuvo un retroceso en la expresión de su género, ya que por temor a ser rechazada, excluida y señalada por sus propios compañeros decidió regresar a su apariencia masculina, cortándose el cabello, usando prendas masculinas y comportándose como tal. No obstante, en el transcurso de su práctica estudiantil Sara retomó la seguridad para expresar plenamente su identidad de género, ignorando las críticas y burlas de los otros.

*“Me fui a estudiar al SENA y cambie todo otra vez, me corte el pelo, me dejé crecer las cejas, y me vestí otra vez de hombre, a pesar de que las primero.” Entrevista Sara*

*“En esta etapa vuelvo y retomo lo que había dejado atrás, ¿Por qué? Porque ya estoy en la plena convicción, o sea estoy plenamente convencida...como lo diría.....como clara.” Colcha de retazos Sara*

Al igual que Sara, Kathe relató una situación similar en la cual tuvo dificultades en su ámbito laboral para expresar su identidad debido a la falta de aceptación, motivo por el cual se vio obligada a elegir entre su trabajo y su deseo por convertirse en mujer. Tras este evento, reconoce que lo primordial para realizar el proceso de transición es elegirse a sí misma por encima de los prejuicios sociales, de las señalizaciones por parte de los demás.

*“Yo siempre dije tengo que ser la chica que tengo que ser, pero como siempre en la vida hay problemas, y hay gente que no acepta, como vestirse de chica y vender, porque no acepta, entonces eso es lo que me ha acomplejado a mí, en ese sentido, en que era mi trabajo o era yo, entonces me cansé y decidí que yo tengo que ser lo que soy, una chica.” Entrevista Kathe*

En correspondencia con la experiencia de Sara, ella afirma que, al momento de reflejar la continuidad del proceso de transición, la percepción de las personas de su entorno cambia en la medida en que se disminuyen o desaparecen los juicios y burlas, debido a que se evidencia la seguridad en su proceso de transformación.

*“después cuando ya la gente va viendo que el cambio va como en serio, que uno no se queda, así como en las tinieblas, de que sí de que no sé qué un día sí y un día no sino que las cosas van en serio las cosas van cambiando mira que con el tiempo yo ahorita no sé qué es que me hagan una bulla en la calle ni nada de esas cosas.” Entrevista Sara*

Por otro lado, Sara también expresa que las personas tienden a realizarles preguntas para saber cómo identificarla y relacionarse con ella, siendo esta una oportunidad para ella reafirmar su identidad como mujer.

*“Hay gente que te dicen ¿cómo te gusta que te trate? Y yo ¿Cómo me ve? como una mujer, trátame como una mujer, pero hay gente que lo hace por educación y otra por conocer.” Entrevista Sara*

Un aspecto a destacar de la construcción de identidad de la mujer trans, en el caso de Sara, es que esta se encuentra permeada por el gremio, donde en dicho escenario se evidencia una presión constante por cumplir condiciones para considerarse como mujer trans, como por ejemplo realizar tratamiento hormonal, someterse a intervenciones quirúrgicas, realizar trabajo sexual, entre otros.

*“Eso vos no puedes hacer una cosa porque pues ya te están chuzando para la otra y es como una presión dentro del mismo gremio, siempre ha sido como eso.” Entrevista Sara.*

Tabla 6  
 Categoría Transición de género: Subcategoría Cambios físicos.

Subcategoría	Temas
<b>Cambios físicos</b>	<p>Lo primero que hice con mi cuerpo fue inyectarme hormonas</p> <p>La hormona me ayudó mucho a cambiar cosas de mi cuerpo</p> <p>Entre los cambios me hice varias intervenciones quirúrgicas.</p> <p>La misma comunidad trans comienza a exigir un proceso</p> <p>Uso productos para el cuidado corporal</p> <p>Yo hice mis cambios durante mi transición pausadamente</p> <p>Yo hice mis cambios físicos cuando ya me sentía segura de lo que era</p> <p>Yo no quisiera regresar a ser hombre porque quedaría rarísimo físicamente</p> <p>Me da pavor el día que me vaya a salir barba</p> <p>El sueño mío era verme femenina</p> <p>Cuando uno ya tiene un físico con el que se siente segura los demás cambios que se haga son por vanidad</p> <p>La vestimenta es importante uno se viste con lo que más se identifica</p> <p>Los cambios empezaron por el cabello, la ropa, el maquillaje y la hormona</p> <p>Me empecé a dejar crecer el cabello, porque tenía un largo que no se relacionaba con mi género</p>

### ***Cambios físicos***

En cuanto a esta subcategoría se evidencia que ambas participantes distinguen características físicas de hombres y mujeres, verbalizan que los hombres poseen características como cabello corto, vello corporal abundante, cejas pobladas, manos grandes, hombros y espalda anchos, cuerpo musculoso, pecho plano, entre otros.

Por esta razón, tanto Sara como Kathe inician un proceso de transición en el cual han podido modificar estas características con las cuales nacieron para posteriormente asumirse como mujeres, en palabras de la participante Sara, lucir femenina era su sueño. Es de resaltar

que ellas, inician su proceso de transición una vez cumplen la mayoría de edad, ya que aseguran que en ese momento poseen mayor libertad y seguridad para realizarlos.

Al averiguar en profundidad, cuál fue el ritmo en el que se dio el proceso de transición de género en ambas participantes, se evidenció que cada una llevó a cabo su transición en ritmos distintos. En el caso de Sara ella cuenta que su transición fue pausada, e intercalo los diferentes cambios considerando que de esta forma facilitaría asimilar los cambios tanto para ella misma, como para su familia y las personas de su entorno, no considera que su transición haya sido abrupta y con una misma intencionalidad.

*“Yo hice los cambios o sea un día dije no a mí me gustan los hombres y al otro día dije quiero ser trans y al otro día llegue transformada, no yo no, todo fue pausadamente como con las hormonas que le empecé a meter a intercalar la ropa y que a media de eso me iba dejando crecer el cabello y cosas así y todo fue con su tiempo entonces los cambios míos no fueron con agresividad ni tan bruscos como para que digan no yo me payasee de un momento a otro no, en eso yo fui acoplándome de una vez con el proceso que tenía que llevar propio y el que tenía que llevar la familia al empezar a verme así y ya. Entrevista Sara*

Por el contrario, en la historia de Kathe se encuentra que su transición fue apresurada, ya que se desencadenó de un evento revelador en donde se percibió a sí mismo como una mujer, ese mismo día decidió darse a conocer a su entorno como una mujer y disfrutar de ello.

*“Después de pensar cómo me iba a vestir como iba a empezar, de aquí para allá ya empezó todo, de allí salí a la rumba mi amor, salí a disfrutar el momento, ese día yo salí con una blusa blanca y un short muy shushui” Colcha de Retazos Kathe*

Otro punto a resaltar, se refiere a los momentos previos a realizar estos cambios físicos, ambas mujeres expresan la necesidad de cuestionarse si se encontraban seguras de realizar su transición, o en el caso de Sara, quien se cuestionó la posibilidad de retornar al género asignado al nacer.

*“Es que uno empieza así, de cómo me voy a poner esto, de si podré caminar, de lo que ustedes hablaron ahora yo como que ahhh igualito como cuando empieza, y esos pensamientos me ayudó, y de ahí llegué a mi casa y ya, mami y ahí quien me pare, nadie. Colcha de retazos Kathe*

*“yo hice mis cambios ya drásticos cuando ya estuve segura porque uy no, no yo no más de pensar cómo voy a quedar, hablando físicamente, de cómo voy a quedar después de haberme hecho digámoslo así que ya me había hecho muchísimas cosas, ay no devolverme a ver otra vez como hombre uno queda rarísimo.” Colcha de retazos Sara*

Ahora bien, en cuanto a los primeros cambios físicos que se manifiestan al iniciar la transición del género se encontró que son, el crecimiento del cabello, la vestimenta y el tratamiento hormonal. La participante Sara inició su proceso de transición a los 18 años, el primer paso fue llevar a cabo el tratamiento hormonal, para conseguir el desarrollo del busto, interrumpir el crecimiento del vello corporal y el engrosamiento del cuerpo. Posterior a ello, realizó cambios en su vestimenta y en el crecimiento del cabello.

*“El sueño mío era verme femenina, entonces la preparación mía cual fue, lo primero que se me vino a la mente fueron cuando empecé a inyectarme las hormonas, esa es como la preparación mía fueron las hormonas, que era para conseguir lo que yo quería, ese era el primer paso.” Colcha de retazos Sara*

*“El segundo momento fue cuando empecé a alternar, la forma de vestir, cuando estuve de andrógena.” Colcha de retazos Sara*

En el caso de Kathe, ella inició su transición a los 19 años, su primer paso fue dejar crecer su cabello ya que no correspondía al físico que deseaba lucir como mujer, y al igual que Sara prosiguió su transformación a través del tratamiento hormonal y el uso de prendas femeninas acordes a su género, que se destacan por el estilo, color y diseño.

*“Uno comienza como pues a vestirse más adecuadamente, que la blusita rosada, que no ya quiere pues ponerse la ombliguera, que el jean apretado, el cabello ya va creciendo porque pues hay muchas que el cabello no les crece como a uno, cuando uno ya va viendo eso, que uno dice bueno ya tengo el cabello hasta aquí, las hormonas me están ayudando, me tiro a ser chica.” Colcha de retazos Kathe*

En los relatos de Sara y Kathe se acentúa como las hormonas son el principal medio para generar cambios corporales internos y externos, además, su fácil acceso permite que ellas puedan tener un uso prolongado que favorezca la aceleración de los cambios deseados. A su vez, el inyectarse las hormonas impide la aparición de rasgos masculinos con los cuales se sienten inconformes, donde se destaca el temor por el crecimiento de la barba, el bigote y el vello corporal.

*“A ver, las hormonas porque le van dando forma a los senos, y ayudan a cambiar el físico “Entrevista Kathe*

*“Porque no quiere dejar que se me alboroten las masculinas y porque como ya llevaba tanto tiempo sin tomar eso se empieza alborotar el pelo y esas cosas y eso no me gusta, me da pavor el día que me vaya a salir barba, y se me está volviendo oscurito por aquí.” Colcha de retazos Sara*

*“Eso era lo que yo no podía permitir dejar que esa hormona me coja, si porque además de pronto se empieza a marcar más físicamente, ya se empieza a notar uno se empieza a ancharse de hombro, o que empieza a marcarse el músculo, aunque yo no hago ejercicio entre más lánguida este mejor.” Colcha de retazos Sara*

Por lo que se refiere a otros métodos para complementar el proceso de transición y mantener una imagen femenina, las participantes refieren cambiarse el nombre, usar cremas corporales y faciales, realizar depilación del cuerpo, aplicarse maquillaje, y una última que resulta de gran relevancia es someterse a intervenciones quirúrgicas, como implantes mamarios, aumento de glúteos y la rinoplastia, no obstante, expresan no seguir ninguna dieta alimenticia, ni realizar ejercicio.

*“Más que todo han sido cosas de belleza, como cuidados como la crema facial todas las noches, el maquillarse, la depilada.” Entrevista Sara*

Es necesario aclarar que únicamente Sara se ha realizado intervenciones quirúrgicas como lo son senos, glúteos y nariz. De lo anterior, la participante hace énfasis que estas intervenciones pueden ser realizadas por identidad o vanidad, pero en su caso, resultan necesarias para reafirmar su identidad, mas no corresponde a un deseo de vanidad.

*“Bueno, pues las hormonas, me inyecte silicón, los senos.” Entrevista Sara*

*“A ver, no y pues ya el tema de cabello ya ahorita no es problema, es no más tener plata pa' la extensión y ya. a ver qué otra cosa ... ah la nariz, me la operé, pues cuando me hice los senos me hice la nariz de una vez, de resto no, nada más.” Entrevista Sara*

Mientras Kathe no se ha realizado ningún procedimiento estético por falta de recursos económicos, pero expresa el deseo de poder realizarlos.

*“Me gustaría la cirugía del tabique, las prótesis, más glúteos, sí me gustaría todo eso, pero todavía no hay esas cosas, entonces más adelante.” Entrevista Kathe*

Como inicialmente se mencionó, la participante Sara ha interactuado durante su transición con personas de la comunidad transgénero, de este modo, compartió durante la entrevista que el proceso de transición dentro del gremio se vivencia de manera particular, ya que se ve permeado por exigencias como dar a conocer el deseo de ser mujer, lo cual denominan “salir del closet”, lucir como una mujer sometiéndose a cambios no solo en la vestimenta, sino especialmente con procedimientos quirúrgicos, y hasta realizar trabajos sexuales en el exterior.

*“La primera etapa es esa salir del clóset, y cuando se trepa y usted se trepa le empiezan como a exigir entre la misma comunidad, y ve bueno, entonces ya trepo, ve pero vos quedas bien de trans deberías de volverte trans, deberías devolverte travesti, cuando se trasvestea, bueno que transvestirse nada más es un cambio de ropa, ya el cabello uno*

*se lo va dejando crecer, para cuándo las hormonas y después de las hormonas para cuando se hace el cuerpo, después del cuerpo para cuando las tetas, después de las tetas, para cuándo la nariz, ahorita para cuando el viaje y mira que eso siempre sí.”*  
*Entrevista Sara*

## **Corporalidad**

Tabla 7

*Categoría Corporalidad: subcategoría autocuidado*

<b>Subcategoría</b>	<b>Temas</b>
Autocuidado	<p>Empecé el tratamiento hormonal con asesoramiento médico, antes me inyectaba hormonas de planificar sin saber que me estaba aniquilando.</p> <p>No me operaría para retirarme el pene, porque el cuerpo pierde atracción, el deseo de estar con alguien.</p> <p>Uso de cremas faciales para el cuidado de la piel</p> <p>Uno reconoce que le ha faltado el respeto al cuerpo con el trago, con fumar, y las cirugías.</p> <p>Uno debe encontrar la belleza dentro de los límites de su cuerpo.</p> <p>Uno se arriesga mucho por acelerar los cambios, ahora sé que lo que hice por medios no convencionales pudo haberme hasta matado.</p> <p>La vaginoplastia es algo de cuidado, de dinero, de estar segura y dispuesta de hacer el cambio.</p> <p>Yo siempre me cuido, uso condón y me hago mis exámenes siempre.</p>

### ***Autocuidado***

A continuación, se presentan conductas de autocuidado de las participantes, dentro de las cuales se destacan aquellas que ayudan a preservar su salud y que han evitado poner en riesgo sus vidas.

Para la participante Sara sus intervenciones quirúrgicas han involucrado en ella una toma de conciencia paulatina, reconociendo la existencia de los límites de su cuerpo, ya que ha decidido realizarse modificaciones estéticas que no extralimite su contextura corporal y que

vayan acorde a su concepción de belleza. Lo anterior es percibido por la participante como un equilibrio entre la belleza y el cuerpo que se posee, de este modo Sara reafirma lo sugerido por los profesionales del campo de la salud.

*“Yo siempre he pensado que uno tiene que tratar de encontrar como el equilibrio según lo que usted tenga, o sea de encontrar su belleza dentro sus límites. Yo no tengo porqué encajar en ese tipo de belleza de ella ni tengo que hacer que ese tipo de belleza encaje en mi cuerpo si mi cuerpo no está para esas cosas. Uno no puede extralimitar el cuerpo a lo que él no te puede dar, o sea, incluso hasta los mismos médicos le dicen a uno.”*  
Colcha de retazos Sara.

En el discurso de las participantes se evidenció que hasta cierto momento de su transición la aplicación de hormonas se realizó en exceso con la intención de acelerar los cambios físicos deseados, en el caso de Sara ella refiere que en el inicio de su transición cometió abuso en el tratamiento hormonal ya que durante un año y medio llegó a inyectarse hasta cuatro hormonas al mes. De igual manera, Kathe relata haberse inyectado hormonas cada ocho o quince días en un mes.

*“Y a lo último empecé a abusar, me ponía 4 hormonas al mes y es 1, yo me inyectaba 4 para acelerar el proceso y así estuve año y medio.”* Entrevista Sara.

*“En otros meses cada ocho días me la inyectaba, o al otro mes cada quince días me la inyectaba.”* Entrevista Kathe.

No obstante, ambas participantes reconocen que han cometido abuso en el tratamiento hormonal y han disminuido el número de aplicaciones realizadas mensualmente. Por un lado, Kathe ha suspendido temporalmente el tratamiento hormonal por cuestiones personales, entre las que acentúa la pérdida de su esposo, sin embargo, expresa su deseo de reanudar el aplicarse dichas hormonas, ya que visualiza manifestaciones de rasgos masculinos. Además, no tiene interés por recibir acompañamiento médico.

*“En este momento no, no me he aplicado ni una porque las descontinúe, porque con lo que paso y aparte mucha cosa, entonces hasta ahora, en este momento no tengo ninguna aplicada.”* Entrevista Kathe.

Por su parte, Sara tras haber interrumpido el tratamiento por aproximadamente un año por razones de salud, actualmente ha decidido retomarlo con asesoramiento médico. El recibir dicho acompañamiento le ha permitido identificar aquellos riesgos del uso inadecuado de las hormonas y cuales son aquellas que favorecen realmente a la transformación.

*“Hace unos años que empecé el procedimiento, digámoslo: Bien, como es, con médico y todo, pues uno se inyectaba hormonas de planificar de las mujeres porque contienen hormonas, sin saber que uno se estaba aniquilando ahí sola.” Entrevista Sara.*

De los relatos de la participante Sara es relevante subrayar cómo en su proceso ha adquirido mayor nivel de consciencia sobre los riesgos a los cuales se ha encontrado expuesta por obtener los cambios en un menor tiempo posible y por realizar procedimientos sin el apoyo y asesoría de un profesional. Sara cuenta que anteriormente ella ignoraba la posibilidad de morir a causa de sus procedimientos por medios poco convencionales.

*“Pues debilidades que uno a veces se arriesga mucho en cuanto por acelerar los cambios o por generar los cambios físicos a veces arriesga uno mucho en cuanto a la salud, porque yo creo que eso es lo primordial a veces digámoslo así como en mi caso ni siquiera pensé en qué lo que yo hice qué no fue por medios convencionales digámoslo así hubiera podido claro hasta matarme, ni siquiera lo pensé, para mí morirme eso era como un chiste, yo decía que se va andar uno muriendo, por eso lo tomé como muy deportivamente sin saber en qué diablos me estaba metiendo.” Entrevista Sara.*

Entre otras prácticas de autocuidado que las participantes realizan se encuentra el uso de preservativo en sus encuentros sexuales, llevar a cabo seguimiento de su estado de salud con la toma de exámenes médicos periódico y el uso de cremas faciales que conserven el cuidado de la piel y el envejecimiento.

*“Pues yo siempre me he cuidado. Pues con condón, siempre uso condón, con mis exámenes, siempre mis exámenes excelentes. Cada tres meses. Mi examen siempre muy bien, cuidadosa, porque la salud está en todo.” Entrevista Kathe.*

*“Yo me he comprado siempre una crema para la cara y ya, es como lo máximo que yo he hecho.” Entrevista Sara.*

Un último aspecto sobre las cirugías es la realización de la vaginoplastia, como se mencionó al inicio ninguna de las dos participantes se ha sometido a este procedimiento, aunque han llegado a plantearse la idea de realizarla no lo consideran favorable por experiencias que les han compartido otras mujeres tras haberse realizado esta cirugía.

Las participantes expresan diferentes motivos para no realizarse esta intervención, en el caso de Sara, ella considera que permanecer con su pene es lo que la hace concebirse como una mujer trans, además, esa particularidad la hace sentirse diferente e interesante para el género masculino.

En el caso Kathe, no desea realizarse la vaginoplastia por temor a perder la sensibilidad y el deseo sexual, así mismo, tiene en cuenta los comentarios realizados por los

profesionales de salud acerca de los diferentes factores a tener en cuenta previo a someterse a dicho proceso, los cuales son factores económicos, factores de riesgo, y seguridad en el deseo de realizar la modificación.

*“No operarme, si, en toda entrevista lo he dicho no me operaría. Porque uno pierde, porque el cuerpo pierde, todo lo que es la atracción, como esas ganas de estar con alguien, como el deseo, ya uno si se opera se quita muchas cosas, entonces no me gustaría operarme. Ella me dice no, no, porque pierdes arrechera, pierdes el deseo, pierdes todo, te vuelves así fría me dice ella.” Entrevista Kathe.*

*“Si, el cirujano dijo que eso era una cosa riesgosa, de cuidado, de sacar tanta cantidad de dinero, de estar segura a una cantidad de cosas, de estar dispuestas a hacer el cambio ¿me entiende?” Entrevista Kathe.*

Tabla 8

*Categoría Corporalidad: subcategoría resignificación corporal*

<b>Subcategorías</b>	<b>Temas</b>
Resignificación corporal	Yo acepté esa parte de mi cuerpo (el pene), el resto si lo modifiqué.
	Los cambios los hice por identidad, no por vanidad.
	El tránsito siempre está más en lo físico porque mentalmente uno se descubre.
	Yo sé cuándo mi cuerpo me está pidiendo las hormonas.
	Es la satisfacción propia que yo generé al verme mujer.
	Poder coincidir el cuerpo con la mente.
	Satisfacción al ser reconocida como mujer.

### ***Resignificación corporal***

Los cambios mencionados hasta el momento han favorecido a que las participantes tengan una percepción favorable de su propio cuerpo y de la imagen que desean proyectar. Además, sienten satisfacción por el reconocimiento social que reciben como mujeres, por ello Kathe menciona que dada su apariencia física es por cualquier persona identificada como una mujer, al preguntarle cómo se siente al ser vista como tal ella responde:

*“O sea, pues a ver, donde yo llego amor, para de contar, una chica. Me siento muy bien.” Entrevista Kathe.*

Del modo en que lo comparte la participante Sara, ella afirma sentirse cómoda con las modificaciones realizadas hasta el momento, ya que son un reflejo de la imagen del género deseado, e incluso la forma en que ella ha significado su pene le ha permitido que acepte esa parte de su cuerpo, aunque desea continuar modificando el resto.

*“Entonces por ello yo acepté mi cuerpo, bueno esa parte, del resto lo que pude lo modifiqué y lo seguiré modificando, pero esa parte sí.” Entrevista Sara.*

A parte de ello, Sara asegura que la aceptación de sí misma involucra dos ejes, en el aspecto mental reside el descubrirse y aceptarse como mujer, debido a que este factor le permite experimentar bienestar, tranquila y constituye ser el eje que impulsa su decisión de iniciar su proceso de transición. No obstante, Sara hace hincapié en que el proceso de transición tiene mayor peso en la transformación física, ya que este implica gran inversión de tiempo, elaboración, y es la forma de exteriorizar ante sí misma y los demás su anhelo interno de mostrarse como una mujer en la sociedad.

*“Yo digo que digámoslo así el querer estar bien con uno mismo tanto mental y físicamente pues eso da como cierta tranquilidad eso te da un bienestar yo digo más que todo que es como mental después de que vos te aceptes. “Yo creo que a uno le complementa más lo físico porque el tránsito siempre está en lo físico porque mentalmente uno se descubre” Entrevista Sara.*

*“Emmm de poder hacer coincidir el cuerpo con la mente, lo que yo tenía pensado, o sea, como todos los anhelos ya, como todo ese trabajo ya poderlos ver y estar contenta.” Colcha de retazos Sara.*

Cerrando el modo en que estas mujeres han resignificado su cuerpo, se evidencia en sus verbalizaciones que son más atentas a las reacciones, manifestaciones y cambios corporales, debido a que como expone Kathe tiene la capacidad de reconocer cuando su cuerpo necesita que se le apliquen hormonas para detener la aparición de rasgos masculinos.

*“Si, por eso te digo hace no mucho deje de aplicarla. Aunque me falta, mi cuerpo me las está pidiendo. Yo sé cuándo mi cuerpo me las está pidiendo.” Entrevista Kathe.*

## Experiencia

Tabla 9

Categoría Experiencia: Subcategoría Emociones

Subcategoría	Temas
Emociones	<p>Felicidad por iniciar el proceso de transición al cumplir la mayoría de edad.</p> <p>Miedo al reproche por parte de personas mayores.</p> <p>Reconocimiento del prejuicio social hacia la identidad de género.</p> <p>Variación en las emociones como efecto del tratamiento hormonal.</p> <p>Sentimiento de satisfacción y seguridad por verse y sentirse mujer.</p> <p>Miedo a lucir aspectos físicos del sexo opuesto.</p> <p>El proceso implica luchas internas y externas.</p> <p>Percepción favorable sobre la transición alcanzada.</p> <p>Sensación de estar en el cuerpo equivocado.</p> <p>Sentimiento de soledad por falta de pareja.</p>

### *Emociones*

Respecto al abanico de emociones sentidas durante el proceso de transición de las participantes se evidenció que en algunas ocasiones estas se encuentran alteradas como efecto del tratamiento hormonal, Sara menciona que cuando se aplica las hormonas tiende a experimentar altibajos emocionales, emociones como rabia y tristeza, bajo estado de ánimo, pérdida de interés y llanto repentino relacionándolo con los síntomas experimentados en las mujeres durante su periodo de menstruación.

*“Muchas veces y todo dependía también como el estado de ánimo, porque digámoslo así por la cuestión de las hormonas había algunas veces que amanecía que no quería que no me importaba nada otras veces que no quería nada con nadie, otros días que no amanecía como con machete en la mano al que se apareciera” Entrevista Sara.*

*“Eso lo pone a uno volátil, así como son ustedes jajaja y normalmente lo que te da esto es lo que más te da tristeza rabia o varia si uno se vuelve como muy intensa si me da rabia me dan ganas como de estrangular a la gente” Colcha de retazos Sara.*

Es importante resaltar que Sara reconoce como durante su proceso de transición tuvo que enfrentarse a una serie de luchas internas, es decir que involucraron su naturaleza, sus creencias, deseos y valores, al igual que tuvo que atravesar luchas externas en relación con la familia, entorno y la salud.

*“Pues felicidad, mmmm porque digámoslo así en ese proceso hay una lucha interna y externa con el ambiente con la salud, con la gente y la familia” Colcha de retazos Sara.*

Sara relató una anécdota en la que estuvo expuesta a ambas luchas, la cual sucedió mientras estuvo en su proceso de práctica formativa, donde recibió fuertes críticas, burlas, miradas discriminatorias, y murmullos entre compañeros y hasta el mismo jefe de personal por su manera de actuar y expresarse, ya que se distinguían actitudes femeninas. En este momento de su vida, se cuestionó si debía continuar fingiendo ser hombre o asumirse como la mujer que se sentía, en la actualidad, aunque Sara reconoce como esta experiencia no debió haber sucedido así, considera que este fue el impulso que necesitaba para emprender la transición a su género.

*“Lloraba todos los días, ya a lo último como los últimos tres meses que me quedaron para mí fue horrible porque esa fue la patada en la cara que yo necesitaba”. “La etapa productiva era algo que no tenía por qué haber sido así, pero fue lo mejor era el impulso que necesitaba” Entrevista Sara*

Una lucha interna que ambas participantes mencionaron fue sentir inconformidad con su cuerpo y su apariencia física, ejemplo de ello fue el malestar que sintió Kathe cuando todavía no había iniciado su transformación, evidenciándose un fuerte deseo por convertirse en mujer.

*“En el equivocado, mal, mal porque yo ya quería usar mis blusas, yo ya quería usar mis jeans, yo ya quería usar mis cosas no podía, entonces me sentía muy mal. Pero cuando yo ya dije no más, ¡YA! Es más, cogí una bolsa grande eche toda la ropa de chico y la regale y la regale por ahí, la regale toda”*

Otra situación por la que atravesó Sara, cuando era menor de edad, fue el temor de enfrentarse al posible hecho de ser juzgada o señalada por su familia, especialmente por su madre. Creía que, al decidir volverse mujer, su madre sentiría que le había fallado como hija, además, al considerarla como figura de autoridad sentía que debía corresponder a la crianza que le había dado como hombre. Otro punto es que no quería exponer a su mamá a que otros miembros de la familia la señalaran por el deseo de Sara de ser mujer.

*“Es que yo empecé, es que muchas veces fue el miedo de saber que yo era menor de edad y había cosas que yo no podía hacer, siempre le tuve respeto como a eso porque mi mamá se había matado mucho por mí” Entrevista Sara.*

*“Mi familia era la última en enterarse o digámoslo así mi mamá era la última en enterarse porque siempre le tuve miedo como a la recriminación de ella” Entrevista Sara.*

A raíz de lo anterior, Sara cuenta que la felicidad fue la emoción que prevaleció cuando cumplió la mayoría de edad, debido a que a este momento experimentó libertad para elegir por sí misma iniciar su proceso. En relación al sentimiento de libertad experimentado por Sara se encontró que Kathe vivenció este mismo cuando tomó la elección de convertirse mujer.

*“La felicidad está conmigo y muchas veces, es que lo que yo me pongo a pensar es que yo por mis cosas fue una lucha que yo empecé a hacer cuando ya tenía el poder de hacerlo” Entrevista Sara.*

*“Exacto, y ahora soy la mujer que soy, me liberé” Entrevista Kathe.*

Como se expuso en la subcategoría de cambios físicos, es el miedo la emoción que predomina ante la posible presencia de rasgos masculinos en el aspecto físico de las participantes, incluso en ambas se observó en sus expresiones señales de rechazo y molestia al verbalizar esto.

*“Nunca deje las hormonas porque siempre le he tenido miedo al vello, al vello físico.” Colcha de retazos Sara.*

Por otra parte, se observó que en la participante Kathe el tener pareja ha sido un punto fundamental en su proceso, por ende, compartió que poco después de terminar su primera relación heterosexual, Kathe experimentó sentimientos de soledad al compararse con sus amigas, quienes entonces contaban con pareja. Más tarde Kathe cuenta que conoció a su esposo, quien fue su última pareja hasta el momento y con quien retomó la seguridad y felicidad.

*“Como una cucaracha, sola, todas mis amigas tenían su pareja, pero yo sola, hasta que me encontré con él” Colcha de retazos Kathe.*

A pesar de las luchas que han tenido que sobrellevar las participantes, ambas visualizan aspectos positivos de su transición, en las que resaltan la emoción de felicidad y los sentimientos de satisfacción personal y seguridad en los logros alcanzados hasta este momento de su transición. Primero, la participante Kathe enfatiza que, aunque ha tenido altibajos durante su proceso, estos no han sido según sus palabras trágicos para entorpecerlo.

*“La verdad yo no tengo una historia trágica que contar” Colcha de Retazos Kathe.*  
*“Para serte sincera para que te voy a decir que voy a dibujar un poco de cosas, cuando a mí la verdad no me ha pasado cosas feas, sino que todo lo mío ha sido entre sufrido, pero ha sido calmado” Colcha de retazos Kathe.*

En el caso de Sara, expresa sentirse satisfecha y se observa en sus gestos alegría por como luce, ya que guarda coherencia con su identidad, por ende, en el sexto retazo de tela menciona que:

*“El seis es como la satisfacción, uno ya está como quería y se da sus gustos, ya uno no está pensando en hay es que me tengo que hacer o tal cosa porque ya uno se ha hecho lo necesario para tener seguridad y sentirse bien” Colcha de retazos Sara.*

Tabla 10  
 Categoría Experiencia: Subcategoría Introyectos

Subcategoría	Temas
Introyectos	<p>El género masculino es posesivo, dominante, básico y directo.</p> <p>Asociación entre transgénero y travesti.</p> <p>Las transgénero no nos disfrazamos, nos transformamos.</p> <p>Búsqueda por encajar en el concepto de normalidad.</p> <p>Necesidad de fingir expresiones masculinas para ser aceptada.</p> <p>Las mujeres transgénero a menudo somos catalogadas como acosadoras sexuales de hombres.</p> <p>Opinión externa de que el tránsito de género se debe al posible abuso sexual.</p> <p>Las profesiones de las transgénero es ser peluqueras o trabajadoras sexuales.</p> <p>Creencia de que Dios puede juzgar el transgenerismo.</p> <p>La mujer transgénero no tiene el ideal de conformar una familia heteronormativa.</p> <p>Se asume a las mujeres como juiciosas y aseadas.</p> <p>Creencia de que los hombres son quienes deben pagar la cuenta.</p>

---

Creencia de que todas las mujeres han sido quitamaridos y novios, y han sido engañadas.

---

### ***Introyectos***

Al indagar la serie de creencias, valores, opiniones, condiciones y demás elementos a los cuales han tenido que enfrentarse las participantes antes, durante y después de su proceso de transición se encontró más elementos en el caso de Sara; probablemente se deba a que Sara es 9 años mayor que Kathe, comparte de manera detallada su historia y ha estado más involucrada en otros escenarios como la familia, lo educativo, lo laboral, la comunidad trans y el trabajo sexual. Por su parte, aunque se intentó profundizar en este tema con Kathe ella expresa de manera concisa sus respuestas.

Por este motivo, los Introyectos que se desarrollaran son en su mayoría de los relatos de Sara. Uno de ellos es la tendencia a asociar a la población trans con los travestis, Sara expresa que al inicio cuando desconocía el transgenerismo solía referirse a ellos como travestis, incluso llegó a pensar que no quería llegar a lucir como uno. En la actualidad, aunque Sara diferencia los transgénero de los travestis, conserva la creencia de que el hecho de vestirse únicamente como mujer no te hace trans, por el contrario, requiere realizar otros procedimientos como las intervenciones quirúrgicas y el tratamiento hormonal, perspectiva que también es compartida por el gremio trans del que ella hace parte en Jamundí.

*“Nunca me imaginé y siempre lo dije yo no voy hacer una travesti, jamás nunca en la vida, no me gusta no quiero y menos terminar como peluquería, siempre lo dije mientras estuve en el colegio y luego salí del colegio” Entrevista Sara.*

*“Sí, claro, vestir un niño de mujer, uno queda ya es como disfrazada, "no es que hay que meterle procesos" Entrevista Sara.*

Otro prejuicio que Sara menciona es que usualmente las mujeres trans son catalogadas como acosadoras sexuales, ella afirma que, aunque en ocasiones es cierto, especialmente por parte de aquellas que realizan trabajo sexual, no todas las mujeres trans deben ser consideradas de ese modo.

*“No sé cómo en cuanto a las relaciones, ya cómo de noviazgo y esas cosas, siempre habido un prejuicio en cuanto a las trans que siempre tienen los hombres y que siempre son las que los molestan por poco y son unas acosadoras sexuales, yo siempre he tratado de hacerle ver a la gente que yo no soy eso” Entrevista Sara.*

Otro juicio de valor que se relaciona con lo mencionado, es en el cual se afirma que las mujeres trans pueden laborar únicamente en dos escenarios, uno de ellos es en la peluquería y el otro al trabajo sexual.

*“Pues mira que siempre lo que uno lo que tiene pensado es que las trans no solamente nosotras sino el resto del mundo eso ya va como cómo con uno es que nosotras nacimos para ser peluqueras o para trabajar en la calle o sea trabajo sexual, oh belleza usted verá cuál de las dos le va mejor pero mira que en este tiempo no eso ya ha cambiado muchísimo porque tengo muchas amigas que se defienden en otros campos y que están saliendo adelante están demostrando que se pueden hacer otras cosas” Entrevista Sara.*

Respecto a esto ambas participantes se encuentran en desacuerdo, ya que en el caso de Kathe no se siente cómoda al ser relacionada con ello pues nunca ha ejercido el trabajo sexual, mientras que Sara, como se puede observarse en su discurso válida que hay mujeres trans que se han desempeñado en ambos escenarios, siendo ella un ejemplo de esto, no obstante, aclara que en la actualidad las mujeres trans están demostrando que pueden impactar en otros campos laborales.

*“No se equivoque conmigo que yo no soy igual que las otras” Colcha de retazos Kathe.  
“es que las otras amigas mías son muy diferentes, ¿entiendes?... a ellas les gusta irse con los hombres, les pagan para estar con los hombres, pero yo no, yo no conozco que es eso.” Colcha de retazos Kathe.*

Por otra parte, uno de los prejuicios que ha tenido que enfrentar Sara en su proceso ha sido el de responder a la pregunta de si el motivo de su transición es resultado de un posible abuso sexual por parte de algún miembro de su familia, vecinos, amigos, entre otros.

*“Hay gente que digámoslo eso también es como otro prejuicio con el que a mí me tocó luchar que fue como el que ¿quién te hizo daño? ¿desde pequeño abusaron de ti?, en tu casa, ¿algún primo?, ¿un vecino? Siempre que yo era lo que era porque a mí me han violado, ay por Dios experimente mis cosas cuando ya estaba vieja, ya sabía lo que hacía.” Entrevista Sara.*

Llamarlas “maricas” es una expresión más con la cual se asocia a las mujeres transgénero, Sara cuenta como durante su etapa formativa y productiva realizó el retroceso con la intención de no ser vista por otros como la marica o afeminada, sino como otro chico normal, al igual que sus compañeros de clase y trabajo, llegando incluso a simular características ajenas al género sentido como tener que engrosar la voz, caminar y sentarse con las piernas más abiertas, y otras actitudes masculinas.

*“me dedique a que a estudiar otra vez y como a tratar de encajar en cierto grupo en ese momento era con la gente con la que estaba estudiando, entonces sí, este muchacho me recordó eso, y por lo calvo porque yo me calvie” Colcha de retazos Sara.*

*“O sea ya no, no yo dije no no no, y que lo peor era que yo para evitar eso, o sea me tocaba engrosar la voz, caminaba como, yo siempre he caminado medio cruzado como tipo modelo, entonces ya me tocaba caminar medio pati abierto y todo eso, me tocó empezar a fingir ser hombre” Entrevista Sara.*

La participante Sara también tuvo que lidiar con el argumento de la religión, ya que su hermana le cuestionaba si sentía o no temor de que Dios la juzgara o castigara por alterar su naturaleza.

*“Ni siquiera Dios ha sido un impedimento, aunque no lo puedo poner así porque yo digo cada quien tiene sus luchas internas con el Dios que cree y muchas veces uno acomoda a Dios a como mejor le conviene” Entrevista Sara.*

Una última exigencia social que Sara se cuestionó fue si quería formar una familia heteronormativa, es decir, permanecer como hombre para conformar un hogar constituido por esposa e hijos. Ella afirma que no cree poder encargar en este estilo de rol social.

*“Yo no iba a servir para eso, servir pues para llevar una vida de hombre con la cajita feliz, la esposa, el perrito y los niños, no, yo para eso no sirvo, entonces ante todo está lo que yo pienso y siempre lo voy a anteponer ante los demás, claro, siempre voy a poner eso primero.”*

Ahora bien, otros introyectos que van más allá de ser mujer trans pero que se relacionan con el género masculino y femenino son los que se develan en el discurso de ambas. Por un lado, al indagar cuales son las características masculinas con las cuales las participantes se identifican, Sara afirma que estas son el ser posesiva, dominante, directa y básica, en especial en sus relaciones sentimentales

*“Digámoslo en las relaciones amorosas yo siempre tiendo a ser más posesiva y dominante y soy muchísimo más básica, yo digo que ese es el lado masculino, soy muy básico yo voy a lo que voy y soy muy directa, yo no voy por esas ramas, ni jugar con la gente, no” Entrevista Sara.*

Por su parte, Kathe aclara que ella no se identifica con alguna característica o comportamiento masculino, pero al hacer la salvedad de que ella es juiciosa y aseada indirectamente afirma que los hombres no cumplen dichas particularidades.

*“Ah ya, no mi amor, con ninguna, no, soy súper juiciosa, súper aseada, me encantan mis cosas bien, para de contar” Entrevista Kathe.*

Otros dos juicios de valor que se evidencian en el discurso de Kathe es que los hombres deben ser quienes asumen los gastos económicos en una invitación, además, de considerar que las mujeres en algún momento de su vida han mantenido relaciones amorosas con hombres comprometidos, y a su vez, han sido víctimas de infidelidad.

*“me senté acá y pensé en todas las cosas y luego salí con mi prima a rumbear, salimos con un amigo a rumbear ese día y nos tocó pagar la cuenta a nosotras” Colcha de retazos Kathe.*

*“como a toda mujer nos pasa, hemos sufrido hemos quitados marido, novios, tuvieron engaños y así, por eso te digo no te voy a poner tanto” Colcha de retazos Kathe.*

Tabla 11  
Categoría Experiencia: Subcategoría Internalización.

Subcategoría	Temas
Internalización	Me transforme para la satisfacción propia.
	Anteponer por encima de todo lo que uno es.
	Mi pareja como fuente apoyo en el proceso de transición.
	Aceptación de lo que soy yo.
	Anteponer mis creencias frente a los demás.
	Reconocimiento por parte de otro sobre la mujer que soy.
	Autoapoyo.

### **Internalización**

Para culminar la presentación de la información compartida por las participantes, se procede a exponer cuales han sido aquellos mensajes y pensamientos que favorecieron la construcción de su identidad y su proceso de transición. A pesar de que han tenido que enfrentarse a prejuicios sociales ajenos, burlas, críticas y señalizaciones, Kathe menciona que ignora estas expresiones de discriminación y únicamente se centra en la opinión de sí misma, donde refiere sentirse alegre y satisfecha con quien es.

*“Yo me siento bien, mi fortaleza soy yo, no me importan los demás puedo pasar entre mil personas, pero la que me interesa soy yo” Entrevista Kathe.*

En consonancia a esto Kathe afirma que durante el inicio de su transición debió elegirse a sí misma ante su trabajo, ya que en ese momento se encontraba ayudando a una mujer

de la tercera edad en la venta de dulces, la cual le exigía para laborar evitar realizar expresiones o tener aspectos físicos del género sentido, entre ellas el mantener el cabello corto, las uñas cortas, entre otros.

*“19 años. Yo dije no más, mi trabajo no me lo permitía, pero yo me escogí, esta soy yo...vendía dulces a una señora, la señora no la iba con las trans, entonces me decía el cabello largo no, las uñas largas no, así todo eso. Hasta que una vez dije, no más ya”*  
*Entrevista Kathe.*

Por otro lado, la participante Kathe menciona que dentro de su transición el tener una pareja romántica constituyó para ella una fuente de apoyo importante en la continuidad de su proceso, verbaliza que su pareja fue su motor para convertirse hasta quien es hoy; a la vez, expresa que él la reconoció e identificó desde un comienzo como una mujer, presentándola como tal ante familiares, amigos y conocidos, generando este reconocimiento social y en especial de su pareja, obtuvo el valor necesario para continuar en su proceso de sentirse y mostrarse como una mujer. *“él fue como mi máquina, él me dijo que aprendiera a valorar las cosas, y desde ahí me cambió mi vida hasta donde estoy aquí contigo y hablando contigo”* Colcha de retazos Kathe.

*“cuando estuvimos juntos yo le conté, y él no creía y me dijo “eres una chica, y donde quiera que vayas siempre vas a ser una mujer amor”, y eso era algo que me llenaba, y me llena de ese valor”* Entrevista Kathe.

*“que él no le importo cuando se enteró, cuando yo le dije soy una trans y cuando él me vio ya, y para él fue normal, me presento los amigos, todos los amigos, normal...y les dijo a todos sus amigos mi mujer, mi mujer, mi mujer y quiero que me la respeten, y esos hombres me quieren como la mujer”* Colcha de retazos Kathe.

Como se mencionó al inicio de la subcategoría identidad de género, una revelación que tuvo gran poder sobre Kathe fue en una situación previa a su transición, recuerda haberse parado frente a un espejo luciendo como un hombre, pero el reflejo que ella vio correspondía al de una mujer, fue en aquel momento donde Kathe por primera vez de forma consciente y segura reconoció y verbalizó para sí misma su deseo de ser la mujer que ahí se reflejaba.

*“Cuando me miré al espejo y yo me dije, le dije al espejo, “esa que está ahí no es, es esta chica que está acá”* Entrevista Kathe. *“Bien, bien por lo que hay satisfacción, o sea, satisfacción propia por lo que uno no hace las cosas por gustarle a alguien, uno hace las cosas por verse a un espejo y decir “así es que era, mira como quede” eso es algo que nadie te va a dar, nada más uno mismo se lo puede dar”* Entrevista Sara.

La convicción de querer lucir en coherencia con su identidad de género, es lo que las participantes consideran como su principal fortaleza y agente movilizador para la transición, como menciona Sara la satisfacción plena se logra cuando se ven así mismas como las mujeres que desearon siempre ser y reconocen que es algo que se logra únicamente por ellas mismas.

## DISCUSIÓN

En este último capítulo se presenta el análisis de los resultados obtenidos en la investigación, sin pretender generalizar el proceso de transición de género en la población trans, sino ahondando en la comprensión de la experiencia de las dos participantes. El objetivo general planteado buscó comprender la experiencia en torno al proceso de transición de género de estas participantes radicadas en el municipio de Jamundí (Valle del Cauca).

A partir de este objetivo general se derivan los objetivos específicos: a) explorar la historia de mujeres trans acerca de su proceso de transición de género; b) conocer los significados emocionales y corporales que otorgan las mujeres al proceso de transición de género; y por último, c) reconocer los introyectos que emergen en el discurso de mujeres trans al reflexionar sobre su proceso de transición de género.

Para iniciar, las participantes Sara y Kathe se autodenominan como mujeres transgénero, como lo define Muzzi (2017), debido a que son personas cuya identidad de género es contraria a la cual les fue asignada en función de su sexo de nacimiento, y de acuerdo con Nosedá (2012) no se han sometido a intervenciones para reasignación sexual. Con la finalidad de comprender el proceso de transición de género de ambas participantes, se inicia por dar respuesta a la exploración de la historia de mujeres trans acerca de su proceso de transición de género. Para ampliar dicho propósito es importante recuperar la comprensión del contexto en el que ellas han tenido que consolidar su identidad de género y afrontar la ruta de tránsito.

Como ya se compartió en el capítulo de resultados, Sara y Kathe recuerdan haber experimentado su identidad de género desde edades tempranas, la cual hasta después de la adolescencia se consolidó. Aunque en su infancia las manifestaciones del género sentido no fueron conscientes para definirse a sí mismas como mujeres, corresponde a lo planteado por Szulik, Mercer, Ramírez y Molina (2009) quienes afirman que la identidad de género se desarrolla desde la niñez temprana; para el caso de las participantes, citando la teoría sobre roles sexuales, estos autores afirman que la particularidad en estos primeros años reside en que los niños y niñas modelan sus conductas en función de familiares, amigos, artistas, e imágenes del mismo sexo, de este modo, aprenden y asumen roles del género con el cual se identifican. Dicho planteamiento, sustenta el hecho de que Sara y Kathe tuviesen preferencia por imitar

conductas, modales, gestos, ocupaciones, vestimentas, nombres, código de colores, pasatiempos, entre otros elementos acorde a figuras femeninas significativas, y por el contrario, no asumieran conductas de modelos masculinos.

Acerca del inicio de sus procesos de transición, la edad en que ambas participantes recuerdan haber tomado la decisión de iniciar se comprenden en Colombia como el periodo de la adolescencia final o tardía que abarca desde los 17 años hasta los 20 años de edad. El autor Arnett (2000) considera que las características de cada período de vida se establecen en función del contexto social y cultural, y de los aspectos temporales inmersos en dicho escenario.

Como se afirma en *Servicios de Salud Amigables para Adolescentes y Jóvenes en Colombia (2008)* en esta etapa del desarrollo dos de las características destacables en los adolescentes es, primero, establecer independencia, y segundo, la capacidad para integrar la imagen corporal de acuerdo con su identidad. En otras palabras, Arnett (2000) define este período del desarrollo como una oportunidad para convertirse en personas autosuficientes, es decir, que aceptan responsabilidades y toman decisiones independientes, lo cual guarda estrecha relación con lo relatado por ambas participantes, ya que recuerdan en ese momento haber tomado la decisión de hacer coincidir su aspecto físico con su identidad femenina; además, Sara enfatiza que la decisión de iniciar su proceso de transición al cumplir la mayoría de edad estuvo guiada por el pensamiento de que poseía el poder propio para tomar dicha decisión y la libertad para hacerlo realidad.

Otra característica que reside en estas edades, consiste en que los adolescentes suelen fijarse planes de vida específicos que puedan volverse reales y materializarse, ello coincide con el deseo de las participantes por lucir y sentirse femeninas, y trazar desde allí el proceso de transformación que les permitiese cumplir ese sueño (*Servicios amigables, 2018*), así mismo, expresa Arnett (2000), es en estas edades donde se da mayor exploración de la identidad, se generan diversos cambios y se llegan a decisiones más duraderas.

En cuanto a los cambios que predominan en esta edad, *Servicios Amigables (2018)* afirma que los predominantes son los cambios a nivel social, emocional y cognitivo, lo anterior se valida las vivencias de las participantes, no obstante, cabe destacar cómo estos cambios resultan favoreciendo el despliegue de los cambios a nivel físico; en correspondencia con ello, para ambas mujeres iniciar su transición implicó desligarse de la norma familiar para actuar conforme a su voluntad y deseo por convertirse en mujeres, por otro lado, asumieron posturas críticas frente a sus propios sistemas de valores, hacia los cuestionamientos de figuras de autoridad y los parámetros sociales, para consolidar su sentir interno como mujeres e instaurar cambios físicos que les permitieran lucir como tal.

En cambio, un punto clave que cabe cuestionar de las mujeres trans al iniciar su proceso de transición en dicho periodo de vida alude en que se afirma que los adolescentes tienden a tomar decisiones siendo conscientes sobre las consecuencias de sus actos no obstante, al contrastar esta característica con la decisión de Sara y Kathe por iniciar la transformación mediante el tratamiento hormonal, para suplir la necesidad de obtener cambios inmediatos en su físico, las llevó a cometer abusos en la aplicación de hormonas, y como consecuencia de ello la posibilidad de poner en riesgo su salud y la vida; como relata Sara, al realizar el tratamiento hormonal e intervenciones quirúrgicas sin profesionales no se pensó los posibles efectos negativos que podría tener como resultado de ello.

Un escenario transversal en la historia de ambas participantes corresponde al ámbito laboral que incidió significativamente en sus procesos de transición. Como ya se mencionó, tanto Sara como Kathe tienen conocimiento de cuáles son los escenarios laborales a los que se suele asociar a la población transgénero a lo largo de la historia, como lo es el trabajo sexual, la peluquería, masajistas, meseras en club nocturnos, entre otros, ambas participantes reconocen que es una realidad, que como expresa Pérez (2013), en varios casos les es negado el acceso a determinados escenarios laborales, e incluso si se permite su acceso se priva a la mujer trans de expresar el género sentido, en ocasiones, como en el caso de las participantes esto en un primer momento parece ser un factor desestabilizador para la mujer trans, provocando consecuencias como el retroceso, estancamiento o abandono en su deseo de generar la transición y optan por mantener con el género asignado socioculturalmente, aun cuando se sienten inconformes con este.

A pesar de ello, retomando la postura de Martorell (2008), quien asegura que la experiencia son todos aquellos referentes a los cuales accede la persona para dotar conscientemente de significado las diferentes situaciones de su vida, en la actualidad tanto Sara como Kathe rememoran estos difíciles momentos como aspectos positivos que las llevaron a tomar el impulso necesario para realizar la transición, como expresaron en las entrevistas estos fueron profundos momentos de tristeza y dolor, sin embargo, para Greenberg, Elliott y Pos (2015), las emociones funcionan como agentes movilizadores en la experiencia de cada persona, y desde allí se rescata que estos fueron puntos claves para definir el inicio de sus procesos, promoviendo el funcionamiento adaptativo de estas mujeres.

Brill y Pepper (2011), conciben el género como el resultado de una compleja interrelación entre los rasgos físicos que derivan del sexo y el sentido interno del género, en este caso el sentir que tiene cada participante en “reconocerse desde lo femenino”, involucrando un eje físico el cual conduce a realizar una serie de cambios físicos que materializan el género

con el cual se identifican, y un eje psicológico, que se teje a partir de sensaciones, pensamientos, creencias y deseos para consolidar el sentirse internamente mujeres.

Al ahondar en estos dos ejes, se comprende en primer lugar, que al interior del componente físico deriva el concepto de expresión del género, Muzzi (2017) se refiere a la representación externa del género sentido, por consiguiente, en las participantes el reconocimiento y la comprensión de este, permite de forma diversa, creativa y flexible interiorizar y adoptar características femeninas y mantener o suprimir algunos rasgos de masculinidad.

Ahora bien, Sara expresa que posee algunos comportamientos masculinos con los cuales se identifica y se siente a gusto, resaltando así la capacidad que posee para poder actuar desde lo femenino y lo masculino. El caso de Kathe es diferente, pues ella menciona que no se identifica con ningún comportamiento masculino. Esta capacidad para elegir adoptar o rechazar elementos femeninos o masculinos, es lo aquello que en la teoría de Brill y Pepper (2008), reconocen como identidad de género, y es entendida como la identificación de una persona para reconocerse a sí misma desde lo femenino, masculino, ambas o ninguna, llegando a ser opuesta al sexo biológico en algunas ocasiones.

Los diferentes cambios físicos que han realizado Sara y Kathe corresponde a lo que Güemes-Hidalgo, Ceñal e Hidalgo (2017) definen como cambios internos y externos; los cambios internos en el caso de nuestras participantes son el tratamiento hormonal para detener el crecimiento del vello y facilitar la aparición de los senos, intervenciones quirúrgicas para poner implantes mamarios, aumento de glúteos y rinoplastia, además, se sostiene que se autodefinen como mujeres transgénero ya que no han realizado ningún procedimiento de reasignación del sexo. En cuanto a los cambios externos se evidencia el crecimiento del cabello, la vestimenta, uso de accesorios, manicure y pedicure, lenguaje corporal, inflexión vocal y cambio del nombre.

Con respecto al eje psicológico es un punto clave para trascender la perspectiva que se tiene del tránsito de género e involucra un fuerte componente intrapersonal ya que como expresa una de las participantes, el tránsito implica un proceso de encuentro consigo mismo, con lo que se es y con lo que se desea ser, de descubrimiento más allá de lo impuesto socialmente, de confrontación y aceptación sobre la naturaleza misma, lo que en otras palabras, podría explicarse según Salama (1999) como una apertura a la posibilidad de tomar consciencia de sí mismo, del modo en que las mujeres trans se van creando y auto descubriendo en sus propias posibilidades, y del modo en que la persona establece contacto con su ser y con el ambiente.

Conforme a este punto, recordemos que Perls (1976) sostiene que existen mensajes positivos que derivan de la experiencia vivida de las personas y que se distinguen por tener elementos significativos que favorecen el concepto de sí mismo y el crecimiento personal, esta visión es valiosa para reconocer que las mujeres en su tránsito hacia su *género sentido* han tenido que tomar como fuentes de apoyo estos mensajes que principalmente emergen de ellas mismas, y en ocasiones, de figuras significativas.

González (2005) retoma el concepto de la tendencia actualizante, como la tendencia inherente del ser humano a desarrollar todas sus potencialidades en función de fortalecer el organismo, como se evidencia en el discurso de Sara y Kathe el proceso de transición requiere de esta tendencia para tomar consciencia de sus propios recursos y hacer ajustes creativos sobre la percepción que poseen de sí mismas, y enfrentarse con fortaleza y seguridad al proceso.

Este acercamiento al tránsito nos conduce al segundo objetivo, conocer los significados emocionales y corporales que otorgan las mujeres al proceso de transición de género, respecto a ello, se evidenció desde la perspectiva de las participantes que el uso de hormonas en su organismo genera alteraciones en su estado de ánimo, durante la entrevista expresaron que las emociones de tristeza y rabia, son las que predominan acompañada de pérdida de interés por las cosas y las personas, Sara y Kathe asocian lo voluble de su estado emocional, como la tristeza y rabia, con los síntomas cambiantes de la menstruación en las mujeres, mencionan que experimentan principalmente estas dos emociones porque su organismo se vuelve más receptivo y sensible a las críticas, burlas, reclamos o rechazos de sus entornos, y al inicio de su transición se debía al inconformismo que les generaba no ser físicamente lo que se sentía mentalmente. Esto se puede constatar en lo mencionado por Lozano-Beltrán (2018) ya que las participantes exponen que estos cambios de ánimo repentinos y poco previsibles provocan en ellas malestar, y como menciona el autor el proceso de transformación empleando el tratamiento hormonal puede resultar doloroso en los cuerpos de las mujeres trans.

Por otro lado, una de las participantes afirmó que el contar con una pareja estable es clave para su tránsito como mujer, por ende, cuando se encuentra sola y sin esta fuente de apoyo suele experimentar tristeza, soledad, angustia, abatimiento y sentimientos de inferioridad. Lo anterior, se relaciona con lo expuesto por Lozano-Beltrán (2018), el cual refiere que para las mujeres trans es de gran importancia el contar con parejas que las acompañen en su proceso de transición, motivo por el cual al generarse una ruptura en la relación experimentan sentimientos de soledad, desesperanza y abandono, las crisis emocionales presentadas por la ruptura incluso pueden entorpecer el mismo proceso de transición, llevando a muchas de ellas a presentar conductas suicidas.

Como plantean Aguayo-Romero, Reisen, Zea, Bianchi y Poppen (2015), la afirmación de un otro de la identidad de las mujeres transgénero reduce en estas su estigma interno y su angustia emocional. Así mismo, expresan Riggle, Scales, LaWanda, McCants y Pascale-Hague (2011) que entre los aspectos que promueven un bienestar individual y el desarrollo de los mismos en las mujeres trans son las relaciones interpersonales positivas, que tienen a partir de la aceptación de la expresión de su género por amigos, familia, pareja e hijos, lo cual una de las participantes expresó al afirmar que al encontrarse nuevamente en una relación adquiere la fortaleza necesaria para recuperar su seguridad, retomando así su tránsito y su vida.

Es pues un asunto delicado las emociones que afrontan estas dos mujeres, de hecho, se denota dificultades para denominar las emociones experimentadas, pero se logran clarificar en cuanto luchan por comprenderse, aceptarse y descubrirse a sí mismas desde un amor propio que se ha consolidado con los años, pero que aún se fragiliza ante la presión social, la ausencia de contar con una pareja, los efectos emocionales que reconocen cuando deben afrontar un cuerpo que no acaba de transitar, o que es alterado por los mismos métodos de transformación para conseguir los cambios físicos, o por la manifestación de rasgos físicos que les recuerda el género con el cual se sienten inconformes. Se añade a esto el desgaste físico y mental que implica el transitar, y más aún, al reconocer que es un proceso permanente.

En ese sentido y en cuanto a los cambios físicos, en ambas participantes se identificó un miedo constante ante la posible presencia de rasgos masculinos en sus cuerpos, expresando mediante su cuerpo señales de rechazo e incomodidad y resaltando la importancia de continuar con el proceso hormonal para mantener controlados y ocultos dichos rasgos, dentro de los cuales una de las participantes destaca el vello corporal. Esto se puede entender a partir de lo mencionado por Peralta y Espitia (2013), quienes afirman que en la construcción corporal el uso y la intencionalidad de los productos y modelantes estéticos busca por supuesto reafirmar su identidad de género como mujeres trans.

Kepner (1992) afirma de manera absoluta la conexión entre el concepto del sí mismo y la sensación corpórea, de allí la importancia para las participantes de mantener una coherencia con su identidad de género sentido y su aspecto corporal, pues dicho autor menciona que la inconformidad que puede experimentar el ser humano surge a partir de un malestar interno debido a la incongruencia sentida entre ambas, razón por la cual las mujeres experimentan dichos miedos y la necesidad de mantener aquellas características que expresen su verdadero Self.

En lo que refiere a las emociones experimentadas por las participantes durante su proceso de transición, ambas mencionaron que al inicio de su tránsito se encontraban

inconformes con su aspecto físico, el cual era hasta ese momento masculino, a la vez que se enfrentaron a creencias, valores y a su propia naturaleza, algunas de las cuales no correspondían a la identidad del género sentido, ya que en ambas prevalecía el deseo y el sueño de ser y lucir como mujeres. Una vez iniciado y durante la transición, las participantes además de continuar enfrentado luchas internas, deben también afrontar aquellas luchas externas relacionadas con los comentarios de rechazo, burla y discriminación social, entre las que se destacan las familias, amigos, conocidos y el campo laboral, aunque también es importante resaltar que también están presentes sentimientos de alegría y aceptación por parte de ellas mismas al poder expresar su identidad de género, como a su vez el reflejar esta identidad a la sociedad.

En relación con lo anterior, expresaron que en un punto de su proceso de transición comenzaron a experimentar alegría por los logros alcanzados hasta el momento, los cuales están asociados a su aspecto físico y mental, además, añaden la importancia de ser percibidas y reconocidas como mujeres por parte de la sociedad, prevaleciendo en ellas aquellos aspectos positivos de libertad, seguridad y satisfacción por cómo se sienten y lucen en este punto de sus vidas. Perls (1976) refiere que las emociones son el reflejo de las principales necesidades del ser humano, siendo un agente movilizador en el cambio, esto se evidencia en las participantes durante todo su proceso y los resultados alcanzados hasta el momento.

Budge *et al.* (2013) nos recuerdan esas tres fases en el tránsito de la mujer, la lucha constante con su identidad de género, como también en su comprensión, provocando momentos abrumadores y difíciles al afrontar sus emociones y pensamientos sobre sí misma y de cómo otros la perciben; el proceso de tránsito durante el cual comienza a vivir su identidad y el rol con el que se identifica, y un tercer momento que es posterior al proceso de transición las mujeres vivencian sentimientos de bienestar y comodidad. como se se destaca en algunos momentos en Sara y Kathe.

La satisfacción, comodidad y seguridad de las mujeres trans por los cambios alcanzados en ellas a nivel mental, pero sobre todo en el eje corporal ya que es aquí donde las participantes hacen hincapié, se debe a que han logrado y se han permitido re significar la percepción de su imagen corporal, llegando a ser positiva y coherente con su identidad de género tanto para ellas como para los demás; como lo menciona Ángel (2017) la relación existente entre la construcción de la identidad del género sentido y los cambios físicos en mujeres trans es de gran relevancia para la afirmación de su identidad como transgénero, además de que pueden gozar de la percepción de su cuerpo y la apariencia femenina que desean.

Aunque en el discurso de las participantes ambas mencionan sentirse cómodas y felices por su aspecto, es de destacar que los procesos e intervenciones que cada una de ellas ha

realizado tienen diferencias entre sí, ya que una de las participantes se ha sometido a varias intervenciones quirúrgicas como los implantes mamarios, rinoplastia y aumento de glúteos mediante la inyección de aceites, añadiendo además el tratamiento hormonal, mientras que la otra participante no se ha realizado hasta el momento ninguna intervención quirúrgica, además de interrumpir

su tratamiento hormonal por temas económicos.

Otro aspecto importante para resaltar es que ambas participantes expresaron comodidad por conservar su pene, aun cuando el resto de su cuerpo posee características femeninas, lo que demuestra cómo durante su tránsito han logrado resignificar esa parte de su cuerpo y aceptarlo sin sentir que va en contra de su identidad de género. Como lo menciona Nosedá (2012) el cuerpo está enmarcado por una variedad de significados que varían en las personas y en las subjetividades de los transgéneros en relación con la aceptación e identificación de su corporeidad, en este caso en lo que refiere a las mujeres trans muchas logran aceptar su cuerpo y su pene y disfrutar del placer sexual que pueden generar y obtener de un otro.

Finalmente, se reconoce que tanto los factores personales como sociales impactan en la afirmación y las modificaciones corporales en las mujeres trans, ya que por una parte prevalece la afirmación propia de sentirse y verse mujer, logrando la satisfacción y seguridad por su identidad de género y por otro lado, para que la sociedad a su vez valide dicha identidad y cambios físicos realizados, como lo expresan Peralta y Espitia (2013). Esto se evidencia en la satisfacción experimentada por ambas participantes en ser reconocidas socialmente como mujeres, ya que expresan que es a partir de su apariencia física, sumado a sus actitudes y comportamientos femeninos, el motivo por el que son identificadas como tal, logrando así cumplir su anhelo en mostrarse como mujeres dentro de la sociedad.

Partiendo de estas experiencias narradas, nos adentramos a reconocer los introyectos que emergen en el discurso de las participantes.

Se encontró que los estereotipos impactan la construcción de la identidad de género, su expresión y el proceso de transición, un primer juicio de valor impuesto por la sociedad, según las entrevistadas refiere a la actividad laboral que podrían ejercer las mujeres transgénero, ya que desde la opinión de otros solo pueden ser dos, la peluquería o el trabajo sexual. Gama (2015) afirma que esta es una realidad que se encuentran como una posibilidad digna para vivir, y para otras consiste en un ingreso económico que es factible para costear los gastos de aquellos procedimientos que garantizan de alguna manera su transición o que posibilitan rutinas de maquillaje y cuidado de su apariencia.

El estigma social que evidencian las dos participantes lo destaca Pérez (2013) cuando menciona que, frente al ámbito laboral, se encuentran expuestas a ser discriminadas y marginadas, negándoles el acceso a ciertos escenarios de trabajo o imponiéndoles normas las cuales limitan la expresión de su identidad, fomentando de esta manera el rechazo de la sociedad. No obstante, Sara y Kathe se han comprometido con dar un giro a esta realidad en la búsqueda de alternativas laborales como por buscar reivindicar el hecho de que algunas de ellas han logrado desempeñarse en otros campos a pesar de no ser una tarea fácil.

No obstante, en el discurso de ambas participantes se identificó que sus trabajos actuales se encuentran dentro de los espacios laborales que la sociedad ha señalado para ellas. Por un lado, Sara en la actualidad labora como Modelo Web Cam y ocasionalmente como peluquera, expresando que el primero es el que le permite adquirir la mayor parte de sus ingresos para la realización de sus cambios corporales y su sostenimiento, mientras Kathe trabaja realizando masajes relajantes a domicilio, la participante expone adicionalmente que los únicos escenarios laborales donde realmente puede desempeñarse como mujer trans es la prostitución, la peluquería y como masajista, siendo esta última la que ella ha elegido como fuente de ingreso. Esto puede reflejar que, aunque las participantes reconocen que como mujeres trans pueden impactar en otros espacios laborales, continúan realizando trabajos dentro de aquellos entornos que son estigmatizados socialmente.

Ahora bien, para muchas personas de la sociedad la mujer transgénero es sinónimo de un hombre con orientación homosexual, como mencionan las participantes, al ser vistas de esta forma se les atribuyen términos despectivos como maricas, afeminadas, locas, o se conciben como hombres disfrazados/vestidos de mujer, Gama (2015) sostiene que este estereotipo acerca de la mujer trans, deriva de que en muchos círculos sociales las consideran hombres *gay* y sus cambios de transición no son concebidos como parte de su construcción de identidad, sino por el contrario, una estrategia para atraer hombres y posicionarse en el comercio sexual.

Cabe aclarar que respecto a la construcción de identidad de género femenino y los cambios corporales, las cirugías estéticas son una herramienta a través de la cual las mujeres trans afirman su identidad y estos cambios son variables partiendo de los factores que se presenten en sus vidas (Ángel, 2017). En este sentido Sara hace énfasis en la importancia de la realización de las cirugías estéticas y tratamientos hormonales, como parte del proceso de transición, y a su vez, de esta manera no ser percibida a sí misma o tildada como hombre disfrazado de mujer ni tampoco travesti. Por el contrario, Kathe no le da relevancia a las cirugías estéticas en su proceso de transición, como se mencionaba anteriormente, ella les da una mayor prioridad a las características de feminidad.

En este sentido, también se suele asemejar a la comunidad transgénero con la población transexual, y aunque el término trans acoge a ambas, acorde a lo mencionado por Noseda (2012) las personas transgénero poseen una característica fundamental que las diferencia de las transexuales, y es que la mujer transgénero no realiza procedimiento para reasignar su sistema sexual y reproductivo (vaginoplastia), sino que acepta su pene y disfruta del placer sexual que este le provee.

En la opinión de las participantes acerca de la vaginoplastia, emergen también introyectos, recordemos que se mencionó que ninguna de las dos se han realizado dicha cirugía, no obstante, si ha sido un cambio físico de consideración en su tránsito, tanto Kathe como Sara expresan que no han realizado este proceso por casos que han visto y escuchado de sus amigas y otras conocidas, han interiorizado la creencia de que este cambio corporal puede eliminar su sensación de placer y deseo durante sus encuentros sexuales, además, afirman que probablemente podrían quedar locas o hasta cometer intentos de suicidio, De igual forma, Sara añade entre sus motivos que el mantener su pene es la esencia para definirse como una mujer trans, y denota que es lo que la hace ser una mujer diferente, especial e interesante, a diferencia de las otras mujeres.

En este orden de ideas, otra de las falsas premisas que recaen sobre las mujeres trans, es que su identidad de género es causa de ser víctimas de violaciones, abuso sexual y/o maltratos, Colombia diversa (2011) comparte que esta premisa las personas la suelen referir a la población LGBTI en general, indicando que han sufrido un hecho traumático en algún punto de sus vidas y como consecuencia de ello son así, siendo etiquetados como personas desviadas o anormales, Sara expresa que estas creencias en torno a la comunidad les afecta a nivel emocional e inicialmente impacta de forma negativa en la construcción de su identidad. Si bien ellas dos no fueron víctimas de ningún tipo de abuso sexual en su infancia, este estereotipo pone de manifiesto la violencia psicológica en el discurso de la sociedad, y partiendo de este supuesto se agudiza la discriminación y se integran en patrones de exclusión social.

Por último, una de las cuestiones a las cuales se enfrentan las mujeres transgénero, es a la idea de tener que conformar una familia heteronormativa. Puesto que, como afirma Vela (2015) en el modelo occidental el concepto de familia está arraigado por dos entes fundamentales: la iglesia y las instituciones del Estado, en Colombia se guían por lo plasmado en la constitución en el artículo 42, donde se menciona y se impone de manera obligatoria un estilo de familia en la que se establezcan relaciones heteronormativas, las cuales se basan en un matrimonio heterosexual (hombre y mujer) y monógamo.

Frente a esta concepción, Sara menciona “no servir” para llevar este estilo de vida, debido a que ella no se ve en el rol de asumirse como hombre y conformar una familia desde el modelo tradicional. Ella antepone su pensamiento y su sentir otorgando prioridad a la transición, aunque esto implique no conformar una familia con las características establecidas socialmente. No obstante, esta construcción tradicional de institución familiar ha venido presentando una transformación a través de los años, como menciona Vela (2015), dando origen a nuevas estructuras familiares lo cual le ha permitido a grupos como el LGBTI conformar vínculos afectivos, abriendo así nuevas posibilidades para construir núcleos familiares diversos.

En síntesis, Cuando Sara y Kathe asumen el proceso de transición deben simultáneamente afrontar una serie de creencias e introyectos que van en doble vía, es decir, de su entorno social y familiar a ellas y de sus nuevas posturas y creencias hacia dicho entorno. Lo de más fuerte tiene que ver con el ejercicio mismo de la identidad que están construyendo que va desde posicionarse desde un nuevo lugar al interior de sus familias, de sus relaciones de pareja, de la concepción que tienen de sí mismas, y de la apertura sociocultural que reciban. Además, está la tarea de descubrir y fortalecer una feminidad naciente para el mundo y para sí mismas. Su creencia más fuerte es la urgencia de sentirse aceptadas, como de mantener una relación significativa con su familia y con su pareja.

El recorrido por sus historias, ha permitido comprender la experiencia de transición de las mujeres trans, y el modo en que el concepto que la persona construye de sí misma y el significado que otorga a los momentos de su vida, son el resultado de su experiencia total, es decir, el conjunto de todo aquello que pasa dentro y fuera de ella, de allí, que estas mujeres se perciban así mismas como los agentes movilizados de sus procesos de transición, que se conciben como la fortaleza misma que les ha permitido mantener su tránsito hasta el día de hoy, y el modo en que al ser congruentes con su identidad y auténticas en la expresión de esta les ha permitido gozar de satisfacción y placer de ser, lucir y sentirse femeninas.

En conclusión, al explorar la experiencia de tránsito que llevan a cabo las mujeres trans se devela que está llena de íntimos significados tanto en el establecimiento de su identidad como en el tránsito que realizan para exteriorizar su género sentido, sus significados se relacionan con el propósito de comprenderse a sí mismas dada la incongruencia que experimentan al sentir que están habitando en los cuerpos equivocados, hay una búsqueda de aceptación del entorno y la familia pero también de sí mismas por su naturaleza y por quienes anhelan ser.

Crean significados a partir de las dificultades diversas que atraviesan a nivel personal, social, sentimental, laboral, de salud, entre otros, y a su vez, poseen la capacidad de reconocer y resaltar los recursos propios que han ganado de sus vivencias y cómo estos les ha permitido fortalecerse y crear nuevas versiones de sí mismas.

Las experiencias narradas de ambas enriquecen la mirada que se tiene sobre el proceso de tránsito en las mujeres transgénero, pone en evidencia la fuerza que posee el componente psicológico para iniciar y mantener la transición, y permite devolverles la voz sobre su propio proceso, ya que aún para ellas en ocasiones resulta desconocido definir cómo se han sentido con su tránsito porque se da mayor peso a la perspectiva que tienen agentes sociales externos, y se omite su mirada y su sentir.

Es fundamental facilitar y fomentar en la población trans el acompañamiento de profesionales de salud, como médicos generales, cirujanos y psicólogos, para cada uno de los cambios corporales que se desean realizar, ya sea la terapia hormonal, intervenciones quirúrgicas y/o prácticas de autocuidado, se evidencia la necesidad de ser asesoradas constantemente y recibir un acompañamiento holístico en la etapa previa y durante el tránsito, ya que como ellas refieren es un proceso que nunca culmina en su totalidad, de tal modo que se mitiguen, regulen o eliminen las conductas de riesgo y se fomente el cuidado y el bienestar de las mujeres transgénero.

Por otro lado, las creencias sobre la importancia de someterse al procedimiento de la vaginoplastia no se expresan en estas dos mujeres como una necesidad o un deseo apremiante para sus vidas, debido a que las participantes señalaron sentirse actualmente cómodas con su corporalidad, pues durante su tránsito se permitieron resignificar aquellas representaciones y sentimientos presentes hacia su cuerpo, logrando evidenciar cómo se genera una transformación en su percepción, que va desde el rechazo inicial, la incomodidad y la sensación de sentirse en el cuerpo equivocado hasta alcanzar la aceptación, identificación y transformación física deseada, razón por la que ambas participantes aceptan y viven con total normalidad y seguridad su cuerpo.

Las mujeres trans requieren ser reconocidas en el mundo laboral formal, como demuestran las participantes hay un deseo por avanzar y asumir nuevos retos y oportunidades, como estudiar y buscar nuevas alternativas de ingreso que les permita tener y mantener una mejor calidad de vida, reflejando ante la sociedad sus intereses en asumirse como mujeres capaces y empoderadas frente a los diversos desafíos que el mundo laboral les pueda ofrecer, a su vez buscan mediante su lucha mitigar la discriminación y marginación a las que suelen ser sometidas hacia ámbitos específicos del trabajo.

Por último, para las participantes la familia fue el primer referente social en el cual ellas buscaron apoyarse, sin embargo, no contaron con el acompañamiento de ellos en el proceso de transición. Lo cual, las llevo a convertirse así mismas en su principal fuente de apoyo, permitiéndoles alcanzar su propósito de transformación. Por otro lado, los amigos asumen el rol de agente movilizador en la vida de las mujeres trans, pues son ellos en la mayoría de los casos quienes las acompañan, aconsejan y las impulsan a que crean en la transformación que desean alcanzar. Así mismo, la pareja para una de las participantes asume un papel relevante, siendo esta una voz que reafirma y fortalece los cambios alcanzados. Estos dos últimos entes y a su vez la capacidad de autoapoyo que ellas desarrollaron en esta transición, se convierten en una fuente de fortalecimiento interior, permitiéndole a la mujer trans acercarse cada vez más a su verdadera corporeidad.

Con base en el estudio realizado se recomienda a futuras investigaciones que se ahondar con mayor énfasis en las falsas premisas que tienen las mujeres trans frente a su propia historia, con el propósito de identificar aquellas creencias que han generado un mayor impacto en su transición desde un nivel personal. Debido a que ellas hacen referencia con más facilidad a las falsas premisas presentadas desde lo social.

Se recomienda indagar el impacto psicológico que tienen sobre las personas transexuales el realizarse la vaginoplastia, en la actualidad han aumentado los casos donde se ha realizado este procedimiento, y teniendo en cuenta la percepción dada por las participantes, se considera un tópico de gran aporte para preservar el bienestar de la población transexual y para el abordaje de la psicología.

Para futuras investigaciones, en especial aquellas con metodología cualitativa se recomienda que las sesiones dirigidas a la recolección de información sean mayor a una sesión, con la intencionalidad de evitar en los participantes un desgaste mental y físico debido a la cantidad de información que este pueda suministrar.

Finalmente, se recomienda a futuras investigaciones que tengan interés en contar con la población trans como participantes, el contactar desde un inicio de la investigación con los posibles candidatos de manera directa o en identificar desde un comienzo aquellas instituciones que trabajen con la población deseada y empezar a generar acercamientos que permitan acceder a dicha población, ya que en este estudio se evidencio lo limitado y el difícil acceso a ellos.

## REFERENCIAS

- Aguayo-Romero, R., Reisen, C., Zea, M., Bianchi, F. y Poppen, P. (2015). Gender Affirmation and Body Modification Among Transgender Persons in Bogotá, Colombia. *The international journal of transgenderism*, 16(2), 103-115. doi:10.1080/15532739.2015.1075930.
- American Psychological Association. (2011). Sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género. *The American Psychological Association*, 1-6. Recuperado de <https://www.apa.org/>
- Ángel, Y. I. (2017). Relación entre construcción de identidad de género femenino y cambios corporales en mujeres transgénero de la ciudad de Cali. *Amazonia Investiga*, 6(10), 39-49. Recuperado de <http://www.udla.edu.co/>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: a theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. Recuperado de <https://www.researchgate.net>.
- Benites, A., y Quispe, R. (2016). *Percepción de la corporalidad de las adolescentes de una institución educativa particular a través del vestir* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Perú. Recuperado de <http://tesis.usat.edu.pe/>
- Brill, S., y Pepper, R. (2011). *The transgender child*. New York, Estados Unidos: The Experiment.
- Budge, S. L., Katz-Wise, S. L., Tebbe, E. N., Howard, K. A., Schneider, C. L. y Rodríguez, A. (2013). Transgender Emotional and Coping Processes: Facilitative and Avoidant Coping Throughout Gender Transitioning. *The Counseling Psychologist*, 41(4), 601-647. doi: 10.1177/0011000011432753
- Castañedo, C. (1988). *Terapia Gestalt: enfoque centrado en el aquí y el ahora*. Barcelona, España: Herder.
- Ceballos, D. y Martínez, D. (2018). *Construcción de la identidad de género: el caso de un hombre transgénero en Cali* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. Recuperado de <http://vitela.javerianacali.edu.co>

- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2003-2018). Áreas de aplicación. Bogotá D.C, Colombia: COLPSIC. Recuperado de <http://www.colpsic.org.co/>.
- Colombia diversa. (2019). cifras-violencia. *Colombia diversa*. recuperado de <http://colombiadiversa.org/base-datos/>
- Colombia Diversa. (2015). *Cuerpos excluidos, rostros de impunidad. Informe de violencia hacia personas LGBT en Colombia*. Recuperado de <http://colombiadiversa.org/>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2016). Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado de <https://www.conapred.org>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Curtidor, D. (2014). *Pensar las perspectivas de género en la escuela*. Armenia, Colombia: Editorial Universidad del Quindío.
- De Toro, X. (2015). Niños y niñas transgéneros: ¿nacidos en el cuerpo equivocado o en una sociedad equivocada?. *Punto Género*, (5), 109-128.
- Defensoría del pueblo Colombiano. (2017). Actos de violencia y discriminación contra la población LGBT. *Defensoría del pueblo Colombia*. Recuperado de <http://defensoria.gov.co/>
- Díaz, E. y Tamayo, M. (2018). *Significados sociales en la construcción de la identidad de género en mujeres trans* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali, Colombia.
- Díaz, V. (2010). La psicología de la salud: antecedentes, definición y perspectivas. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 2(3), 58-71. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org>
- Gallo, L. (2006). El ser corporal en el mundo como punto de partida en la fenomenología de la existencia corpórea. *Pensamiento Educativo*. Recuperado de <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/>
- Gama, M. (2015). *Ni delincuentes, ni putas, ni peluqueras. Estereotipo de Mujeres Trans construido por la prensa en contraste con Historias de Vida dentro de la vivencia en diversidad de génegrfrdrftrewasdxcro*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/>

- Greenberg, L., Elliott, R., y Pos, A. (2015). La terapia focalizada en las emociones: una visión de conjunto. *Revista de psicoanálisis y psicoterapia. Revista de psicoanálisis y psicoterapia*. 1-19.
- Gimeno-Bayón, A. (2017). Experiencia y existencia en psicoterapias humanistas. *Revista de psicoterapia* 28(107), 207-229.
- González, L. (2005). *La cara humana de la psicología II: fundamentos clínicos y psicoterapéuticos de la psicología humanista*. Manizales, Colombia: Editorial UM.
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M., e Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral* XXI(4), 233-244.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: Editorial McGRAW-HILL.
- Katz-Wise, S., Budge, S., Fugate, E., Flanagan, K., Touloumtzis, C., Rood, B., Perez-Brumer, A. y Leibowitz, S. (2017). Transactional Pathways of Transgender Identity Development in Transgender and Gender Nonconforming Youth and Caregivers from the Trans Youth Family Study. *The International Journal of Transgenderism*, 18(3), 243–263. <http://doi.org/10.1080/15532739.2017.1304312>
- Kepner, J. (1992). *Proceso corporal: un enfoque gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*. México, D.F: El Manual Moderno.
- Levitt, H.M. y Ippolito, M.R. (2014). Being Transgender: The Experience of Transgender Identity Development, *Journal of Homosexuality*, 61(12), 1727-1758. doi: 10.1080/00918369.2014.951262.
- Lozano-Beltrán, J.A. (2018). Prácticas de autocuidado y apoyo en mujeres transgénero residentes en Bogotá, durante sus procesos de tránsito de género. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 99-119.
- Martorell, J.L. (2008). *La psicología humanista*. Recuperado de <https://extension.uned.es/>
- Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/>
- Mieles, M., Tonon, G., y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74), 195- 255.
- Ministerio de Educación Nacional (2016). *Ambientes escolares libres de discriminación: Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela*. Recuperado de <https://unicef.org.co/>

- Ministerio de Salud (1993). *Resolucion numero 8430 de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2010). *Política nacional de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos en Colombia*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/LIBRO%20POLITICA%20SEXUAL%20SEPT%202010.pdf>
- Molina, N. (2013). Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados. *Revista MEC-EDUPAZ*, 1(3), 39-63. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/36436>
- Muzzi, C. (Ed.). (2017). Género la revolución. *National Geographic*, 40(1).
- Nadal, K., Davidoff, K., Davis, L. y Wong, Y. (2014). Emotional, behavioral, and cognitive reactions to microaggressions: Transgender perspectives. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 1(1), 72-81. doi:10.1037/sgd0000011
- Nosedá, J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de Psicología*, 21 (2), 7-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26424861001.pdf>
- Szulik, D., Mercer, R., Ramírez, C., y Molina, H. (2009). El enfoque de género en la niñez. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-062/906.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Género. *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de <http://www.who.int/es>
- Ospina, A., Milic, A., Ramírez, J., y Klimenko, O. (2015). Experiencias de vida de las mujeres jefes de hogar de familias monoparentales de Sotramés S.A. *Revista Psicoespacios*, 9(14), 3-42. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5165267>
- Perls, F. (1976). *El enfoque Gestáltico y testimonios de terapia*. Chile: Cuatro Vientos Editorial.
- Peláez, M., Lozada, M. y Olano, N. O. (2013). Re-conocer los pasos, retos para el futuro: la investigación en psicología humanista. *Psicología desde el caribe*, 30(2), 417-448.
- Penalva, C., Alaminos, A., Francés, F. y Santacreu, Ó. (2015). *La investigación cualitativa: técnicas de investigación y análisis con Atlas Ti*. Recuperado de <http://rua.ua.es>

- Peralta, K. y Espitia, N. (2013). Uso de modelantes estéticos, como proceso de la transformación corporal de mujeres transgeneristas. *Tabula Rasa: revista de humanidades*, (19), 281-300.
- Pérez, A, A. (2013). Entre el camuflaje y el autocontrol. acciones de discriminación en espacios laborales hacia la población LGTB en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cartagena (Colombia). En J. Valcuente del Río, M. Marco y D. Alarcón (Ed.), *Diversidad Sexual en Iberoamérica* (pp. 172-186). Sevilla: Aconcagua Libros.
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/>
- Ramírez, A. (2015). Conocer desde el afecto es conocer para transformarse: metodologías feministas y perspectiva transgénero para la co-construcción de conocimientos situados con personas trans. *Maguaré*, 29(2), 105-141. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/61668>
- Riggle, E., Scales, S., LaWanda E., McCants. y Pascale-Hague, D. (2011). Los aspectos positivos de una auto-identificación transgénero, *Psychology & Sexuality*, 2 (2), 147-158. doi: 10.1080 / 19419899.2010.534490
- Rubio, M. (2017). *Demografía LGBT en Colombia, un análisis con la encuesta nacional de demografía y salud 2015*. Recuperado de <https://docs.google.com/>
- Salama, H. (1999). Encuentro con la Psicoterapia Gestalt. México, D.F: Editorial Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt.
- Sánchez, E. (2017). El movimiento LGBT (I) en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos. *Reflexión Política*, 19 (38), 116-131.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Recuperado de <https://panel.inkuba.com>
- Servicios de Salud Amigables para Adolescentes y Jóvenes en Colombia. (2008). Un modelo para adecuar las respuestas de los servicios de salud a las necesidades de adolescentes y jóvenes de Colombia, *Ministerio de la Protección Social y el Fondo de Población de las Naciones Unidas*, 14-289. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/>
- Transgender Europe. (2016). *Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia (IDAHOT) ya 100 asesinatos de personas trans registrados en 2016*. Berlin, Germany: Transgender Europe and Carsten Balzer. Recuperado de <https://transrespect.org/>
- Vela, A. (2015). *Del concepto jurídico de familia en el marco de la jurisprudencia constitucional colombiana: un estudio comparado en América Latina*. Universidad católica de Colombia.

Yes Institute. (2016). Guía para la transición de género. *Yes Institute*. Recuperado de <https://yesinstitute.org>

## **ANEXOS**

**Anexo 1. Entrevista en profundidad inicial  
(Chavarro, Herrera y Ramos, 2019)**

**INSTRUMENTO**

**PROCESO DE TRANSICIÓN DE GÉNERO EN MUJERES**

Autoras: Angie Daniela Chavarro, Paola Andrea Herrera y Laura Vanessa Ramos

**DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

Fecha de diligenciamiento ( <i>día / mes / año</i> ):
Nombre:
Edad:
Estrato socioeconómico 1 2 3
Lugar de residencia:
Nivel educativo: Básica primaria incompleta Básica primaria completa Básica Secundaria incompleta Básica secundaria completa Técnico Tecnológico Otro
Ocupación:
¿Tiene pareja? Si No

Estado civil

Soltera

Unión libre

Casada

¿Tiene hijos?

Si

No

¿Con quién vive actualmente?

Sola

Padres

Pareja

Pareja e hijos

Solo con los hijos

Hermano/a

Otro \_\_\_\_\_

Número de personas con las que convive:

¿Cuál es su orientación sexual?

Heterosexual

Homosexual

Bisexual

Otro

¿Cuál es su sexo?

Hombre

Mujer

Intersexo

¿Cuál es su género?

Masculino

Femenino

Otro

## ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD INICIAL

1. ¿Qué significa para usted ser mujer transgénero?
2. ¿Cómo vivió usted la experiencia de identificación con su género?
3. ¿Existe algún aspecto o característica de su sexo biológico (hombre) con la cual se siente a gusto?
4. ¿Cuáles han sido los cambios que ha realizado en su cuerpo para identificarse con su género? ¿Faltaría algún cambio?
5. ¿Cuáles han sido las prácticas de autocuidado corporal que se realizaron antes, durante y después del proceso de transición?
6. ¿Cómo se ha sentido emocionalmente durante todo el proceso de transición?
7. ¿Cómo era la relación que tenías con tu cuerpo antes?, ¿Cómo es la relación con tu cuerpo ahora? Ahondar en la descripción de la experiencia, sentimientos, sensaciones, pensamientos etc.
8. ¿Cuándo empezaste a sentir deseo por iniciar tu proceso de transición de género?
9. ¿Cuáles son las características que la definen como mujer?
10. ¿Qué actividades se han agregado en su rutina diaria al asumirse como mujer?
11. ¿Existe algún aspecto o característica del género socioculturalmente establecido (masculino) con el que te identifiques? ¿Cuales? Si contesta que sí ¿Con qué de esa característica te sientes identificado?
12. ¿Profundizando un poco más ¿qué ha traído a nivel familiar, social, económico, laboral, y en sus relaciones en general esta transición?
13. ¿Qué ha implicado para usted vivir todo el proceso de transición?
14. ¿Con qué creencias personales ha tenido que luchar este proceso de transición?
15. ¿Qué fortalezas y debilidades has evidenciado en el proceso de transición?

**Anexo 2. Entrevista en profundidad final  
(Chavarro, Herrera y Ramos, 2019)**

**INSTRUMENTO**

**PROCESO DE TRANSICIÓN DE GÉNERO EN MUJERES**

Autoras: Angie Daniela Chavarro, Paola Andrea Herrera y Laura Vanessa Ramos

**DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

Fecha de diligenciamiento ( <i>día / mes / año</i> ):
Nombre:
Edad:
Estrato socioeconómico 1 2 3
Lugar de residencia:
Nivel educativo: Básica primaria incompleta Básica primaria completa Básica Secundaria incompleta Básica secundaria completa Técnico Tecnológico Otro
Ocupación:
¿Tiene pareja? Si No

Estado civil

Soltera

Unión libre

Casada

¿Tiene hijos?

Si

No

¿Con quién vive actualmente?

Sola

Padres

Pareja

Pareja e hijos

Solo con los hijos

Hermano/a

Otro \_\_\_\_\_

Número de personas con las que convive:

¿Cuál es su orientación sexual?

Heterosexual

Homosexual

Bisexual

Otro

¿Cuál es su sexo?

Hombre

Mujer

Intersexo

¿Cuál es su género?

Masculino

Femenino

Otro

## ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD AJUSTADA FINAL

1. ¿Qué significa para usted ser mujer transgénero?
2. ¿Cómo fue el proceso de identificación con su género?
3. ¿Existe algún aspecto o característica de su sexo biológico (hombre) con la cual se siente a gusto?
4. ¿Cuáles han sido los cambios que ha realizado en su cuerpo para identificarse con su género? ¿Faltaría algún cambio?
5. ¿Cuáles han sido las prácticas de autocuidado corporal que se realizaron antes, durante y después del proceso de transición?
6. ¿Cómo se ha sentido emocionalmente durante todo el proceso de transición?
7. ¿Cómo era la relación que tenías con tu cuerpo antes?, ¿Cómo es la relación con tu cuerpo ahora? Ahondar en la descripción de la experiencia, sentimientos, sensaciones, pensamientos etc.
8. ¿Cuándo empezaste a sentir deseo por iniciar tu proceso de transición de género? ¿Cómo fue?
9. ¿Cuáles son las características que la definen como mujer?
10. ¿Qué actividades se han agregado en su rutina diaria al asumirse como mujer?
11. ¿Existe algún aspecto o característica del género socioculturalmente establecido (masculino) con el que te identifiques? ¿Cuales? Si contesta que sí ¿Con qué de esa característica te sientes identificado?
12. Profundizando un poco más ¿qué cambios se han presentado a nivel familiar, social, económico, laboral, y en sus relaciones interpersonales en esta transición?
13. ¿Qué ha implicado para usted a nivel personal, familiar y social vivir todo el proceso de transición?
14. ¿Con qué creencias personales y sociales ha tenido que luchar en este proceso de transición?
15. ¿Qué fortalezas y debilidades has evidenciado en el proceso de transición?
16. ¿Qué factores familiares, sociales e institucionales le han favorecido en el proceso de transición?

### **Anexo 3. Consentimiento informado**

Angie Daniela Chavarro Jansasoy, Paola Andrea Herrera Mendez y Laura Vanessa Ramos Peña, estudiantes de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, se encuentran realizando una investigación que tiene por objetivo comprender la experiencia en torno al proceso de transición de género en mujeres residentes de Jamundí (Valle del Cauca). Por esta razón, se solicita comedidamente su participación voluntaria, e iniciará una vez usted conozca en qué consiste la investigación y acepte formar parte de ésta, firmando el presente documento. Cabe mencionar, que tiene el derecho de retirarse de la investigación en cualquier momento si así lo desea, sin que esto implique inconvenientes para usted.

Su participación consiste en realizar una entrevista a profundidad sobre los aspectos más relevantes de su experiencia en torno al proceso de transición de género; es de resaltar que todas las preguntas que le serán realizadas están orientadas a lo que usted piensa, siente, ha vivido, ha hecho, ante cada uno de los objetivos del estudio. Una vez se culmine el estudio, usted será citado para hacerle entrega de un informe final y socializar el documento.

Puede tener la seguridad de que la información que usted suministre no será relacionada en ningún momento con su nombre, y se mantendrá en secreto la información que se proporcione durante la investigación. En ningún momento aparecerán relacionados sus datos personales, y toda la información que surja de la entrevista y de la rejilla observacional sólo podrán acceder las investigadoras del estudio, y en caso de publicación de los resultados (ya sea en el documento o en revistas científicas u otras formas de publicación y presentación), en ningún caso su nombre aparecerá.

Durante la participación, usted tiene derecho de realizar las preguntas que considere necesarias o de abstenerse de responder aquellas que no considere pertinentes, o si en algún momento usted llega a sentirse incómoda con alguna de ellas. Asimismo, puede conocer toda información nueva sobre la investigación si la hubiera. La investigación no representa riesgos para la salud. Tampoco representará beneficios económicos (es decir, NO recibirá dinero por su participación) ni costo alguno para usted, a excepción del tiempo que deberá destinar para la entrevista que se le hará.

En relación con lo anterior, los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología y los artículos 15 y 16 de la resolución No. 008430 de 1993, que regula de los aspectos éticos de

la investigación en seres humanos en áreas de la salud, se considera importante obtener el consentimiento informado de los participantes.

En caso de tener alguna inquietud sobre el estudio o querer información adicional, puede contactar a la investigadora María del Socorro Peláez al número de teléfono celular \_\_\_\_\_ de la ciudad de Cali.

Si usted acepta participar de forma libre y voluntaria, escriba su nombre, cédula y firme a continuación. Usted recibirá una copia del presente documento el cual consta de 2 páginas.

Nombre completo de la participante: \_\_\_\_\_

C.C.: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

---

Angie Daniela Chavarro Jansasoy  
C.C.  
Estudiante de Psicología

---

Paola Andrea Herrera Mendez  
C.C.  
Estudiante de Psicología

---

Laura Vanessa Ramos Peña  
C.C.  
Estudiante de Psicología

---

María del Socorro Peláez  
C.C.  
Directora de Trabajo de grado

Firmado en Cali, el día \_\_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ del 2019

#### **Anexo 4. Carta para evaluación del instrumento por parte de jueces expertos**

Santiago de Cali, \_\_\_\_ de Mayo del 2019

Asunto: Evaluación de instrumento

Doctor(a):

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Reciba un cordial saludo:

En este momento, las estudiantes de pregrado en Psicología, Angie Daniela Chavarro, Paola Andrea Herrera y Laura Vanessa Ramos, nos encontramos realizando el trabajo de grado denominado “*La experiencia en torno al proceso de transición de género en mujeres de Jamundí*”. Los participantes serán mujeres transgéneros que se contactarán a través del proyecto de Colciencias TranSER denominado Programa para el fortalecimiento de una sexualidad plena, satisfactoria y saludable en mujeres transgénero de Cali, Colombia. Este instrumento pretende: Comprender la experiencia en torno al proceso de transición de género en mujeres de Yumbo. Para esto, el trabajo propone tres objetivos específicos: (a) Explorar la historia de mujeres trans acerca de su proceso de transición de género, (b) Conocer los significados emocionales y corporales que otorgan las mujeres al proceso de transición de género y, c) Reconocer los introyectos que emergen en el discurso de mujeres durante su proceso de transición de género.

Para obtener la información deseada se utilizará como técnica la entrevista, en la que se tomará la modalidad de entrevista en profundidad. En este momento nos encontramos en la fase de validación del formato de entrevista que usaremos para poder dar respuesta a los objetivos planteados. Por este motivo, y conociendo su trayectoria en el tema de investigación, y el conocimiento de la población en cuestión, solicitamos amablemente su colaboración para la evaluación del instrumento en los formatos que anexaremos a la presente carta. También encontrará los ítems correspondientes a cada objetivo y la definición conceptual de los mismos. Le pedimos que por favor llene la tabla indicando, según cada pregunta si le parece clara y pertinente y la suficiencia de las preguntas en cada categoría, además de señalar comentarios o sugerencias para poder tener una correcta retroalimentación

de su parte. Finalmente, en la última parte del mismo documento, encontrará un apartado que solicitamos por favor responda, basándose en la suficiencia del instrumento después de haber revisado todo, aquí le pedimos que por favor agregue lo que considere no fue evaluado en el constructo.

De antemano, le agradecemos su ayuda y tiempo.

Atentamente,

**Angie Daniela Chavarro, Paola Andrea Herrera y Laura Vanessa Ramos**

Estudiantes de pregrado en Psicología

**María del Socorro Peláez**

Asesora de Trabajo de Grado

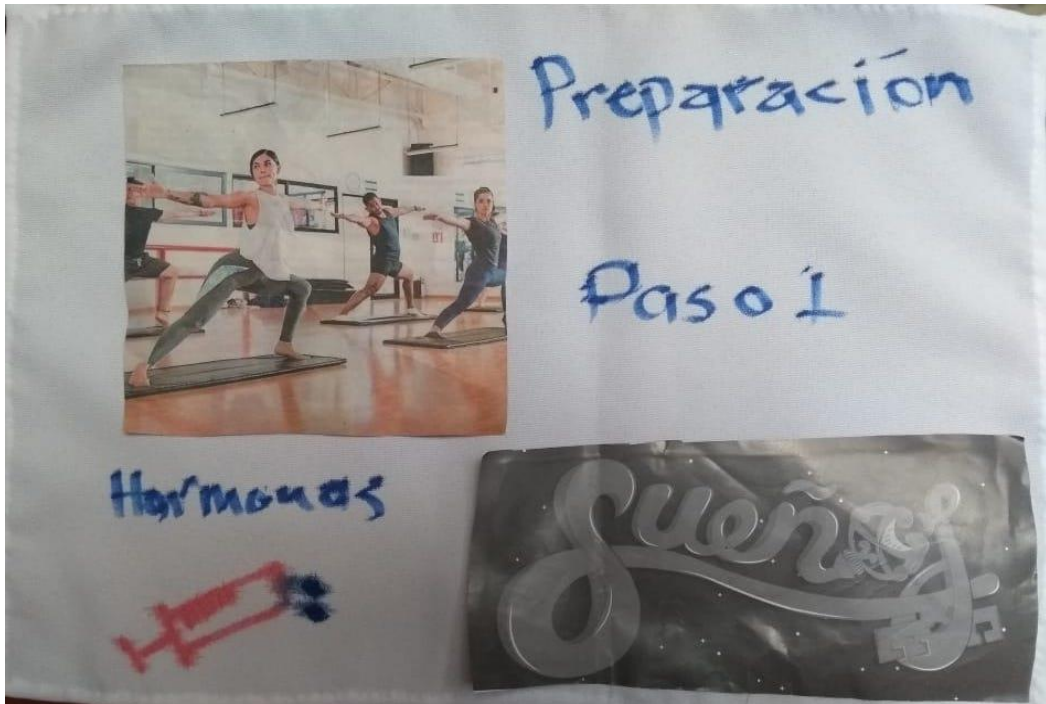
### Anexo 5. Rejillas de validación por jueces expertos

Categoría de análisis	No de preguntas	Preguntas	Criterios de evaluación (por favor señalar con una X la opción que considere pertinente)						Observaciones o sugerencias
			Claridad			Pertinencia			
			1	2	3	1	2	3	
<p><b>Experiencia,</b> son aquellos referentes a los cuales puede acceder la persona al momento de buscar significados e interpretaciones de las diferentes situaciones que este haya experimentado a lo largo de su vida (Martorell, 2008).</p>	5	1. ¿Qué significa para usted ser mujer transgénero?							
		2. ¿Cómo vivió usted la experiencia de identificación con su género?							
		6. ¿Cómo se ha sentido emocionalmente durante todo el proceso de transición?							
		13. ¿Qué ha implicado para usted vivir todo el proceso de transición?							
		14. ¿Con qué creencias personales ha tenido que luchar o enfrentar en este proceso de transición?							
<p>SUFICIENCIA (señale el valor que le otorga)</p> <p>1    2    3</p>									
<p><b>Transición de género,</b> se comprende como el</p>	5	8. ¿Cuándo empezaste a sentir deseo por iniciar tu proceso de transición de género?							

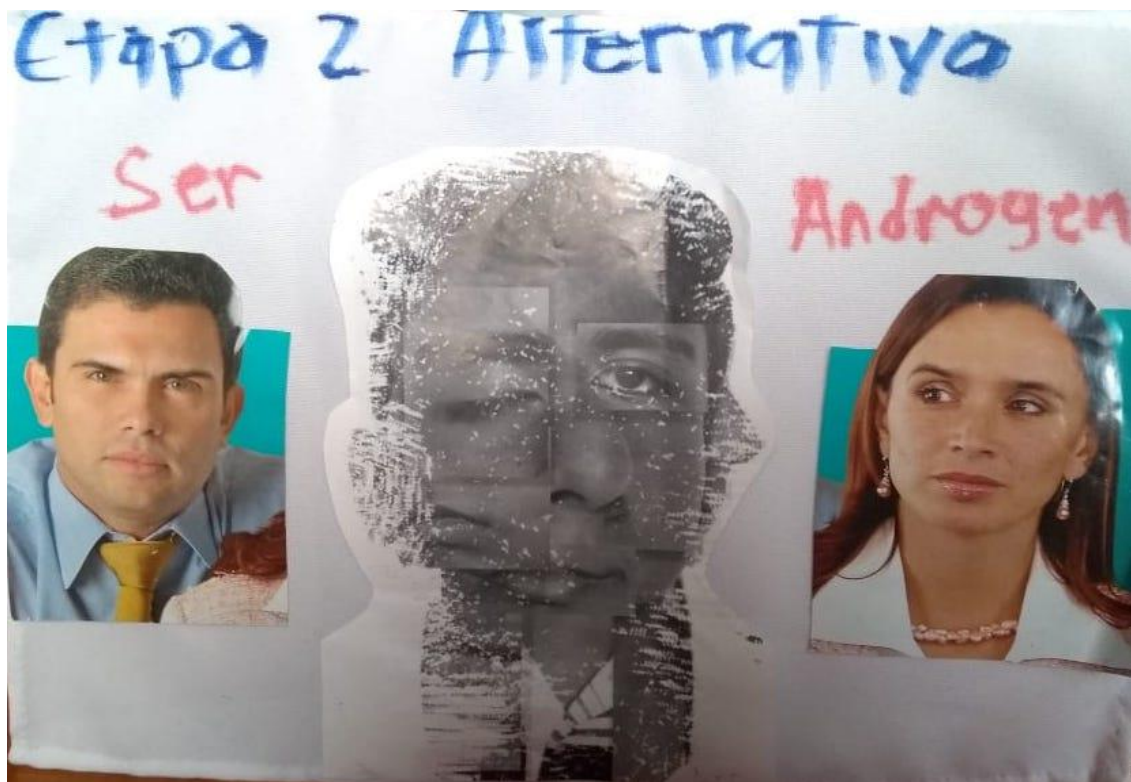
<p>proceso en el cual una persona transforma aspectos físicos de su cuerpo, su forma de vestir, de pensar, entre otros, para reflejar de manera externa a los demás, el género con el cual se identifica, dando paso a que las personas le reconozcan y lo relacionen con el género dentro del que se siente auténtico (Yes Institute, 2016).</p>		10. ¿Qué actividades se han agregado en su rutina diaria al asumirse como mujer?						
		11. ¿Existe algún aspecto o característica del género socioculturalmente establecido (masculino) con el que te identifiques? ¿Cuales?						
		12. Profundizando un poco más ¿qué ha traído a nivel familiar, social, económico, laboral, y en sus relaciones en general esta transición?						
		15. ¿A partir del proceso que ha enfrentado cuales son las fortalezas y debilidades que la identifican?						
<p>SUFICIENCIA (señale el valor que le otorga)</p> <p>1    2    3</p>								
<p><b><i>Corporalidad,</i></b> refiere a los procesos que se generan en el cuerpo y que emergen desde lo emocional, social, y</p>	5	3. ¿Existe algún aspecto o características de su sexo biológico (hombre) con la cual se siente a gusto?						

<p>mental del ser humano, sobresaliendo así del carácter fisiológico de la persona. Estos procesos internos que ocurren son los que permiten la forma de interactuar y relacionarse consigo mismo, con otros y con el entorno.</p>	4. ¿Cuáles han sido los cambios que ha realizado en su cuerpo para identificarse con su género? ¿Faltaría algún cambio?							
	5. ¿Cuáles han sido las prácticas de autocuidado corporal que se realizaron antes, durante y después del proceso de transición?							
	7. ¿Cómo era la relación que tenías con tu cuerpo antes?, ¿Cómo es la relación con tu cuerpo ahora?							
	9. ¿Cuáles son las características que la definen como mujer?							
<p>SUFICIENCIA (señale el valor que le otorga)</p> <p>1    2    3</p>								

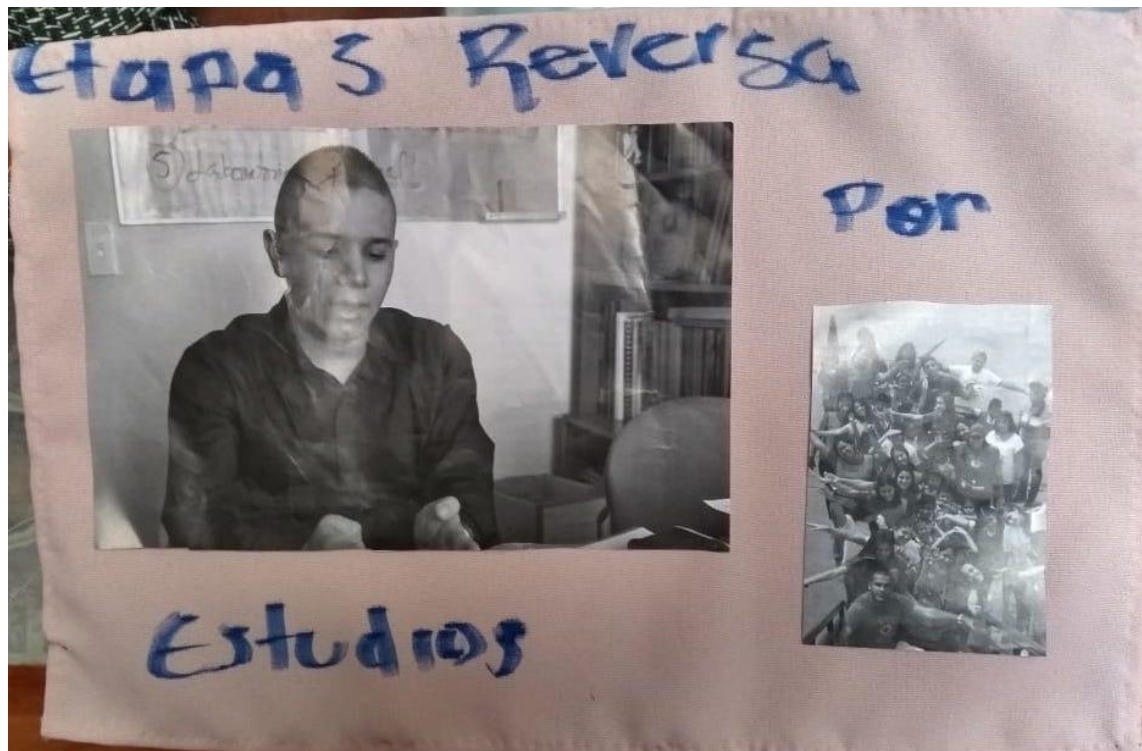
Anexo 6. Colcha de retazos  
Participante Sara



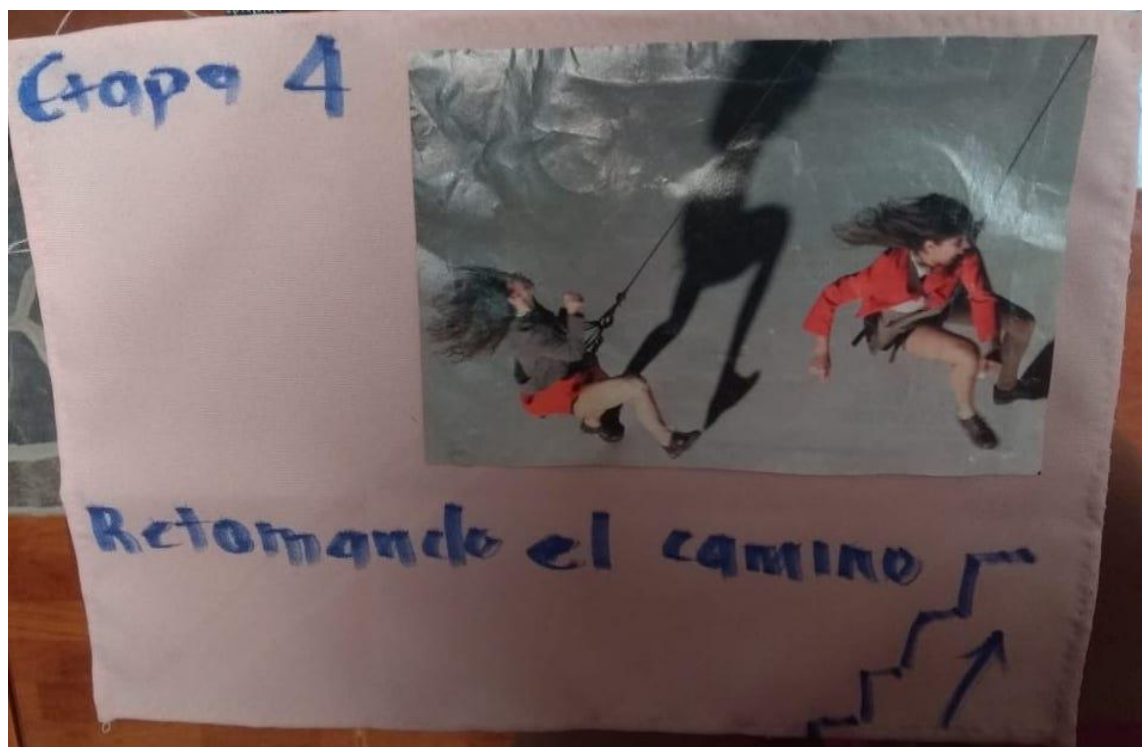
*“Etapa de preparación. La etapa de la preparación como cuando preparas tu cuerpo para una maratón, yo lo preparaba él mismo para asumir los cambios que quería empezando con el proceso hormonal”*



*“Etapa alternativa. Siguiendo con el proceso hormonal y alterando entre prendas masculinas y femeninas para ir encontrando el balance.”*



*“Etapa Reversa. Dándome una oportunidad de integrarme a la sociedad de una manera diferente para tener la aceptación de la gente, de estudiar para mejorar el nivel de vida.”*



*“Etapa retomando el camino. Después de haber intentando otras opiniones e caminado otros caminos, retorno el que ya estaba destinada, el que mejor me hacía sentir, el de ser yo misma.”*

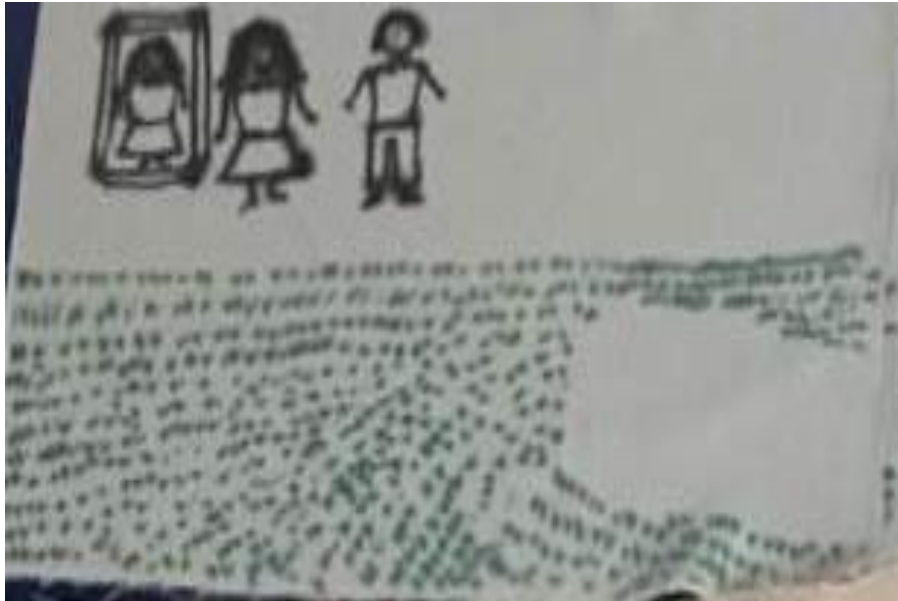


*“Etapa metamorfosis. Cuando trabajas arduamente para conseguir tus cambios necesarios dejando que la oruga se transforme en mariposa”*



*“Etapa satisfacción. Es la satisfacción que da el que tu mente está acoplada con tu cuerpo donde ya hay seguridad porque te ves como querías y demuestras lo que eras por dentro”*

**Anexo 7. Colcha de retazos**  
**Participante Kathe**



*1º momento. Aquí pongo me mire al espejo y dije no, esta soy yo, y aquí voy a poner un chico, ya me identifiqué, o sea como yo estaba como chico pero me vi como mujer y dije eso está bien. Es mi primer momento en que me mire no soy él, soy ella.*



*“2º momento. Me senté en un árbol y me puse a pensar cómo iba a empezar a vestirme, ya aquí ya salí después de mirarme al espejo. Vine y me senté en la roca que estaba al lado del árbol, me senté a pensar a como me iba a transformar, entonces aquí voy a poner que aquí estaba pensando cómo vestirme, cómo usar las prendas, que puedo combinar y así.”*



*“3º momento. En el tercer momento comencé a salir a las discotecas a verme con mi prima, a que la gente me viera ya no como un chico sino como uyy como has cambiado. “Me solté el cabello me vestí de reina” de Gloria Trevi, yo con ese disco me identifique, de allí salí a la rumba mi amor, salí a disfrutar el momento, ese día yo salí con una blusa blanco, un short muy shushui.*”



*“4º momento. Aquí me conocí con un policía, él fue mi pareja y marido. Aquí entonces ya lo conocí a él, y fui a vivir con él y ya, el me hizo sentir más mujer”*



*“5<sup>a</sup> momento. Lo más importante de mi es mi esposo y ya no está, él fue como mi máquina, él me dijo que aprendiera a valorar las cosas, y desde ahí me cambió mi vida hasta donde estoy aquí contigo y hablando contigo. Él no le importo cuando se enteró, cuando yo le dije soy una trans y cuando él me vio ya, y para él fue normal, me presento los amigos, todos los amigos, normal...y les dijo a todos sus amigos mi mujer, mi mujer, mi mujer y quiero que me la respeten.”*